



Institut Universitari d'Història Jaume Vicens Vives

Universitat Pompeu Fabra

Tesi Doctoral

REVOLUCIÓ I CONTRAREVOLUCIÓ A
CATALUNYA DURANT EL TRIENNI LIBERAL
(1820-1823)

Ramon Arnabat Mata

Director Dr. Josep Fontana i Lázaro

volum I

1999

IX.6. LA FI DE LA REGÈNCIA D'URGELL I LA DIVISIÓ DE LA DIRECCIÓ CONTRAREVOLUCIONÀRIA

La sortida de la Regència d'Urgell de Catalunya comportà la seva progressiva pèrdua d'influència dins la direcció contrarevolucionària, i la marginació definitiva de Mataflorida. Joaquin Lacarra i José Joaquin Mérida informaven a Balmaseda a començaments de novembre i en nom de la Junta de Navarra, que Quesada havia traït la Regència i ara anaven dient pestes d'aquesta: *“sorprendió a los oficiales de la División con las máximas las más revolucionarias, les quiso persuadir que la Regencia obraba por ambición, que no debía mandar otro que el General Eguía”*, i que si bé finalment s'havia aconseguit fer tornar Quesada a França, això no havia solventat els problemes: *“vino Quesada a Francia, pero también desde aquí podrá hacer mucho mal si no se remedia”*⁶⁹⁸.

Balmaseda, que seguia amb la idea de llogar un vaixell a Itàlia i transportar armament fins un port català, va escriure a Antonio Vargas a mitjan mes de desembre explicant-li la difícil situació de la Regència arran de l'ofensiva de Mina:

*“Mina jefe revolucionario y General del excto. enemigo penetró hasta la frontera de Francia por la parte de Puigcerdá llevando tras de sí el incendio, la muerte y la desolación en este desgraciado Pays de Cataluña, nuestras tropas, unas reducidas, otras desnudas y otras faltas de armas, por no haber medios para surtirles de lo necesario, hicieron muy poca resistencia y dio motivo a una gloria completa a nuestros opresores. La Regencia se vio obligada a internarse en Francia así como el barón de Eroles y cerca de tres mil de sus soldados. Sin embargo tales desastres tuvieron termino. La Regencia volvió a internarse en España por otro punto y nuestro general efectuó lo mismo, se ba organizando el egercito y en el día presenta un aspecto más alagueño. Todos los males provienen de no haver medios, pues si los hubiere según que se encuentra el espíritu de la Nación, podríamos contar con ochenta mil hombres, pero faltan y es forzoso conformarse con la estéril situación en que nos encontramos, no obstante mi actividad por todos medios en proporcionar auxilios pero la indiferencia en este gabinete frustra todos mis pasos.”*⁶⁹⁹

Des del mes d'octubre, Álvarez de Toledo, instal·lat a París i seguint la dinàmica marcada per Villèle, intentà convèncer la Regència -fins i tot es presentà a la Seu d'Urgell- perquè es mostrés favorable a la implantació d'una Carta semblant a la francesa a Espanya, tot excusant-se en la posició del govern francès:

“Todo es obra de Toreno, sostenido por la facción que en esta Corte forma la Comisión Central revolucionaria, que por desgracia agita la Europa entera, cuya misión, como V. puede inferir, está en estrechar relaciones con nuestros liberales. Toreno trabaja igualmente por que la actual Constitución de España sea reformada según convenga a la fracción revolucionaria, y con arreglo poder mañana u otro día realizar lo que

⁶⁹⁸ Carta datada a Baiona el 10 de novembre de 1822, i amb la mateixa data l'informe facilitat per la Junta de Navarra a la Regència sobre Quesada (“Índice...”, IX, 1 i 2).

⁶⁹⁹ Minuta amb data de 12 de desembre de 1822 (“Índice...”, II, 7).

al presente no es fácil.

Convendrá además que V. sepa que los enemigos de la Monarquía española trabajan cerca de este Gobierno contra el restablecimiento de las Cortes por estamentos; que tampoco quieren nuestras antiguas leyes fundamentales, y menos se contentan aún con la formación de una nueva Constitución análoga a el estado de la Nación, a nuestros usos y costumbres.

Si V. se persuade de quanto llevo espuesto es tal cual lo refiero, sería necesario no equivocarse en la marcha que es preciso seguir para allanar los estorvos que a cada paso presentarán los anarquistas a nuestro Gobierno.”⁷⁰⁰

Però aquesta opció era refusada per la majoria de la direcció de la contrarevolució, com mostra aquesta carta de Juan Antonio Berrio a Balmaseda:

“El empeño de Charta en España puede traer grandes disturbios, y no lo creo asequible ni aun con la fuerza: y para establecer lo que la Regencia tiene ofrecido en su primer manifiesto todo lo creo fácil y que la nación entera comenzando por el clero pondrán todos los medios para que así se verifique, en este caso creo que el Exército no hallará oposición mayor. Puesta la Regencia en la frontera con los Prelados expatriados y con otras personas de opinión Españoles todos y hablando a la Nación podrá el Exército entrar como por su casa y todo irá bien.”⁷⁰¹

Davant la negativa de la Regència, i més concretament de Mataflorida, a acceptar qualsevol tipus de reforma constitucional o de Carta, Álvarez de Toledo va fer córrer per París i va fer publicar a la premsa a mitjan mes de desembre de 1822 que Mataflorida era ex-president de la Regència, notícia a la qual respongué Balmaseda amb el pseudònim de “*un buen español*”⁷⁰². Mataflorida vivia aïllat políticament a Tolosa i amb l’únic lligam, del seu home de negocis a París, Balmaseda, al qual es queixarà sovint “*de los chismes y calumnias de los que aquí a la sombra de Eguía están instigando contra nosotros*”⁷⁰³. És evident que, malgrat el que deia Balmaseda, la Regència no tornaria a entrar a Espanya, tot i que en una reunió celebrada a Tolosa el 23 de gener de 1823, en presència dels tres regents i el secretari d’Estat, Antonio de Gispert, decidissin sortir de Tolosa per tornar a entrar a Espanya “*por el punto del Ampurdán en la provincia de Cataluña a continuar la justa defensa del Altar y el Trono con las tareas que interrumpió al salir de Llívia por reveses momentáneos de la guerra*”⁷⁰⁴. Es tractava d’una maniobra per intentar contrarestar la constitució d’una nova Regència encapçalada per Eguía:

“Salimos dentro de dos días para Cataluña a continuar los trabajos de nuestra empresa. Si tuviéramos dinero tiene razón Talleyrand que todo estaba concluido, por que el espíritu de la España en general está declarado contra los revolucionarios y contra su infame constitución y se ve

⁷⁰⁰ Carta amb data de 3 d’octubre de 1822 (“Índice...”, fol.170). L’actitud tancada de Mataflorida, originà un intent d’atemptat contra la seva vida i la del bisbe Creus als mateixos forts de la Seu, i que fou descoberta i delatada pel governador dels forts, Justo Tarazona.

⁷⁰¹ Carta amb data de 27 d’agost de 1823 (“Índice...”, XVIII, 17,2).

⁷⁰² Nota amb data de 21 de desembre de 1822 (“Índice...”, XII, 2).

⁷⁰³ Vegeu les cartes de Mataflorida a Balmaseda amb dates de 20, 22 i 27 de gener de 1823 (“Índice...”, XVIII, 9, 46-49).

⁷⁰⁴ Carta de Antonio de Gispert a Balmaseda amb data de 23 de gener de 1823 (“Índice...”, XV, 4).

previniendo contra el proyecto de establecimiento de Charta [...]. Es preciso que el Gobierno francés se penetre que los Generales del Pueblo español son los Obispos con su clero; que de un año a esta parte ya se previene el espíritu español contra un plan tan impolítico como anticatólico... Lo que la Regencia ha ofrecido en su primer manifiesto desde Urgel a los españoles es lo que el Rey quiere y la Nación desea. Cortes por estamentos, Consejos y tribunales a lo antiguo y una administración de gobierno que en todos sus ramos hasta en los nombres sea todo Español; porque si huele algo a Estrangero se echará todo a perder y el resultado será muy desagradable.”⁷⁰⁵

La Regència “salió inmediatamente de Tolosa para Perpiñán, desde donde trabajó en reorganizar y socorrer los Cuerpo Realistas de Cataluña que le repitieron nuevas pruebas de fidelidad al Rey”⁷⁰⁶. A començaments de febrer la Regència s’estava a Perpinyà, tal i com informava Gispert a Balmaseda:

“He llegado ayer con el señor Marqués; el señor Arzobispo había llegado tres días antes de modo que la Regencia se halla establecida en esta hasta que se disponga otra cosa, conforme a los deseos de los Realistas de Paris como se había publicado en los papeles de Tolosa. La Regencia espera que este movimiento producirá un buen efecto el espíritu público.”⁷⁰⁷

La Regència, des d’aquest punt, continuà intentant d’aconseguir el suport del govern francès:

“Desde luego urge mucho que el Gobierno franqueé armas y municiones para los realistas Catalanes que están en la parte del Rosellón que desde luego podrán obrar activamente: parece que son hasta 2.400 si esta columna después de armada y municionada se llevara a desembarcar a la costa de Valencia hacia Villajoyosa a las ordenes de un valiente general ponía en insurrección todo aquel Reyno u desconcertaba el plan de los turrantes.

La columna de Aragoneses que estaba en Albi y debe entrar en España por el valle de Arán conviene armarla bien y municionarla y aumentarle quanto se pueda para que por el punto de Benasque obre en Aragón. El Valle de Arán es punto muy importante que debe estar bien guardado para impedir cualquier tentativa contra el centro del mediodía de la Francia.

Pasando Longa a la parte de Vizcaya, Santander y Asturias a executar las ordenes que la Regencia le tiene dadas sobre aquel punto, al mismo tiempo que en Soria y Castilla nueva y vieja obra otros de acuerdo, todo irá bien, de lo contrario...”⁷⁰⁸

Precisament, en aquest moment, Balmaseda demanava d’abandonar el càrrec d’home de negocis de la Regència a París:

“Amigo mio un favor le he de merecer al qual le estaré reconocido toda la vida, y es que en la forma que V. crea conveniente haya con este señor Marques y los otros señores Regentes que se me rebelen de este cargo y se le de a quien crean los señores por conveniente. Trato de retirarme a Burdeos a

⁷⁰⁵ Carta de Juan Antonio Barreiro a Balmaseda datada a Tolosa el 29 de gener de 1823. El dia 6 encara s’estaven a Tolosa però (“Índice...”, XVIII, 17, 3 i 5). Vegeu també VILLA-URRUTIA: Fernando VII..., pàg.322-325.

⁷⁰⁶ “Índice...”, fol.152.

⁷⁰⁷ Carta des de Perpinyà amb data de 10 de febrer de 1823. Un mes més tard (24 de març de 1823) tornava a escriure a Balmaseda informant-lo de “la nueva calumnia que levantan al marques de Mataflorida, acusándolo de haber querido imprimir en Perpiñán una proclama alarmante a la Nación Española contra las disposiciones de este Gobierno” (“Índice...”, XVIII, 4). Vegeu també les cartes de Mataflorida a Balmaseda amb dates de 30 de gener i 3 i 14 de febrer de 1823 (“Índice...”, XVIII, 9, 50, 51 i 53).

⁷⁰⁸ Carta de Juan Antonio Barreiro a Balmaseda datada a Tolosa el 3 de febrer de 1823 (“Índice...”, XVIII, 17, 4).

mi soledad."⁷⁰⁹

Quasi en la mateixa data, José Valero feia arribar a Mataflorida una carta en la qual li ordenava que per ordre del rei dissolgués la seva Regència:

"El Rey mi Amo (D.L.G.) en papel del 12 del corriente me manda prevenir a V.E. de su Real Orden lo que sigue:

Que renuncie V.E. a toda idea de sostener la regencia que formó V.E. dejando obrar libremente la que yo debo presidir, pues de lo contrario será responsable de todos los daños y perjuicios que origine a su real persona y a la nación."⁷¹⁰

I des de Pau s'informava a Balmaseda que: *"muchos de los Españoles que se apellidan realistas quieren formar una nueva Regencia, a cuyo efecto han tirado proclamas en que denigran a la Regencia actual y en particular al Marques de Mataflorida y además han exparcido sus emisarios para ir ganando adictos ofreciendo grados y dinero"*⁷¹¹.

El mes de desembre molts dels caps que havien donat suport a Mataflorida, deixaven el cavall perdedor, i s'apuntaven al guanyador, entre ells el Trapense, el mariscal de camp José Pedro Podio Valero (cap de l'exèrcit reialista a Catalunya), Felipe de Fleires (cap d'estat major de l'exèrcit reialista a Catalunya), Joaquin García Ruiz (comandant de la cavalleria reialista a Catalunya), Josep Febrer, Salvador Malavila⁷¹², Josep Alsina, Antoni Coll, Ramon Solà i Baguet; a més d'altres del País Valencià (Bernardo Peris) i l'Aragó (José Simón de Dumas), i una corrua d'eclesiàstics: Tomàs Martínez Garrido (canonge de la Seu d'Urgell), José Ramón López de Ibarra (canonge de Tortosa). Segons Eguía, aquests caps i oficials de l'exèrcit reialista es dirigiren a ell el 17 de desembre de 1822 tot acusant a Mataflorida de ser el principal culpable de la davallada reialista i d'acumular el poder de la Regència: *"haberse apoderado de todas las atribuciones del Gobierno"* per absència d'Eroles, a qui salven de les crítiques, i la indiferència de l'arquebisbe Creus, i:

"En solicitud de que se pusiera nuevamente el mismo [Eguía] al frente de los negocios, y a la cabeza de una junta que se ocupase en su dirección, compuesta de los demás miembros siguientes: el General D. Pedro Grimarest, D. Antonio Gómez Calderón, con D. Juan Bautista

⁷⁰⁹ Minuta sense constar el destinatari (Gispert?) amb data de 2 de febrer de 1823. Mataflorida respongué a Balmaseda (22 de febrer de 1823) demanant-li que continués en l càrrec i que desmentís les difamacions que sobre ell i la seva Regència feien córrer els seus enemics ("Índice...", II, 7)

⁷¹⁰ Carta amb data de 8 de febrer de 1823 ("Índice...", XVIII, 2, 9-57).

⁷¹¹ Carta de Tiburcio Cia datada a Pau el 13 de febrer de 1823 ("Índice...", XVIII, 14).

⁷¹² Malavila explica aquesta opció dient que *"Luego que llegué a Perpignan [4 de gener de 1823] me confirmaron la noticia que me dieron en Ceret, que los Señores Generales Eguía, Grimarest, Fleires, Valero y otros muchos adictos al Rey Nuestro Señor, se habían reunido en la ciudad de Tolosa de Francia para tratar de lo mismo, que como he dicho, pensaba yo hacer; por lo que en diligencia marché a dicha Ciudad para presentarme y ofrecer mis servicios a los citados Generales, los cuales después de haberme oído y enterados de mis planes me confirmaron una comisión secreta, y de mucha importancia para el Ejército Realista de Cataluña."* (MANIFIESTO..., fol.318v.).

Erro.. [...] Conociendo la necesidad urgentísima de atajar los males que se experimentaban y de atender con preferencia a conservar la fuerza realista existente, que fatigada y aun aburrida con las disposiciones de Mataflorida, estaba próxima a deshacerse, y sería difícil después atraerla."⁷¹³

Aquesta sol·licitud coincidia amb la proclama del 10 de desembre de 1822 del cap dels reialistes bascos, Fernando Zabala, en la qual, entre d'altres coses, acusava a Mataflorida i la seva Regència de "*introducir la discordia y desunión para impedir de este modo los progresos de nuestras armas*"⁷¹⁴. En aquestes mateixes dates apareix la proclama inspirada per Eguía i encapçalada per Fernando Zabala i signada per la plana major de la contrarevolució, titulada "*A la España realista y a las demás naciones de Europa*", dedicada a desprestigiar la Regència de Mataflorida, segons informava el vice-cònsol espanyol a Perpinyà: "*dícese que estos señores, de acuerdo con otros jefes de la facción, tienen el proyecto de aumentar hasta cinco el nº de Regentes, obligar a Mataflorida, de quien están muy descontentos, a que dé su dimisión y destituir a Ortaffá*"⁷¹⁵. En una carta posterior el vice-cònsol donava més notícies al respecte: "*por conducto fidedigno me hallo instruido de la división que reyna entre los Gefes de la facción residentes en Tolosa y me aseguran que están al punto de romper abiertamente contra la llamada Regencia*"⁷¹⁶. De fet, Mataflorida restà força aïllat, i la majoria dels caps de partida es posaren a les ordres de Eguía, i intentaren d'entrar de nou a Espanya, per Aragó i Navarra⁷¹⁷.

Mataflorida negà cap responsabilitat personal en la derrota de la Regència que va obligar-la a abandonar Espanya, i acusà el govern francès, les trames dels liberals i la traïció d'alguns dirigents reialistes per a justificar-se:

"Ya en fin se consiguió, a fuerza de persecuciones y abandonos que la Regencia se instalase en Francia que era el objeto de sus émulos para acabarle de destruir, y como aun así no lograron, acordó el Gabinete Francés la disolución del Ejército Realista de España, recibiendo a su obediencia los Generales y oficiales que habían prestado juramento a la Regencia erigiéndose en Generales franceses bajo un sueldo y sus auxilios y nombrando de nuevo algunos para distintas Provincias que por justa causa se había escusado a admitirles la Regencia, separando también de esta y haciendo entrar en sus planes al Barón de Eroles uno de sus individuos.

⁷¹³ Exposició al rei amb data d'1 de desembre de 1823 (APR, "PRFVII", vol.24, fol.19). Eguía envià al rei aquesta proposta el 26 de desembre. La carta dels caps reialistes demanant a Eguía que formés una nova Junta a l'apèndix núm.10 de la seva exposició (fol.51-53).

⁷¹⁴ Apèndix 10 de l'Exposició al rei amb data d'1 de desembre de 1823 (APR, "PRFVII", vol.24, fol.61-62).

⁷¹⁵ Carta de 5 de gener de 1823 (AHN, estado, lligall 6.228).

⁷¹⁶ Carta de 28 de gener de 1823 (AHN, estado, lligall 6.228). Vegeu també l'informe sobre l'activitat d'aquesta Regència fet pel cap de policia de Tolosa al Prefecte de Perpinyà amb data 29 de gener de 1823 (ADPO, lligall IMP-288).

⁷¹⁷ Carta del cònsol de Baiona amb data de 20 de desembre de 1822 (AHN, Estado, lligall 6.156).

*El Director de este trastorno lo fue y sigue siendo el Ministro de Francia Villèle, olvidado del verdadero interés de su Rey y insensible a la desgraciada suerte del mío. Empeñado en sostener en España el Gobierno representativo y mantenerla por este medio a sus disposición, y a la de la secta.”*⁷¹⁸

Per Mataflorida tot no era més que una conspiració d'Eguía:

*“Cuando los españoles que en París se habían vendido para servir de instrumentos para el establecimiento del sistema representativo, como D. Antonio Calderón, D. José Morejón, D. José Álvarez de Toledo, y otros, vieron que la Regencia de Urgel se había internado en Francia, se propusieron destruirla para continuar su infame plan, y se valieron del Señor Eguía, inútil ya para todo en su abanzada edad, y le propusieron tomase a su cuidado las riendas del Gobierno, persuadiéndole que la Regencia estaba disuelta, sus fuerzas diseminadas, y todo destruido, y que para ello estaba legítimamente autorizado.”*⁷¹⁹

Eguía no perdé el temps i el 19 de desembre nomenà una Junta, els membres de la qual acceptaren el nomenament el dia 20⁷²⁰. La nova Junta es formà a partir de la Junta de Navarra, amb Grimarest com a vocal i Erro com a Intendent⁷²¹, als quals Mataflorida qualificava de “*cuatro miserables*”. El 22 començà a actuar aquesta Junta a Tolosa, cominant Mataflorida que abdiqués dels seus poders:

*“Disuelta la Regencia, dispersos sus miembros y diseminados las fuerzas con que se contaba, yo he creído de acuerdo con otras personas de dignidad, me debía volver a recoger las riendas del gobierno de los negocios que antes tenía; no solo por las causas dichas, sino también por corresponder devidamente a encargos que tengo.”*⁷²²

En la mateixa data Eguía nomenava com a cinquè membre a l'arquebisbe Creus, ja que havia de ser un eclesiàstic, però aquest declinà la invitació des de Perpinyà (27 de desembre). Amb aquesta mesura es pretenia aïllar del tot Mataflorida, ja que anà acompanyada d'una altra proposta al baró d'Eroles (24 de desembre) perquè deixés a Mataflorida i s'ajuntés a Eguía, a la qual contestà Eroles favorablement des de Saint Giron l'1 de gener de 1823. Finalment, el 4 de gener proposà al general comte de

⁷¹⁸ Carta de Mataflorida a Metternich amb data de 2 d'agost de 1823 (vol.22, fol.335-340 dels “PRFVII” de l'APR).

⁷¹⁹ “Índice...”, lligall 20, fol.172v.-174 (fol.172v.-173 per la cita).

⁷²⁰ El rei va escriure a Ugarte amb data de 7 de gener de 1823 que “*apruebo la instalación de la junta, presidida por Eguía*” (reproduïda a ORTIZ DE LA TORRE: “Papeles de Ugarte”, núm.2, pàg.142). Podem seguir aquesta polèmica mitjançant els informes que trameteren el cònsol de Baiona i el vice-cònsol de Perpinyà, ja citats, i referents als mesos de gener a març de 1823 (AHN, Estado, lligalls 6.156 i 6.228).

⁷²¹ Cartes del cònsol de Baiona amb dates de 23 de desembre de 1822 i de 3 de gener de 1823 (AHN, estado, lligall 6.156). En aquesta carta el cònsol inclou a Creus, però aquest a començaments de 1823 encara no havia entrat a la Junta d'Eguía. Cal destacar que l'arquebisbe Creus també assumí funcions militars, com la de reorganitzar els soldats reialistes refugiats a França a començaments de 1823 (ADPO, lligall 4MP-260).

⁷²² Carta de Eguía a Mataflorida amb data de 22 de desembre de 1822 (“Índice...”, XVIII, 9, 36). Carta reproduïda a l'Annex IX.13. Vegeu per aquesta qüestió COMELLAS: *Los realistas...*, pàg.155-178, que critica que s'atorgui a Eguía el qualificatiu de reialista moderat, ja que només acceptà les condicions franceses per interès, no pas per convicció ideològica.

Espanya que es fes càrrec de l'Exèrcit reialista de Catalunya⁷²³. A continuació Eguía envià cartes al rei comunicant-li la seva proposta, i a principis de gener el rei donà el seu vist-i-plau mitjançant Antonio Ugarte:

*“He presentado al Amo la de V. en que da cuenta de la Junta nombrada, y que debe sustituir a la bien abolida Regencia, todo lo cual ha merecido su aprobación, no solo por que las personas que la componen merecen su confianza y aprecio, sino porque V. está de Presidente de ella, pues siempre ha sido y es su voluntad de que V. sea el que intervenga en toda clase de gobierno, sea el que fuere, para tratar de la salvación de su Persona, y de las que están a su disposición, como el único autorizado para ello.”*⁷²⁴

Eguía intentà desprestigiar al màxim tant a l'arquebisbe Creus com a Mataflorida per negar-se a acceptar-lo com a cap de la contrarevolució i de passada a la nova Regència, aprofitant que no es donaren cap presa en reconèixer-lo, malgrat comptar amb el suposat aval del rei:

*“Sin embargo de haber dado noticia de la Voluntad de V.M. al Arzobispo de Tarragona y al Marqués de Mataflorida, la conducta de ambos en el retardo de contestación, no es muy satisfactoria, y más bien da idea de que estaban distantes de hacer el sacrificio de cualquiera ambición personal que les dominase para contribuir al logro de una empresa tan importante como era la de preparar la libertad de V.M. con la destrucción del Gobierno revolucionario, a quien sin aventurar el acierto del juicio puede decirse que favorecieron, en cuanto no supieron conservar la unidad tan necesaria entre los Españoles, que habiendo reconocido de buena fe y con las mejores intenciones su Gobierno, estaban dispuestos a sacrificarse por la justa causa que se propusieron defender, y en cuya resolución no cedieron, sin embargo de haber abusado la referida Regencia de su sincera sumisión, habiendo perdido por el desgobierno de ella, lo que a tanta costa habían adquirido aquellos mismos defensores de V.M. antes de su instalación. No parece ciertamente que tuvo otro objeto cuando se estableció que el descrédito de la buena opinión que habían sabido grangearse los realistas, causando en ellos la división, el disgusto, y lo que es más la disolución de los cuerpos existentes, que se habían reunido y conservado en medio de tantos riesgos.”*⁷²⁵

Eguía informava dels seus passos i de la nova Regència als caps militars de la contrarevolució, però un d'aquests, el de Navarra, Santos Ladrón, es mostrà favorable a la vella Regència i comunicà les maniobres d'Eguía a Balmaseda⁷²⁶. Balmaseda també

⁷²³ Totes aquestes cartes es troben a l'apèndix 10 de l'Exposició al rei amb data d'1 de desembre de 1823 (APR, “PRFVII”, vol.24, fol.50-69). Eguía envià cartes a Mataflorida els dies 22, 23 i 28 de desembre de 1822 demanant-li la seva dimissió sense que aquest contestés. Vegeu també les cartes que des de París adreçà Balmaseda a Mataflorida amb data d'1, 5, 12 i 15 de gener de 1823 (“Índice...”, fol.150-151).

⁷²⁴ Eguía s'havia assabentat abans del 18 de gener que rebé la carta d'Ugarte, de l'aprovació del rei, per mitjà del seu fill que era agent secret del rei (8 de gener de 1823). Les comunicacions del rei vers Eguía es feien mitjançant cartes d'Antonio Ugarte que eren portades a Eguía per l'ambaixador de Dinamarca a Madrid, comte Dernat (Exposició al rei amb data d'1 de desembre de 1823 (APR, “PRFVII”, vol.24, fol.119v.) Ugarte va rebre plens poder de Ferran VII per actuar en nom seu davant dels sobirans i governs europeus el mes de març de 1823 (Decret del rei amb data de 17 de març de 1823 reproduït a ORTIZ DE LA TORRE: “Papeles de Ugarte”, núm.3, pàg.217-218).

⁷²⁵ Exposició al rei amb data del 1 de desembre de 1823 (APR, “PRFVII”, vol.24, fol.20).

⁷²⁶ Carta d'Eguía a Santos Ladrón, Tolosa a 2 de febrer de 1823, i carta de Santos Ladrón a Balmaseda amb data de 13 de febrer de 1823 (“Índice...”, XVI, 1). Eguía informava de qui integrava la

defensà fins l'últim moment la Regència d'Urgell i el seu cap Mataflorida, fins al punt que respongué punt per punt el llibre de Consergues sobre la contrarevolució, que deixava força bé a Eguía, prometent a més d'escriure una obra titulada "*La Regencia de España y la política del Gabinete francés en los años 1822 y 1823*"⁷²⁷.

Mataflorida sempre defensà que la seva Regència era legítima i l'única avalada pel rei, del qual deia posseir tres cartes personals (gener de 1822, gener i març de 1823)⁷²⁸. Mataflorida esgrimirà una carta de Ferran VII, tramesa el mes de gener de 1823, per mantenir-se ferm a no dissoldre la Regència d'Urgell:

*"La 2ª autorización es del mes de Enero de 1823, comunicada al Presidente de la Regencia por mano de Don Manuel González, [...] En ella aprueba S.M. cuanto la Regencia había hecho en su Real servicio, y encarga a los Regentes continúen su empresa, que es tanto de su real agrado, declarándoles al mismo tiempo su real voluntad contra el establecimiento de Cámaras y Sistema representativo, y accediendo solo a lo que la Regencia había ofrecido en su proclama a la Nación de 15 de Agosto de 1822, dándoles al mismo tiempo gracias por lo mucho que habían trabajado, y proviniendo al Marqués que aprobava cuanto en su Real nombre hiciere, y que aunque se le comunicase cosa en contrario la tuviese por no mandada."*⁷²⁹

Per Mataflorida la suposada conformitat del rei amb la Regència d'Eguía era falsa, ja que la carta que li entregà l'ambaixador de Dinamarca, era feta en realitat pel rei sota la pressió dels liberals, per dividir els reialistes i atorgar el poder a un cap inútil com era Eguía:

*"Nos espantamos al ver esta conducta de la secta imponiendo al Rey en su situación a perder la vida si se hacia público este paso, más como era manejo de los revolucionarios y el papel arrancado contra la voluntad del Rey, sus resultados nunca nos pueden ser imputados; hubiéramos extrañado que este papel hubiese venido por el Ministro de una pequeña Potencia, modestísima, a quien Fernando, ni la España, había debido su salvación en la resolución del Soberano Congreso, y no hubiese sido confiado al digno Embajador de V.M.I. de quien lo espera todo nuestro Rey o de las demás de las grandes Potencias que al propio tiempo habían tenido que salir de España; pero no vacilamos entre tales dudas por que el comunicado que S.M. nos enbió para instruirnos de sus verdaderos deseos y de la triste posición en que se hallaba, nos sacaba de toda onda."*⁷³⁰

Mataflorida afegia que la Junta d'Eguía "*estaba manejada por el Ministerio francés, empeñado en dar a España una Constitución a similitud de la de Francia, y que todos*

nova Regència: ell com a president, el Mariscal de camp Pedro Grimarest, Antonio Gómez Calderón, Juan Bautista Erro, i un cinquè membre que no cita Eguía.

⁷²⁷ "*Minuta de Balmaseda combatiendo la Relación que de los sucesos ocurridos en España durante los años 1822 y 23 publicó Mr. De Consergues*" ("*Índice...*", XVII). De fet Balmaseda ja havia escrit una mena de justificació de la tasca de la Regència d'Urgell en francès ("*Índice...*", XIV, 3). Vegeu la posició de Mataflorida en carta a Balmaseda amb data de 14 de febrer de 1823 en el qual acusa a Consergues de canviar de camisa ("*Índice...*", XVIII, 9, 53).

⁷²⁸ "*Índice...*", lligall 25, fol.176-177.

⁷²⁹ "*Índice...*", fol.177.

⁷³⁰ "*Índice...*", fol.150v.

los demás eran instrumentos de estas miras”. Mataflorida, a més, acusà l'esmentada Junta de “no perdonar medio, valiéndose primeramente de la calumnia, luego intentaron contra su vida con el veneno, las asechanzas y cuanto puede discurrir la iniquidad”. I de que mentre ell es treia diners de la butxaca per ajudar els que patien el setge d'Urgell, els d'Eguía “se empleaban en sobornar oficiales y toda clase de personas, hasta el Trapense Fr. Antonio Marañón, el dinero que sin duda había sido destinado para la defensa de la justa causa”⁷³¹.

Els membres de la nova Regència mereixien ben poc respecte per part de Mataflorida:

“Eguía que está lelo, fácil de conocer por qualquiera que le vea, pero entregado a discreción de su hija Juana, que puede ser lo de los demonios para sostener el plan de retener los millones que se ha apropiado y fueron destinados a la revolución de Navarra, ha tratado de constituirse presidente de una Regencia, quando él no está capaz de presidir aun sus calsones; rodeado como siempre lo ha estado de tunantes, ha asociado a sí al sordo, lelo y grosero de Calderón, vicioso de lo que su vida ha sido capaz de hacer; ha asociado igualmente al mariscal de campo Grimaset que acababa de presentarse a reconocer la legítima Regencia, y lo menos que se puede decir es que tiene poco cuando ha llamado igualmente a Erro que está ay y al Arzobispo de Tarragona que está en Perpiñán, [...]; han engañado a unos y a otros con mil embustes, para denigrar la conducta de la Regencia de Urgel que ha hecho todo lo contrario de lo que suponen, han nombrado ministro de Estado al criminal Corpas, digno que fuese fusilado para que no fuese yo enredador; han nombrado ministro de la Guerra a Morenjoncillo, embustero Americano y discolo como todos; y en la farsa anda intrigando un fraile Esculapio llamado Salvador Martínez [...], su oficio era ser soplón para perder familias.”⁷³²

Mataflorida també carregà contra els que l'abandonaren, acusant-los d'estar venuts als constitucionals:

“Los sujetos españoles que más se han distinguido en llevar adelante el plan de Sistema representativo en perjuicio de los derechos del Rey, y de la felicidad de la España. Son los siguientes: los Generales Quesada y España; el Señor Eguía servía de puro instrumento a los Sectarios, porque su idea le tiene inútil; Don Felipe Fleires y Don Pedro Grimarest por sus pocas luces puede dudarse si penetraban toda la malicia del plan por el que se declararon. Don Pedro Podio, y Don Antonio Calderón; Don José Morejón, Don José Álvarez de Toledo [...]; Don N. Corpas, comisionado por Ugarte en Francia; Don Domingo M^a Barrañón, Don Vicente Gómez, y otros subalternos vendidos a la secta por ambición, debilidad o ignorancia, que unidos a los demás que había en España de los mismos principios que ellos, trabajaron en Francia, y hoy trabajan en España por restablecer un Sistema de Gobierno que en su fondo es popular, opuesto a los derechos del Rey, y al de la felicidad de la España como el de la Constitución de Cádiz.”⁷³³

Mataflorida pensarà sempre que aquesta divisió “es efecto de lo mucho que trabaja la

⁷³¹ “Índice...”, fol.173v.

⁷³² Carta de Mataflorida a Balmaseda amb data de 25 de desembre de 1822, en el mateix sentit les de 2, 4, 6, 9 i 10 de gener de 1823. Especialment detallada es la defensa de la seva actuació que fa Mataflorida en la carta a Balmaseda amb data de 22 de febrer de 1823 (“Índice....”, XVIII, 9, 39-44 i 57).

⁷³³ “Índice...”, fol.166.

secta de los anilleros contra nosotros para destruir y desunirlo todo”, acusant a Quesada i Álvarez de Toledo de ser uns agents secrets d’aquests, i els caps de partida catalans que ara li feien el buit “*unos por incautos, otros por ambiciosos y todos por pérfidos sobornados porque indudablemente esto es un ataque de la secta contra mí*”⁷³⁴. Tot plegat li feia veure com a única sortida, modificant les seves posicions anteriors, l’entrada d’un exèrcit estranger: “*si no entra Ejército extranjero para disolver el nuestro como hicieron en Nápoles mucho desconfío de la pronta conclusión de nuestro pleyto, y de que se corte el mal de raíz*”⁷³⁵.

Mataflorida i l’arquebisbe Creus, per tant, estaven lluny d’acceptar de posar-se a les ordres d’Eguía, i encara el 23 de gener de 1823. La Regència, amb la signatura d’Antonio Gisbert, es dirigí als caps militars donant-los ordres, i Mataflorida es desplaçà a Perpinyà amb la intenció de tornar a entrar a Catalunya per l’Empordà⁷³⁶. A mitjan mes de febrer Mataflorida inserí propaganda al periòdic El Eco del Mediodia. Però la situació de la Regència era crítica, segons informava el vice-cònsol a Perpinyà: “*lo cierto es que la llamada Regencia se encuentra en la mayor penuria de fondos [...], y continúan aún las dudas sobre su existencia política*”⁷³⁷. A més, les seves crítiques a les autoritats franceses, acusant-les de no ajudar prou a la contrarevolució, no havien caigut gens bé a aquestes, que els obligaren a retirar els impresos que havien fet. La situació de la Regència era caòtica, el marquès de Mataflorida es veié obligat a fer una crida als seus oficials perquè tornessin els diners robats a un senyor de Berges, perquè sinó no hi havia manera d’aconseguir el préstec d’Ouvrard⁷³⁸.

Tot plegat motivà que convoquessin a Creus a la casa d’Eguía (28 de gener), en presència dels mariscals de camp Fleires i Podio Valero (que es convertiren en una mena d’assessors d’Eguía), per informar-lo directament, per mitjà del secretari del rei, José Morejón⁷³⁹, que aquest s’havia decidit per la Junta que presidia Eguía. La Junta de Catalunya es mostrà sempre partidària de la Regència de Mataflorida, i va trametre als caps de partida cartes comunicant-los la situació i advertint-los contra “*los malévolos*

⁷³⁴ Carta de Mataflorida a Balmaseda amb data de 16 de desembre de 1822 (“Índice....”, XVIII, 9, 45).

⁷³⁵ Carta de Mataflorida a Balmaseda amb data de 20 de desembre de 1822 (“Índice....”, XVIII, 9, 37).

⁷³⁶ “Índice...”, lligall 22, fol.174v.-175.

⁷³⁷ Carta d’11 de març de 1823 (AHN, lligall 6.228).

⁷³⁸ Vegeu les cartes de Mataflorida a Balmaseda amb dates a Tolosa els dies 27 de novembre, 13, 16, 19 i 23 de desembre de 1822 (“Índice...”, XVIII, 9, 30, 32, 33, 34 i 35).

⁷³⁹ Una petita nota biogràfica a DBTL, pàg.450.

que, aprovechándose de unos contratiempos momentáneos, procuran por todos los medios socavar la autoridad legítima y sembrar la discordia entre los fieles defensores del altar y del trono”, i demanant-los que “vele con su acreditado celo e impida por cuantos medios estén a su alcance que nadie propague ni ponga en ejecución ningún plan ni proyecto contra la mencionada legítima y reconocida autoridad”⁷⁴⁰.

Però el cert és que l'aïllament de Mataflorida dins la contrarevolució espanyola fou cada cop més gran a partir del moment en que hagué de fugir a França, com ho prova el fet que hagués de dirigir les seves queixes als sobirans i als ministres europeus⁷⁴¹. Serveix com exemple la carta a l'emperador rus en la qual es queixava del tracte que havia rebut la Regència, tant per part del govern francès, com d'altres caps realistes, especialment Eguía, moguts, segons Mataflorida, pels liberals:

“Como la Regencia desde el principio término a este fin, se trata de destruirla por ser el grande obstáculo que se oponía a la revolución, y aunque el Gabinete francés elogió en su origen el pensamiento, por la inconstancia de las cosas humanas, y variedad de opiniones e intereses, sucedió que después de verlo realizado y que progresaba, nos dejó carecer de todo auxilio, nos impidió el pase de armas por sus fronteras, y no hubo dificultad que no se nos opusiese a lo más preciso, y que aun guardando neutralidad era reparable su conducta.

Impedida la Regencia de hacer quanto debía y con la que hubiera bastado para salvar al Rey y a nuestra Patria, acaso sin necesidad de fuerzas estrangeras, se dio lugar a la secta para desplegar todas sus intrigas, se proyectaron repetidas conjuraciones contra nuestra vida, se compraron aun aquellos mismos Gefes Militares que habían de desempeñar nuestras órdenes; venían emisarios de la rebolución a seducir descaradamente, y a pesar de todo la Regencia era una roca combatida y Dios nos salvaba de un furor por los arcarios más impenetrables, y al ver marchar nuestro gobierno de los escollos, se dispuso que al menos nos viéramos forzados a internarnos en Francia para decir sin fundamento que por ese hecho se hallaba disuelta la Regencia; pero nuestro Gobierno Paternal, nuestros cuidados aun en tal posición, hicieron ver que los Comandantes de las Armas, las Provincias que nos habían reconocido repetían su sumisión, y pedían nuestras órdenes y no desmayaban a pesar de ver que quando la Francia nos había entregado al abandono y al peligro, facilitaba los viveres necesarios al rebelde Mina para que sostubiese el bloqueo de Urgel donde fijamos nuestra primera silla, que se mirase con indiferencia la violación del territorio francés por los Constitucionales contra los Realistas; y que fuese para aquellos una protección visible, lo que para nosotros pasaba de la raya de la neutralidad.

Viendo que la Regencia, aun en su retirada momentánea, era reconocida y respetada de los Españoles, se hizo otra tentativa para destruirla; para ello se pervirtió a algunos Españoles, que no merecen el nombre de tales, quienes, aunque emigrados a Francia, no habían servido al Rey y al País en su aplicación, y estos con calumnias vertidas con generalidades que solo los permite la libertad de la prensa o el sistema revolucionario trataron de desacreditar la Regencia [...]; procurando aun desunir a los mismos miembros que la componían. Viendo pues los directores de la revolución y sus agentes que aun esto no bastaba, inventaron la formación de otra Regencia que por su propia debilidad ha desaparecido, pero que aspiraban a

⁷⁴⁰ Carta de la Junta de Catalunya a Tomàs Costa, datada a Perpinyà el 20 de gener de 1823 (reproduïda a MINA: *Memorias...*, I, pàg.395-396).

⁷⁴¹ Cartes de Mataflorida queixant-se de la seva situació a l'emperador de Rússia (21 de gener i 18 de febrer de 1823), a l'emperador d'Àustria, als reis de França i de Prússia i als Secretaris d'Estat de Rússia, Prússia, Àustria i França (totes amb data de 21 de gener de 1823 i amb el mateix contingut), als ambaixadors a París de Rússia, Prússia, Àustria i França (24 de gener de 1821), i al comte d'Artois (25 de gener de 1723). Una còpia de totes aquestes cartes al vol.22, fol.261-340, dels “PRFVII” de l'APR.

introducir dudas en nuestra Autoridad con la semejanza y confusión del nombre, y nos pribaban de adquirir préstamos y otros socorros para sostener nuestras operaciones. Mucho adelantaron los Sectarios con esta Criminal conducta, pero aun no llenaba su objeto de hacer desaparecer la legítima Regencia, y así tomaron el nuevo rumbo de alucinar incautos y ambiciosos a la sombra de la devilidad en que ha caído el General Egúía por su edad avanzada y obstrucción de su potencial. En mano de este hacían ver a qualquiera de los que atraían que nuestro Cautivo Rey le había encargado con fecha del mes de febrero del año último procurar practicar lo conveniente a su Salvación y Defensa, más como esto se hallaba desmentido por el posterior acto notorio de haber en Setiembre reconocido el mismo Egúía y jurada obediencia a la Regencia después de un maduro Consejo de las personas de mayor carácter que habla en Bayona, se proyectó arrancar de la mano de nuestro Rey otro papel que ha traído a París el Ministro de Dinamarca con la expresión de que Fernando 7º no reconocerá otro Gobierno Español que en el que intervenga el mismo General Egúía, todo con el fin de destruir nuestra Regencia o de hacerla desunir y dispersar. Nuestro Rey podrá hacer de nuestra fidelidad quanto quiera, pero no puede hacer útil a su servicio un octogenario que no puede moverse, y que ha perdido la disposición física que necesita, y siempre nos será más sensible que los revolucionarios abusen de su inutilidad para sus depravados fines."⁷⁴²

Entre els contrarevolucionaris espanyols Mataflorida només podia comptar amb el seu secretari Balmaseda, el bisbe Creus, Longa i el seu delegat Antonio de Vargas Laguna⁷⁴³. Entre els darrers en deixar Mataflorida, el gener de 1823, cal assenyalar a Carlos de España⁷⁴⁴ i el baró d'Eroles. Precisament a Eroles es dirigia Balmaseda a mitjan mes de febrer, demanant-li que no es retirés de la Regència, malgrat les conspiracions que feien els anglesos i els de la "secta" per dividir els reialistes: "*en efecto señor Barón: los hechos ya públicos, dicen que V.E. es el primero en alterar un Gobierno reconocido y jurado por gran parte de la Nación Española: miembro V.E. de él faltó a su confianza y al vinculo del juramento que unió a los tres*". Afegia que a Mataflorida, que havia estat qui més havia aportat a la contrarevolució a Catalunya -"*haber promovido la sublevación de la Cataluña, el haber espendido sumas considerables de su casa para levantar la primera fuerza, el haberse puesto en relación con casi todos los gabinetes de Europa*"-, ara se'l

⁷⁴² Carta de Mataflorida a l'emperador de Rússia amb data de 18 de febrer de 1823 (vol.22, fol.309-315, dels "PRFVII" de l'APR.).

⁷⁴³ Cartes de Balmaseda a Mataflorida amb dates de 9, 12, 16, 18 i 20 de febrer de 1822 ("Indice...", fol.152v.-154). Mataflorida assenyala (fol.154) que es manifestaren a favor de la seva Regència el mes de març de 1823, la Junta Apostòlica de Galícia, els arquebisbes de Tarragona i València, les províncies d'Àlaba i Guipúscoa, els bisbes d'Urgell i Pamplona, el marquès de Feria, l'Inquisidor General, Carlos O'Donell, Francisco Longa, la Junta de Navarra.

⁷⁴⁴ José Enrique de España, comte d'Espanya, (França, 1775 - Organyà, 1839), fill d'una família aristocràtica francesa que emigrà a Alemanya per la revolució francesa (1791) i alguns dels seus membres lluitaren a la Vendée. L'any 1793 lluità contra els francesos a Catalunya amb el grau de capità de cavalleria. Després s'instal·là a Menorca on s'esposà. Participà en la guerra del francès aconseguint el generalat. L'any 1819 Ferran VII li concedia el títol de comte d'Espanya. Conegut per les seves idees absolutistes fou destinat a Palma de Mallorca fins l'any 1822, quan es presentà al Congrés de Verona i inicià una gira per les capitals absolutistes de França, Àustria i Prússia demanant la intervenció de les potències per acabar amb la revolució espanyola. L'abril de 1823 fou nomenat Capità general de Navarra per Angulema. Per la seva peripècia posterior vegeu DBTL, pàg.208, Josep M. MUNDET: El

volien carregar⁷⁴⁵. La traïció d'Eroles a Mataflorida fou especialment sentida per aquest: *“ha arrancado la fuerza fisica de la regencia, la ha puesto a su disposición, por este medio se ha perdido la fuerza moral y la Regencia solo conserva una imagen de su ser, sostenida por los gastos de mi bolsillo, y parece lo que no es”*⁷⁴⁶. L'únic que restava fidel a Mataflorida era Creus, que amb data d'1 de març es dirigí a Lluís XVIII demanant-li que reconegués la Regència d'Urgell com a únic representant de la nació espanyola i que li facilités recursos:

*“Si quiere que la Regencia subsista que le proporcione cuanto antes fondos para equipar y pagar las partidas Realistas de todos los puntos de España. Si no tenemos dinero quedaremos seguramente vencidos, pues aquellas necesitan socorros y fácilmente desampararian la Regencia adhiriendo a qualquiera otro gobierno que se los prestase.”*⁷⁴⁷

Durant el mes de març Mataflorida aconseguirà alguns suports importants, però la decisió de marginalitzar-lo ja estava presa. Tenia suports de la Junta de Catalunya i d'Àlaba i Guipúscoa, entre d'altres, que reconeixien que es posà al davant quan ningú volia fer-ho i que *“cuando yba a coger el fruto de sus trabajos se sustituirá otro gobierno para que la suceda”*⁷⁴⁸. També el prior de Velate reconeixia la tasca de Mataflorida:

*“De la persona de nuestro Marques podrá haber gentes disgustadas, o resentidas, no lo dudo, pero la guerra principal es de sistema a sistema. Se saben las ideas manifestadas por la Regencia: se cree que el Marques sobretodo las sostendrá según su carácter conocido: con que es natural que los que gusten de pastelerías o de términos medios, asesten sus tiros contra la Regencia y principalmente contra el marques.”*⁷⁴⁹

Davant les negatives de Mataflorida i Creus, que havia refusat per segona vegada d'integrar-se a la nova Junta, adduint que no considerava dissolta la Regència (30 de gener), Eguía decidí el 23 de febrer d'iniciar una sumària contra Mataflorida que s'encarregà a Antonio Taboada (alcalde major de Llíria). Davant d'aquests fet, Mataflorida va escriure a Balmaseda *“es visto que el tiro solo es a mi, y que yo soy el único que estorbo”*⁷⁵⁰. La polèmica continuà fins el mes de març, quan els francesos aconseguiren que Mataflorida tornés a Tolosa per entrevistar-se amb Angulema⁷⁵¹.

comte d'Espanya cent cinquanta anys després de la seva mort, Avià, 1989 i José de OLEZA: El último día del conde de España y la causa de Carlos V en Cataluña, Vic, 1949.

⁷⁴⁵ Minuttes a Balmaseda amb data de 17 de febrer de 1823 (“Índice...”, II, 11 i 12).

⁷⁴⁶ Carta a Balmaseda amb data d'11 de març de 1823. Vegeu també la carta a Juan Antonio Barreiro amb data de 23 de febrer de 1823 des de Perpinyà reproduïda a l'Annex IX.14 (“Índice...”, XVIII, 9, 64 i 17, 8).

⁷⁴⁷ “Índice...”, XVIII, 19.

⁷⁴⁸ Carta de Juan Antonio Fernández de Arroyabe en nom de la Junta d'Àlaba, datada a Santa Cruz de Campero a 16 de març de 1823 (“Índice...”, XVIII, 22).

⁷⁴⁹ Carta datada a Tolosa a 10 de maig de 1823 (“Índice...”, XVIII, 20).

⁷⁵⁰ Carta amb data de 22 de 4 de març de 1823 (“Índice...”, XVIII, 9, 60).

⁷⁵¹ “Índice...”, lligalls 23 i 24, fol.175-176. Vegeu la carta de Mataflorida a Balmaseda amb data de 15 de març de 1823, en la qual assenyala que *“yo he recibido esta invitación con tanto más placer*

Mataflorida es mantingué a Tolosa fins el 8 d'abril, quan fou internat a Orthez, on es mantingué fins a finals d'abril de 1823⁷⁵².

Caze, en la seva anàlisi de la revolució i la contrarevolució a Espanya, ha assenyalat les prevencions del govern francès vers las Regència d'Urgell, a la que considerava "*comme une réunion de forcénés, dont les projets étaient de mettre tout à feu et à sang en Espagne*"⁷⁵³. Qüestió que aprofitaren els "*mécontents de en pas avoir été accueillis par elle*" per intentar complaure al govern francès fent "*parade de grans sentimens de modération*", motiu pel qual el govern francès "*mit à la tête des royalistes le vieux général Eguía, personnage aussi entêté qu'ignorant, qui rentra en Espagne plein d'idées de vengeance*". Per Caze, tant la Regència com els seus caps militars "*étaient sans comparaison bien plus habiles que ceux que s'adjoignit le général Eguía*", i afegia que, si el govern francès hagués optat per la Regència, s'hagués "*évité la scission fatale des royalistes; il n'eût pas éprouvé l'embarras de la contradiction scandaleuse entre les déclarations de la France et les actes de la Junte provisoire d'Oyarzun*", i s'hagués pogut negociar una Regència més moderada, ja que la que es nomenà "*accumula les fautes, et mécontenta tous les partis*"⁷⁵⁴. Chateaubriand assenyalava que davant aquesta divisió semblava que Ferran VII s'hagués decantat per Eguía:

*“Les Espagnols royalistes réfugiés en France étoient une nouvelle source de débats. L'archevêque de Tarragone, l'évêque d'Urgel, MM. De Erro et Calderon, qui jusque alors s'étoient trouvés à la tête des provinces insurgées, soutenoient qu'ils se falloit hâter d'installer le gouvernement provisoire espagnol; mais ils demandoient qu'à la tête de ce gouvernement fût placé le général Eguía. Selon leurs rapports, la volonté de Fernidand, exprimée dans un ordre du 10 janvier, étoit que le général présidât toute espèce de gouvernement, quel qu'il fût, pour travailler à la délivrance de son auguste personne; cette phrase provouit du moins que le roi constitutionnel se regardoit comme prisonnier entre les mains de ses amis constitutionnels. M. de Balmaceda et monseigneur l'archevêque de Tarragone nous envoyoiént des pancartes de juntes et de comandants royalistes de la Catalogne, qui protestoient de leur fidélité à la régence d'Urgel et déclaroient en vouloir reconnoître d'autre autorité.”*⁷⁵⁵

cuanto que es un pretexto decoroso para salir de aquí de donde recelaba una orden expresa para internarnos” (“Índice...”, XVIII, 9, 66).

⁷⁵² Carta de Mataflorida a Balmaseda amb dates de 7 i 13 d'abril de 1823 (“Índice...”, XVIII, 9, 74 i 75).

⁷⁵³ F[rançois] CAZE: La vérité sur l'Espagne, París, 1825, pàg.12-13. Sobre aquest personatge vegeu DBTL, pàg.141.

⁷⁵⁴ CAZE: La vérité..., pàg.17, 19 i 23.

IX.7 EL CONGRÈS DE VERONA I LES POTÈNCIES EUROPEES

IX.7.1 La frontera francesa i l'exèrcit d'observació

Al llarg d'aquest treball hem pogut anar veient el decisiu paper de la frontera, del suposat cordó sanitari, i del govern francès en la contrarevolució, tal i com insistí constantment la Diputació de Girona –*“a su sombra se organizaron las primeras partidas de Misas y Malavila, en ella han encontrado asilo todas las veces que fueron batidas y dispersadas, allí se han recobrado de sus pérdidas y de allí han vuelto a aparecer con más fuerza”*–, que afegia com a raons de l'empenta de la contrarevolució: *“la imprudencia y arbitrariedad de algunos gefes de partidas o destacamentos, y el mal sentido de un gran número de eclesiásticos, que si bien no han gestionado en público contra el sistema lo han hecho privadamente tal vez con más fruto que en el púlpito”*⁷⁵⁶.

En la mateixa direcció anaven les informacions que facilitava el vice-cònsol espanyol a Perpinyà:

“Dos respetables ciudadanos de Trem[p] emigrados en Francia por Salvar sus vidas de la furia de los facciosos, no han encontrado asilo en los pueblos fronterizos, y han tenido que venirse a esta Ciudad, no solo a aquellos [realistas] se les permite su residencia en la extrema frontera, sino que desde allí, se tolera [que] intriguen y sostengan correspondencias nocivas con sus sequaces de España”,

i no tant sols això, sinó que *“las tropas francesas que forman el cordón han hecho tres descargas contra los milicianos que perseguían a [la] banda [de Tomás Costa]”*, a més que els reialistes compraven tot el que els feia falta en aquesta zona, com el mateix Costa que adquirí: *“suela para zapatos y otros objetos destinados al uso de los facciosos”*, o quatre comissionats de la Regència que compraren a Tolosa: cànem, sabres i barrets pels oficials⁷⁵⁷. Per altra banda, a l'altra ratlla de la frontera, sobretot per Puigcerdà, es passejaven sense cap problema, Àngel d'Ortafà, ministre de guerra de la Regència, que dinava i anava al teatre amb el Prefecte dels Pirineus Orientals mentre recaptava fons i armes per la causa reialista, ja que, segons el cònsol, *“ni tienen medios para pagar al contado ni crédito para poder hacer sus compras a plazos”*. També hi havia *“varios frailes y clérigos menores refugiados de Cervera. A todos se les intima la orden de que internen; pero a indicación del Vicario General o de cualquiera otro, se les tolera*

⁷⁵⁵ CHATEAUBRIAND: “Guerre...”, pàg.194-196.

⁷⁵⁶ Carta amb data de 18 d'octubre de 1822 (AHG-ADG, caixa 1).

⁷⁵⁷ Totes aquestes notícies a les cartes del cònsol de Perpinyà de 24 i 28 de setembre i 8 i 12 d'octubre de 1822 (AHN, Estado, lligall 6.228).

*finalmente que se queden en el departamento*⁷⁵⁸. Pel que fa a Ortafà, el Cap polític de Girona deia: *“permiten que el barón de Ortaffà, ministro de la guerra de la llamada Regencia y otros malvados se paseen con todo sosiego por Perpiñán, cuando el Prefecto de aquel Departamento ha mandado salir al momento de la referida plaza a la condesa de Linati, consorte de Dn. Claudio Linati, miliciano voluntario de caballería de Barcelona*⁷⁵⁹. El Cap polític de Girona continuà informant de l'arribada massiva de material de guerra a Perpinyà, on acudien representants de la Regència d'Urgell per a *“enganchar gente, comprar sables de oficiales*⁷⁶⁰. També a Tolosa on s'estava l'arquebisbe de València hi havia activitat d'espanyols contrarevolucionaris. A mitjan mes de setembre informava dels plans de les potències absolutistes respecte d'Espanya:

*“Corre la voz en aquel Reyno [de Francia] de que en la tentativa que seguramente piensan hacer en España las potencias aliadas contribuirá solo con dinero y material necesario al Exército, bien que según expresó un comisario de policía le escribían de París que el Cordón va a ser reforzado con 16.000 hombres, estando decidido que los extrangeros no vengan a este Reyno, sino que los franceses se encarguen de la empresa. Aunque las noticias pueden ser falsas, con todo como la multitud de preparativos y acopio de enseres de boca y guerra no deja de darles algún aspecto de verosimilitud, he creído conveniente manifestarlas a V.E.”*⁷⁶¹

Davant d'aquest seguit de notícies, el diputat Bertran de Lis plantejà a les Corts extraordinàries de la tardor de 1822 una proposició demanant al govern que *“exija del Gobierno francés el cese en proteger a los espureos españoles que en su territorio conspiran contra la Nación española”*, i afegint que *“el Gobierno francés ha proporcionado armas, vestuario y todo género de pertrechos de guerra a los espureos españoles enemigos de su Patria”*⁷⁶². Però la proposta no arribà a ser discutida. Tot i que l'opinió que França ajudava decisivament la contrarevolució era compartida per la majoria de constitucionals, l'opinió general d'aquests a finals d'agost era que França no s'atreveria a entrar amb el seu exèrcit a Espanya pel record de la derrota de la guerra del francès:

“Los gobiernos del norte, parece no quieren mezclarse en ellos [los negocios de España], y la Francia sola nada puede emprender. Este cambio favorable es debido al feliz éxito de los sucesos de Madrid, y a la energía que tomará la nación bajo un ministerio patriota. [...] Algunos amigos sienten que la Francia desista de introducir un ejército en España, porque están convencidos que en el momento en que se daría el primer paso a esa nación, sería el de

⁷⁵⁸ Cartes del cònsol de Perpinyà de 13, 15, 19, 22 i 26 d'octubre de 1822 (AHN, Estado, lligall 6.228).

⁷⁵⁹ Carta de 24 d'octubre de 1822 (AHN, Estado, lligall 6.228).

⁷⁶⁰ Carta al secretari de la Governació amb data de 5 de setembre de 1822 (AHN, Estado, lligall 3.032-2).

⁷⁶¹ Carta al secretari de la Governació amb data de 16 de setembre de 1822 (AHN, Estado, lligall 3.032-2).

⁷⁶² DSC, Ext. 1822-1823, t.I, pàg.569-571, sessió 39 de 10 de novembre.

nuestra libertad; sin embargo yo prefiero el que se deje libre la España antes que esponerla a los horrorosos desastres de una invasión enemiga. No podemos llegar a concebir aquí la lentitud de la llegada de las tropas destinadas a Cataluña tanto tiempo hace. [...] Desearía que Mina desplegase toda la energía y el vigor necesario para reducir a los facciosos, quienes sin duda perderán las pocas esperanzas que les quedan, luego que sepan que las potencias extranjeras no han de venir en su ayuda; lo que importa es que el ministerio coloque hombres decididos en todos los puestos públicos; y todo irá bien”⁷⁶³.

Una opinió que venia avalada per la premsa anglesa:

“Los españoles están resueltos a sepultarse bajo las ruinas de su patria, antes que renunciar a una libertad comprada a precio de su sangre. Si hemos de creer a sugetos fidedignos, el plan de los españoles en caso de hostilidades es formar como en otro tiempo 150 guerrillas. Suponiendo que cada guerrilla mate 3 hombres cada día, resultaría 450 muertos diariamente, 13.500 al mes y 162.000 al año. Si esta guerra durase tres años, los españoles podrían destruirse sin presentarse en alguna batalla, cerca de 480.000 hombres”⁷⁶⁴.

El corresponsal a França del The Times insistia en aquest punt i feia una predicció que no es va complir, però que em sembla interessant, doncs està feta el mes de novembre, anticipant-se als fets que tindran lloc la primavera de 1823:

“Totes les grans forteses de la costa, i a l’interior de la província estan en mans de l’armada constitucional, i els seus habitants són fidels a la causa de la llibertat. Portem, doncs, els nostres pensaments una mica més lluny, i imaginem una armada francesa en possessió de Madrid, amb una línia d’operacions que aniria fins els Pirineus, i exposada per tots els punts a l’atac, no només de les tropes regulars d’Espanya, sinó de milers de guerrillers. Madrid mateix no és cap posició. No dona ni poder militar, ni influencia política o moral, sobre la gent. Somien els invasors amb el recolzament d’alguna part dels nadius espanyols? Si és així, són molt ignorants respecte al país que desitgen envair. Cadis esdevindria la residència de les Corts i de la Cort, i per tant la capital inexpugnable d’Espanya; perquè així com apreciem altament la indiscreció que passaria la frontera dels Pirineus, creiem que seria refredada considerablement abans de que arribés a uns quinze dies de marxa de Cadis.”⁷⁶⁵

A començaments de setembre però, arribaven males notícies: “*los ultras tiran a Mr. de Villèle y a Mr. Corbiere por haber disentido en el último Consejo de Ministros de las miras hostiles que los demás ministros manifestaron contra España*”⁷⁶⁶. Tot i que, a mitjan de mes, es tornava a ser optimista, ja que segons una carta tramesa de París, amb el nomenament de Villèle com a primer ministre “*Debe V. pues estar hoy bien persuadido que las tropas del cordón, se limitarán en hacer respetar nuestra frontera, y que no se mezclarán jamás en las disenciones interiores de este reino*”⁷⁶⁷. Fins i tot el Cap polític de Girona, que havia informat puntualment de l’activitat contrarevolucionària

⁷⁶³ “Carta particular desde Francia”, dins Diario de Barcelona, núm.238, de 27 d’agost de 1822, pàg.2.262.

⁷⁶⁴ Nota del Mooring Chronicle, amb data de 30 de juliol de 1822, reproduïda al Diario de Barcelona, núm.240, de 28 d’agost de 1822, pàg.2.267-2.268.

⁷⁶⁵ The Times, de 16 de novembre de 1822, pàg.2.

⁷⁶⁶ Extracte de la correspondència de França al Diario de Barcelona, núm.249, de 6 de setembre de 1822, pàg.2.348.

⁷⁶⁷ Diario de Barcelona, núm.263, de 21 de setembre de 1822, pàg.2.489.

a la frontera, manifestava a mitjan setembre que no creia que França entrés en guerra amb Espanya “y que solo seguirá teniendo un Ejército de Observación en la línea al efecto de alimentar en nuestra patria la guerra civil”⁷⁶⁸. Opinió que sembla reflectir més un desig que una realitat, tal i com demostra la correspondència posterior (octubre) amb el secretari d’Estat, on referint-se a França diu: “se titula amiga y aliada, pues no deja de proporcionar toda clase de socorros a los enemigos de la libertad y procura de todos modos mantener entre nosotros la guerra civil en cuya duración ve tal vez la conservación de su despotismo y tiranía”. De fet a partir de mig mes d’octubre, tant el Cap polític de Girona com el de Barcelona informaren al secretari d’Estat que a Perpinyà s’estava produint una concentració d’homes i armes, i que els reialistes treien armes d’arreu⁷⁶⁹, per exemple, els homes de la partida de Nabascués, capturats a començaments d’octubre, estaven “municionados con cartuchería inglesa”, segons informava el cap polític de Girona⁷⁷⁰. Tot i això, Salvador Malavila, que controlava la reraguarda francesa, encara es queixava de la manca de cavalls pels seus oficials: “Es un dolor que tan buenos soldados haian de mirar como se pierden los Caballos y que no puedan salir a batirse como desean con ardor contra los enemigos de Dios y de los Reyes”⁷⁷¹.

A començaments d’octubre les notícies tornaven a ser força dolentes. Així des de Perpinyà s’informava que:

“Van llegando diariamente a aquella plaza muchas armas y demás municiones de guerra y de boca; que las demás plazas de aquel departamento se hallan igualmente aprovisionadas; que el ejército del cordón existente a la vista de nuestra fronteras, sufre de continuo considerables bajas de los soldados que cumplidos sus seis años de servicio, se restituyen al seno de sus familias, y no quieren admitir el reenganche [...]. Que las gentes de luces opinan que la Francia, es decir, su gobierno nada puede emprender contra nuestra heroica nación, porque si se decidiese a hacer la guerra su caída seria inevitable; es pues de creer que solo continuará a conservar un ejército de observación sobre toda la línea, a fin de entretenernos la guerra civil, y resistir una invasión”⁷⁷².

Mentrestant, el cap reialista Llauder anunciava des de Berga que a començaments d’octubre “llegarian allí muchas tropas de otra Nación”⁷⁷³. I els constitucionals feien esforços per difondre un optimisme cada cop menys real:

⁷⁶⁸ Carta al secretari d’Estat de 19 de setembre i 1 i 7 d’octubre de 1822 (AHN, Estado, lligall 6.228)

⁷⁶⁹ Cartes de 12, 17 i 18 d’octubre de 1822 (AHN, estado, lligall 6.228).

⁷⁷⁰ Carta de 12 d’octubre de 1822 (AHN, Estado, lligall 6.228).

⁷⁷¹ Carta al prefecte dels Pirineus Orientals, datada a Perpinyà el 31 d’octubre de 1822, que es referia al comandant d’artilleria Aquilino Jimenez (ADPO, lligall 4MP-260).

⁷⁷² Diario de Barcelona, núm.274, de 2 d’octubre de 1822, pàg.2.592-2.593.

“La España se ocupa de atraer con dulzura a sus hijos escarriados, o en combatir con la fuerza a los jefes rebeldes que quieren conducirla al precipicio; ocupada en estas dos cosas importantes, mira con sangre fría la posibilidad de que sea invadido su territorio, porque sabe que hallará en el patriotismo de sus pueblos inagotables recursos, se acuerda de que es la primera que puso un dique al torrente más impetuoso, como en Francia el año 1792, los españoles serán todos soldados cuando se trate de defender la independencia nacional”⁷⁷⁴.

Encara van rebre alguna notícia positiva, com la que el préstec que havia intentat la Regència a París havia fracassat: *“la fe de los ultras es muy viva, pero no llega al bolsillo”⁷⁷⁵*. Tot semblava indicar que els francesos donarien suport als reialistes i pressionarien perquè es canviés la Constitució espanyola, però que en cap cas invadirien Espanya⁷⁷⁶.

El tercer trimestre de 1822 la frontera comença a registrar activitat en una altra direcció, d'Espanya cap a França, i això posà en guàrdia el Ministeri francès, que mitjançant el seu ministre d'Interior exigí dels Prefectes el màxim control, sobretot per a evitar l'entrada del periòdic que s'havia de començar a imprimir a Madrid a finals de setembre de 1822, L'observateur Espagnol ou la Guide de Liberaux. Des de les Tulleries es considerava *“comme les principes dans les quels elle sera redigée sont les plus révolutionnaires, j'ai cru devoir interdire l'entrée et la circulation”⁷⁷⁷*. Els seus editors, però, pensaven introduir-lo a França malgrat la prohibició i així ho van fer saber mitjançant un avis imprès: *“écrite dans les plus mauvais principes, pénétrera en France malgré tous les obstacles que l'autorité française voudra opposer a son introuction”*. Per intentar evitar-ho el cap de la policia demanava al prefecte que prestés gran atenció a aquesta qüestió *“sur cette nouvelle manœuvre des ennemis de l'ordre et deous inviter à prendre à cet égard la presura le plus efficace. [...], et de donner les ordres les plus rigoureux pour que les personnes que favoriseraient son introduction dans le Royaume”* siguin portades a mans de la justícia⁷⁷⁸. Les mesures adoptades per evitar l'entrada d'aquesta publicació no devien tenir massa èxit, si fem cas de les recriminacions del ministre de l'Interior al prefecte dels Pirineus Orientals els mesos d'octubre i novembre, manifestant que la publicació entrava sense massa problemes i, fins i tot, per

⁷⁷³ El Indicador Catalán, núm.238, de 5 d'octubre de 1822.

⁷⁷⁴ Diario de Barcelona, núm.254, de 12 d'octubre de 1822, pàg.2.676-2.677.

⁷⁷⁵ Diario de Barcelona, núm.257(287), de 15 d'octubre de 1822, pàg.2.704.

⁷⁷⁶ Vegeu l'informe anònim, que nosaltres pensem que correspon al duc de Fernán-Núñez i que cal situar l'octubre de 1822 (AHN, Estado, lligall 2.579). Reproduït a l'Annex IX.12.

⁷⁷⁷ Carta del director de policia de Perpinyà al prefecte dels Pirineus Orientals amb data de 25 de setembre de 1822 (ADPO, lligall 4MP-652).

⁷⁷⁸ Carta del director de policia de Perpinyà al prefecte dels Pirineus Orientals amb data de 8 d'octubre de 1822 (ADPO, lligall 4MP-652).

correu oficial⁷⁷⁹.

El mes d'octubre s'afegí un nou problema pels francesos: la renovació del ministeri portuguès comportà l'entrada de ministres radicals, i es temia un possible "*traité defensif entre son Gouvernement [el portuguès] et celui d'Espagne*", tal i com havien demanat els comuns de Madrid amb l'objectiu de salvar les dues revolucions⁷⁸⁰. I era precisament aquesta possible entesa entre els comuns d'Espanya i Portugal el que preocupava el comte La Garde:

*"Les adeptes de cette société son en parfaite intelligence dans les deux royaumes de la Peninsule; qu'ils se proposent d'envoyer un agent ou un Emissaire un Congrès et que le but enfin, de cette Mission, ainsi y en de tantes les monecs des Communéros seroit de parvenir a espulser la Dynastie régnante en Espagne."*⁷⁸¹

Afegia La Garde, que els comuns intentaven sublevar l'exèrcit francès, i que per aquesta missió destinaren a la frontera a "*Monsieur Pisa*" -es tractava del coronel Vicente Pisa, carbonari-. Per aquest motiu La Garde escrivia al ministre francès que: "*J'écris oussi a Messieurs le Préfet de la Gironde et le sous-Préfet de Bayonne pour exciter leur vigilance à l'égard de M.Pisa et un Colonel son compagnon de voyage. Leur Mission pouroit être de fomenter la révolte en France et l'esprit d'insurrection en l'armée.*"

A mitjan mes d'octubre arribava la fatal notícia que s'iniciava el Congrés de Verona, però encara es confiava en que els monarques no decidissin la intervenció a Espanya, ja que el règim constitucional funcionava a la perfecció "*el tiempo descubrirá sus imperfecciones, y nunca faltarán medios para mejorarlo*"-, els reialistes eren una minoria "*han quedado aislados, y no deben su existencia sino a las dificultades de las comunicaciones*"-, els monarques "*nunca podrán olvidar lo mucho que deben a los esfuerzos de los españoles*", i, finalment, si decidien la intervenció es trobarien amb què:

"La población de la península está ejercitada en el manejo de las armas, y cuenta en su seno oficiales intrépidos y experimentados; el día del peligro sería para ella un día de unión, en que todos se dispondrían a la defensa común; y aquellos mismos hombres que pueden pensar de diferente modo en materia de cuestiones políticas de un orden secundario se unirían para

⁷⁷⁹ Cartes del Ministre de l'Interior al Prefecte amb dates de 16 d'octubre, i 5, 8 i 16 de novembre de 1822 (ADPO, lligall 4MP-652).

⁷⁸⁰ Vegeu la carta de l'ambaixador francès a Madrid al ministre d'afers exteriors de França, amb data de 7 d'octubre de 1822 (AMAE, "Correspondance politique. Espagne", vol.717, fol.116-120). Per Portugal vegeu Miriam HALPERN PEREIRA: *Política y economía. Portugal en los siglos XIX y XX*, Barcelona, 1984, pàg.9-51.

⁷⁸¹ Carta de l'ambaixador francès a Madrid al ministre d'afers exteriors de França, amb data de 7 d'octubre de 1822

*salvar la independencia nacional, sin la cual no puede ningún pueblo feliz tener honor*⁷⁸².

El Cap polític de Girona insistia que aquest Congrés “*decidirá sobre el particular [de invadir o no la Península], a lo que no dudan influirá mucho el pronto y feliz éxito de las operaciones de nuestras tropas contra los enemigos de la libertad, y la energia con que los Padres de la Patria hagan tomar a esta nación un aspecto imponente y capaz de arredrar a toda clase de atentadores contra el régimen constitucional.*”⁷⁸³

Paral·lelament, es formà a Gibraltar “*una Junta subalterna de la de Urgel, compuesta de once individuos, entre los cuales se hallan tres del cuerpo de Guardias, y que los generales Laguna y Grimarest habian salido en comision de la misma Junta*”, que sembla comptava amb el vist-i-plau del govern anglès⁷⁸⁴.

IX.7.2 El Congrés de Verona

El 20 d'octubre s'inaugurà el Congrés de Verona que finalitzava el 14 de desembre⁷⁸⁵. Anglaterra envià al Congrés a lord Wellington⁷⁸⁶, i França hi envià a Montmorency, en principi amb l'idea que presentés una posició moderada vers les ànsies intervencionistes. Però Montmorency va ser substituït ben aviat per Chateaubriand, que va remoure cel i terra per ser-hi present i que adquirí un paper protagonista en la intervenció que es preparava, ja que considerava els espanyols com “*des Arabes chrétiens; ils ont quelque chose de sauvage et d'imprévu*”⁷⁸⁷. Chateaubriand intentarà en

⁷⁸² Article del Constitucional publicat sencer al Diario de Barcelona, núm.258(288), de 16 d'octubre de 1822, pàg.2.715-2.717.

⁷⁸³ Carta de 24 d'octubre de 1822 (AHN, Estado, lligall 6.228).

⁷⁸⁴ Carta del cap polític de Girona al secretari d'Estat amb data de 25 d'octubre de 1822 (AHN, Estado, lligall 6.228).

⁷⁸⁵ Vegeu el tractat secret de 22 de novembre de 1822, signat per totes les potències a excepció d'Anglaterra reproduït per BAYO: Historia..., III, pàg.21-23. Vegeu diferents versions a MIRAFLORES: Apuntes..., pàg.167-178 i Documentos..., II, pàg.114-188; RAMÍREZ ARCAS: Vindicación..., pàg.223-257; ALCALÁ GALIANO: Historia..., pàg.199-206, LAFUENTE: Historia..., XIX, pàg.20-45, Joaquin COSTA: Historia..., pàg.192-197, OBSERVACIONES..., pàg.123-137, i HUGO: Histoire..., I, pàg.76-94. El darrer treball sobre aquest congrés és el d'SCHMIEDER: Prússia..., especialment les pàg.84-148, en el qual es nega tant l'existència de l'esmentat tractat secret, com que el Congrés decidís la intervenció a Espanya, i afirma que la decisió final d'intervenir va ser exclusiva de França i la resta d'estats se la van trobar pressa (pàg.135-143).

⁷⁸⁶ FUENTES: “El Trienio liberal...”, pàg.419-442. Vegeu també sobre la posició anglesa el documentat estudi de NADIAZNA COSORES: “England and the Spanish Revolution of 1820-1823”, dins Trienio, núm.9 (1983), pàg.39-131.

⁷⁸⁷ Per la posició de Chateaubriand vegeu Roberto GONZÁLVIZ FLÓREZ: “Chateaubriand y la guerra de España de 1822”, dins Aportes, núm.13 (1990), pàg.75-94, especialment les pàg.75-79. Chateaubriand deixà escrites una mena de memòries d'aquest Congrés de Verona François René de CHATEAUBRIAND: “Congrés de Vérone” dins Ouvres, vol.XII, París, 1823, pàg.5-112, pàg.9 per la cita. Chateaubriand dedica les primeres pàgines d'aquesta obra a analitzar la revolució espanyola sota el prisma de la revolució francesa per tal de justificar la intervenció (pàg.5-32). Hi ha una traducció al

les seves memòries de ressaltar el seu paper per tal d'aconseguir que la intervenció es realitzés:

*“La grande affaire du congrès de Vérone est la guerre d'Espagne; on a dit, et l'on répète encore, que cette guerre fut imposée a la France: c'est précisément le contraire de la vérité. S'il y a un coupable dans cette mémorable entreprise, c'est l'auteur de cette histoire: M. de Villèle il vouloit point les hostilités; il est juste de laisser à son esprit de moderation et de sagesse l'honneur d'avoir pensé alors comme les trois quarts de l'alliance, comme la France, comme l'Angleterre”*⁷⁸⁸.

Ferran VII hi envià com emissari al Conde de España⁷⁸⁹, i alhora intentà que el duc de Fernán-Núñez es mogués entre els sobirans, amb l'objectiu que d'aquest Congrés en sortís un acord d'intervenció a Espanya. Fernán-Núñez li va escriure el 12 de novembre dient-li que el tema s'estava tractant però que calia que ell demostrés públicament la seva oposició al sistema liberal i als seus ministres, per exemple negant-se a signar determinats documents⁷⁹⁰. També la Regència, com hem vist, s'apressà a enviar un delegat i un manifest al Congrés, intentant aconseguir el seu reconeixement internacional. La Regència s'esforçà per intentar convèncer que la millor opció de les potències absolutistes era donar suport als reialistes, a la Regència i, sobretot, al seu

castellà: El Congreso de Verona. Guerra de España. Negociaciones. Colonias Españolas, 2 vol., Madrid, 1839, vol.I, pàg.5-112 pel congrés i amb abundant informació sobre l'activitat de la contrarevolució a França, especialment de Mataflorida i Eguía; el vol.2, pàg.3-198 es dedica a l'estudi de la intervenció a Espanya. Vegeu també G. BERTIER DE SAUVIGNY: Metternich et la France après le Congrès de Vienne, vol.II, Paris, 1870, pàg.609-661, i “Metternich et l'intervention française en Espagne en 1822”, dins Bulletin de la Société d'Histoire Moderne, I-VII (1958), pàg.19-21; SANCHEZ MANTERO: Los Cien Mil..., pàg.19-27; PELOSI: “La política...”, LI-LII, pàg.368-378; i Ulrike SCHMIEDER: “Las grandes potencias y la restauración española, 1823/24”, dins Trienio, núm.19 (1992) pàg.143-164.

⁷⁸⁸ CHATEAUBRIAND: “Congrés...”, pàg.37. Es força interessant la correspondència entre Villèle, Montmorency i Chateaubriand per comprovar les dues posicions entre les quals es debatia França sobre la intervenció, i per adonar-nos dels esforços del segon per provocar la intervenció (pàg.50-112). Chateaubriand, proposà a Villèle un pla per envair Espanya, que era molt semblant al que finalment es dugué a terme; per altra banda, a començaments de desembre Villèle encara es mostrava contrari a la guerra amb Espanya (cartes datades a a Verona el 20 de novembre i a París el 5 de desembre de 1822, reproduïdes a CHATEAUBRIAND: “Congrés...”, pàg.71-72 i 79-81).

⁷⁸⁹ Sobre aquest personatge es força interessant la descripció que en fa el marquès de las Amarillas, GIRON: Recuerdos..., pàg.142-144. També José de OLEZA: El primer conde de España. Sus proezas y su asesinato, Madrid, 1944, pàg.75-160 pel Trienni, i pàg.109-1131 per la seva tasca davant les potències absolutistes per encàrrec de Ferran VII.

⁷⁹⁰ Carta de 12 de novembre de 1822 (AHN, Estado, lligall 2.579). Els sobirans es negaren a reconèixer oficialment cap representant de la Regència (OLEZA: El primer..., pàg.118-119). Vegeu també HUBBARD: Histoire..., II, pàg.109-126, que assenyala que la decissió de la intervenció estava a mans de França, doncs malgrat les ganes que poguessin tenir d'acabar amb la revolució espanyola l'emperador rus i els sobirans austriac i prussià: “*auraient en vain aspiré à étouffer avec leurs baïonnettes la révolution espagnole, si le gouvernement français avait opposé son veto*” (pàg.110). Sobre els personatges que intervingueren en el Congrés vegeu CHATEAUBRIAND: “Congrés...”, pàg.33-59, que assenyala que “*les députés de la régence d'Urgel étoient auprès de nous. Ils avoient adressé au congrès une supplique, [...]. Voilà comment s'exprimoit cette régence qui respiroit l'absolutisme. Pendant qu'elle professoit des sentiments si ressemblants aux du siècle, et qu'elle demandoit à des rois qu'on délivrât un roi prisonnier, Mina vint l'egorger.*” (pàg.48).

programa que consistia en el retorn a un govern absolut: “*que no se crea, repito, que tal gobierno, lejos de ser despreciable, es preferible al sistema destructor que no ha producido más que robos y asesinatos*”. Per tot plegat, des de les pàgines de la premsa ultrareialista francesa es recomanava que “*si las potencias extranjeras quieren poner un término a los males que afligen a España y amenazan a la Europa entera, es necesario que apoyen al partido realistas, y que se presenten como sus auxiliares*”, i que l’ajuda que necessitaven en aquells moments els reialistes espanyols era la d’un “*ejército que imponga a los contrarios*”⁷⁹¹.

Les esperances dels constitucionals espanyols, que no aconseguiren tenir-hi cap representació, es xifraven en dos punts: que el record de la guerra del francès fes refredar els ànims d’invasió, i que els anglesos impedissin la intervenció, com ha assenyalat Bayo: “*todas las esperanzas se cifraban en la mediación inglesa, y en los ensueños de esa tan gloriosa cuanto fatal guerra de la independencia, causa primera del miserable estado en que había caído el país, y origen de las facciones que lo devoraban*”⁷⁹².

Al iniciar-se el Congrés de Verona estava clar que amb la revolució a Espanya tothom s’hi jugava quelcom més que la Constitució de 1812 i la revolució en un sol país, com es manifestava des de les pàgines de la premsa constitucional:

*“Los que en España suspiramos por el dulce aliento de la libertad, los intrépidos griegos que todo lo emprenden para quebrantar la ominosa férula de la tiranía de los musulmanes; los llamados jacobinos de Francia, porque declaman incesantemente contra un ministerio que abusa escandalosamente de su constitución; los carbonarios de la Italia que no tienen otro delito que querer un gobierno libre e igual; los Whiteboys, o jóvenes blancos de Irlanda que cansados de aguantar por más tiempos las leyes opresivas y tiránicas, no por otro motivo sino porque son católicos, no cesan de importunar al gobierno para conseguir la emancipación; los místicos de Alemania y los latudinarios que no desisten de trabajar en toda Europa con el noble fin de arrancar las oligarquías que son el gobierno más absurdo, y más cruel de cuantos pueden inventarse: he aquí los asuntos sobre los que jiran las sesiones misteriosas del nuevo congreso de Verona. [...] Que se desengañen de una vez los monarcas que componen la Santa Alianza, las constituciones de los estados de Europa deben amoldarse según el incremento que toman los conocimientos de los hombres”*⁷⁹³.

I com informava el corresponsal de The Times a Madrid:

“Algunes nacions desitjaven imitar el seu exemple i, en resum, el codi polític d’Espanya va servir de model, i fou adoptat per diferents nacions europees. Aquesta gloriosa circumstància, que ens proporciona el millor elogi a les nostres institucions, és precisament la causa principal dels nostres actuals sofriments. El geni del despotisme està alarmat, tremola per l’existència del seu estimat sistema, preveu la seva total ruïna i, sord als crits de llibertat que l’envolten, silenciosament i secreta prepara la destrucció d’aquelles nacions que, havent-se alliberat, no

⁷⁹¹ Diario de Urgel, núm.26, de 3 de novembre de 1822, pàg.1-4.

⁷⁹² BAYO: Historia..., III, pàg.19.

⁷⁹³ “Variedades”, signat per “El Patriota” dins Diana constitucional, política y mercantil, núm.74 de 20 de setembre de 1822, pàg.3-4.

*permetran que interfereixi en els seus assumptes interns. Tropau i Laybach són els punts on aquestes terribles maquinacions es construeixen, i és a Tropau i Laybach on es va originar els mals que ara ens afligeixen.”*⁷⁹⁴

També els reialistes feien èmfasi en aquesta qüestió:

“Y ahora ven los mismos Soberanos que la facción impía y rebelde ha levantado su cabeza en España, ven ... ¡ay de vosotros y de vuestros pueblos Monarcas de la tierra sino lo véis! Ven que la marcha de la revolución española es la misma que la de la francesa, es la misma, no cesaremos de repetirlo, en todas sus circunstancias; y si hay un solo amante de la verdad que lo ponga en duda, diremos que está falto de sentido o de razón. Constitución, reglamentos, leyes, violencias hechas al Rey, depresión de la nobleza, envilecimiento del estado eclesiástico, usurpación de propiedades, escritos incendiarios, impíos y libertinos, alborotos populares, sociedades patrióticas, teatros, ejército, milicias, últimamente la persecución abierta contra el estado eclesiástico, asesinatos, robos, incendios, y aun la guerra de los constitucionales moderados contra los exaltados, la de estos contra los masones, la de los masones contra los comuneros, la de todos contra todos, ... ¡Eh! Se vió más en Francia en 1790 y siguientes?

¿Que deben esperar los soberanos de Europa de tanto trastorno? ¿como ha de ser la suerte de las armas españolas la que dirija sus resoluciones? Si los realistas perdieran, y ellos lo mirasen apáticos, aunque separasen la Península del resto del globo habitado, se difundiría el veneno de la rebelión hasta los pueblos más miserables de sus imperios. Los jacobinos de Francia minaron a España, estalló la mina, y con esta explosión se vieron conmovier los pueblos de Portugal, Nápoles, y el Piamonte ¿Y la revolución de la Grecia...? ¿y la de las Américas...? ¡y los funestos síntomas que se han manifestado en otros diversos puntos ...?

*No serán las victorias o derrotas de los realistas de España las que determinen a los Soberanos del Congreso, será el deseo de salvarse a si mismos y el de salvar a sus pueblos. Si ellos se manifiestan apáticos, los realistas podrán padecer por algún tiempo; más al fin, o triunfarán de la facción liberticida, o todos los hombres de bien del universo, con sus soberanos al frente, acompañarán a la tumba cubiertos de ignominia a los españoles amantes de la monarquía coronados de gloria.”*⁷⁹⁵

Tot i que els ultres francesos intentaven encobrir la intervenció a Espanya sota el mantell d'una ajuda a un país veí. El vescomte de Martignac justificava la intervenció francesa perquè, segons ell, l'octubre de 1822 Espanya es trobava en una situació crítica:

“Partout étaient les partis, et partout avec eux la violence, la tyrannie et les persécutions. Des familles entières abandonnaient leur pays pour aller chercher sur un sol étranger la paix qu'elles ne retrouvaient plus là où repos aient les cendres de leurs pères. [...] Telle était la situation de l'Espagne au mois d'octobre de 1822.”

Per això, si bé *“la voix de l'humanité a sa puissance, les peuples ont leur indépendance, et les droits des nations ont aussi leur autorité qui veut être respectée”*⁷⁹⁶. I en la mateixa direcció es manifestava Abel Hugo:

“Et après avoir énergiquement et fidèlement retracé les griefs qui avaient mis le Roi de France dans la nécessité de garantir ses états de la contagion morale la plus dangereuse, par les mêmes moyens qu'il avait si heureusement employés contre la contagion physique, après avoir exprimé cette opinion, dès long-temps partagée par les souverains, qu'il y avait péril imminent pour la société dans cette anarchie militaire de l'Espagne, où se trouvaient reproduits les

⁷⁹⁴ *The Times*, de 18 d'octubre de 1822, pàg.3.

⁷⁹⁵ *Diario de Urgel*, núm.44, de 25 de novembre de 1822, pàg.1-4.

⁷⁹⁶ MARTIGNAC: *Essai...*, pàg.453-454.

principes qui, pendant trente annés, avaient fait les malheurs de l'Europe."⁷⁹⁷

La premsa espanyola informà dia a dia del desenvolupament del Congrés de Verona, tot i que sovint s'intentava ocultar els aspectes més negatius d'aquestes informacions. A començaments de novembre, les informacions procedents de París i Londres deixaven pocs dubtes i tot indicava que s'estava preparant la invasió, tal i com comentava el Courrier:

*"La España presenta obstáculos más serios. Casi está en el mismo estado en que se hallaba la Francia al principio de la revolución. Un Rey sin poder, preso en medio de su pueblo, una asamblea legislativa sin contrapeso, y que obra en virtud de los mismos principios y usa el mismo lenguaje que el que se usaba con Luis XVI; esta posición mantiene entre todos los gobiernos y los pueblos un estado de agitación que les impide gozar de una tranquilidad Real"*⁷⁹⁸.

A mitjan mes de novembre, segons unes cartes particulars procedents de Verona, es manifestava que les potències reclamarien una modificació de la Constitució, però s'abstindrien d'intervenir⁷⁹⁹. Es pensava que Rússia es quedaria sola en la seva proposta d'invasió d'Espanya, segons informava el Diario de Barcelona: "*nos manifiestan hasta la evidencia la posición que ocupamos, y el ningún temor que podemos tener de que egércitos extranjeros puedan turbar la marcha del gobierno*"⁸⁰⁰. Però, les potències europees decidiren respecte d'Espanya la condemna de la revolució:

*"El sistema de gobierno representativo es tan incompatible con el principio monárquico, como la máxima de la soberanía del pueblo es opuesta al principio del derecho divino [...]. Se obligan del modo más solemne a emplear todos sus medios, y a unir todos sus esfuerzos para destruir el sistema de gobierno representativo en cualquiera estado de Europa donde exista, y para evitar que se introduzca en los Estados donde no se conoce. [...], y] restablecer en la Península el estado de cosas que existía antes de la revolución de Cádiz"*⁸⁰¹,

la intervenció diplomàtica de la Santa Aliança a Madrid, i un acord secret signat el 18 de novembre de 1822 que assegurava a França suport material i moral en cas d'una guerra contra Espanya⁸⁰². Per tant, al congrés de Verona no s'aprovà la intervenció militar a Espanya, i alguns historiadors com Ulrike Schmieder discuteixen l'existència del famós

⁷⁹⁷ HUGO: Histoire..., I, pàg.79. També justificada per WALTON: The revolutions..., pàg.271-279, argüint que "no es podia restaurar la tranquil·litat sense l'ajut o la interferència estrangera" (pàg.271).

⁷⁹⁸ Diario de Barcelona, núm.310 de 6 de novembre de 1822, pàg.2.899.

⁷⁹⁹ Diario de Barcelona, núm.316 de 12 de novembre de 1822.

⁸⁰⁰ Diario de Barcelona, núm.323 de 19 de novembre de 1822, pàg.3.019-3.021. Vegeu també Diario de Barcelona, núm.324 de 20 de novembre de 1822, pàg.3.029-3.033.

⁸⁰¹ Vegeu BAYO: Historia..., III, pàg.17-32 (el tractat secret a les pàg.21-23). Vegeu, també, FONTANA: "Per què van envair...", pàg.20.

⁸⁰² Seguem a SCHMIEDER: Prusia..., pàg.135-143.

tractat secret de 22 de novembre en el qual s'hauria decidit la intervenció a Espanya⁸⁰³. Els excessius desitjos i protagonisme de Chateaubriand, generaren malfiança entre les altres potències, ja que no es confiaven que els francesos no s'acabessin d'emportar, no tant sols la glòria de la intervenció, sinó també els beneficis materials, econòmics i polítics⁸⁰⁴. Anglaterra va ser qui es va mostrar més contrària a la intervenció, com deixava clar el memoràndum presentat a Verona per Lord Wellington:

“Des del mes de Abril de 1820, no ha perdido el Gobierno Británico oportunidad alguna para recomendar a sus aliados, que se abstengan de toda intervención en los asuntos interiores de la España. [...], considera que de cualquiera modo que se desapruebe el origen de la revolución Española, cualquiera mejora que pudiera desearse en el sistema Español, para bien de la misma España, debe buscarse más bien en las medidas que se adopten en la misma Nación, que no en la del extranjero, y particularmente en la confianza que el pueblo Español debe inspirarle hacia el carácter y medidas de su Rey. [...] Considera que una intervención [...], solo servirá para poner a aquel Monarca en una posición falsa, e impedirle buscar aquellas medidas de mejora que podrían estar a su alcance.

[...]

El Gobierno de S.M.B. no cree necesaria ninguna de estas alternativas, pues es de opinión, que un examen de las circunstancias obvias entre la situación de España y Francia, haría ver, que cualquiera que sea el tono que adopten hacia la Francia los que mandan en España, no se hallan en estado de llevar a ejecución cualquier plan de verdadera hostilidad. [...] No hay ninguna persona que no apruebe las precauciones tomadas por S.M. Cristianísima, de formar un cuerpo de observación para la protección de sus fronteras, y para la conservación de la tranquilidad de su Pueblo.”⁸⁰⁵

La posició anglesa respecte de la intervenció francesa a Espanya, passà de la incredulitat (setembre-octubre), als intents d'evitar-la, tot proposant-se com intermediària entre Espanya i França (novembre-desembre)⁸⁰⁶, com manifestava Canning a Montmorency:

“El espíritu de revolución, que encerrado dentro de los Pirineos, podía consumirse en conflictos penosos, a la verdad, para España, pero de ninguna influencia para sus vecinos, en el caso de ser atraídos fuera de aquellos límites, por la provocación de un ataque extranjero, podían hallar acaso la Europa de las miserias de los 25 años que precedieron a la paz de 1815. Por esta y otras muchas razones, la voz del Plenipotenciario de S.M. en Verona, clamó con vehemencia por la paz. La conservación de la paz general es el objeto de los deseos más ardientes de S.M., y el infraescrito tiene orden de repetir, que su Gobierno no dejará de emplear todos los recursos posibles y la cooperación parcial de los buenos oficios con que puede contribuir, para calmar la irritación que actualmente existe entre los Gobiernos de Francia y España, e impedir, si es posible, el rompimiento de hostilidades, cuyas

⁸⁰³ SCHMIEDER: *Prusia...*, pàg.135-143.

⁸⁰⁴ GONZÁLVez FLÓREZ: “Chateaubriand ...”, pàg.81-83.

⁸⁰⁵ Document amb data de 30 d'octubre de 1822, reproduït, junt a l'abundant correspondència entre Wellington plenipotenciari d'Anglaterra a París i Verona i el ministre d'afers estranger anglès Canning,, per MIRAFLORÉS: *Documentos...*, II, pàg.117-119 per aquest document (pàg.114-188 per tota la correspondència). També FUENTES: “El Trienio liberal ...”, pàg.419-423. Una crítica a la posició anglesa de la qual s'esperava més suport per l'Espanya constitucional a *OBSERVACIONES...*, pàg.148-153.

⁸⁰⁶ Vegeu la correspondència entre Wellington i Canning entre el 21 de setembre i el 20 de desembre de 1822 (MIRAFLORÉS: *Documentos...*, II, pàg.114-130). També FUENTES: “*El Trienio liberal*”, pàg.415-442.

*consecuencias ninguna previsión humana puede calcular*⁸⁰⁷.

La resposta francesa, però, no deixava cap dubte:

*“S.M. no ha podido menos de conocer, que la situación de Francia respecto de España, no era de tal naturaleza que requiriese una mediación entre las dos Cortes. [...] La Francia se halla más interesada que ninguna otra Potencia, en los acontecimientos que pueden resultar de la actual situación de aquella Monarquía; pero sus intereses son los únicos que están comprometidos, y que debe tener a la vista en las actuales circunstancias. La tranquilidad de la Europa y la conservación de los principios que la sirven de garantía, se hallan también comprometidos. [...] Así que, S.M. Cristianísima que se veía obligado a pesar estas consideraciones con la mayor madurez, ha creído que no podía aceptar la mediación que S.M.B. ha tenido la bondad de proponerles”*⁸⁰⁸.

La substitució de Montmorency per Chateaubriand acabava de clarificar les coses, i aquest darrer en carta a Canning li manifestava que: *“Los Soberanos fueron del parecer (y en esto convenía el Gobierno Francés) de que existía un peligro eminente para la Sociedad en la anarquía militar de España, en la cual se veían adoptados de nuevo los mismos principios que por espacio de 30 años habían sido la causa de las desgracias de Europa”*, i li retreu que l'any 1820 Anglaterra s'havia compromès a intervenir en cas de: *“Primero, si la exaltación de las personas que tienen el mando, les llevase a atacar a sus Estados. Segundo, si la España trataba de posesionarse de Portugal o de efectuar la reunión de ambos Estados”*. I afegia quines eren les raons que ara duïen a França a proposar la intervenció:

“La Francia especialmente, único país cuya frontera linda con la España, se resiente considerablemente de las turbulencias que agitan en el reino de Fernando. La revolución parece haber tomado por modelo, aquella cuyas huellas no están borradas todavía. Despierta y agita en el seno de la Francia un cúmulo de pasiones y de recuerdos. Existen pruebas sin número de que los revolucionarios de España y Francia están en íntima unión. [...] y además ¿y el Piamonte y el Reyno de las dos Sicilias no se levantaron en nombre de las Cortes? ¿Se necesita mayor prueba de que la revolución Española puede pasar los límites de los Pirineos?”

Per últim, assenyalava que la única possibilitat d'evitar la guerra seria que:

*“S.M.C., por sí y a nombre y en virtud de su autoridad, haga las modificaciones necesarias en las instituciones que han sido impuestas a la Corona de España por la rebelión de unos pocos soldados. [...] De este modo desaparecerán de la Constitución Española los defectos, en substancia y en forma, que ponen en peligro a todas las Monarquías legítimas.”*⁸⁰⁹

A finals de gener el nou ambaixador anglès a París, Sir Charles Stuart, contesta a Chateaubriand en nom del seu govern que Anglaterra atacaria a qualsevol altre país que

⁸⁰⁷ Carta amb data de 17 de desembre de 1822 (MIRAFLORES: *Documentos...*, II, pàg.129). Una part de la correspondència entre França i Anglaterra respecte de l'afer d'Espanya ha estat publicada per CHATEAUBRIAND: “Congrès...”, pàg.59-112 i “Guerre...”, pàg.202-335.

⁸⁰⁸ Carta de Monmorency a Wellington amb data de 20 de desembre de 1822 (MIRAFLORES: *Documentos...*, II, pàg.129-130).

no complís els dos punts esmentats per ells: *“nuestra diferencia con la Francia y los aliados en todo este negocio, no consiste en la calidad del arreglo de la modificación que se desea obtener de la España, sino que se funda en los principios que la Francia adopta para exigirle del mismo modo que los aliados”*⁸¹⁰. A mitjan mes de gener el govern anglès envià a Madrid a Lord Fitz-Roy Somerset pel seus *“conocimientos con algunas de las más distinguidas personas, tanto militares como de otros hombres públicos de España, y por el conocimiento que es sabido posee de las ideas y opiniones del Duque de Wellington”*⁸¹¹, perquè ajudés a l'ambaixador William A'Court a defensar els interessos anglesos davant el govern espanyol. Paral·lelament i de forma sorprenent, corria la veu que els francesos retiraven l'exèrcit d'observació:

*“Acaba de llegar [a Madrid] el correo Azpiaza de París ganando horas, y trae la plausible noticia de que la Francia se ha decidido por la paz, y dejará de ser como hasta aquí el foco y abrigo de las facciones. Será en lo sucesivo repelido con la fuerza todo facciosos rechazado por las tropas constitucionales, y como para este objeto no se necesita del gran cordón de observación, se van retirando la mayor parte de las tropas que le componian”*⁸¹².

IX.7.3. La preparació del terreny per justificar la intervenció i la resposta del govern espanyol

El 25 de desembre sortia de París la carta del govern francès al comte de Lagarde, ambaixador francès a Madrid, per tal que presentés les queixes que, juntament a Àustria, Prússia i Rússia, plantejaven les potències al govern liberal espanyol, entre elles la fal·làcia que *“una insurrección militar sujetó al Rey Fernando a una Constitución que no había reconocido ni aceptado al volver a subir al Trono”*⁸¹³. Les notes de Prússia, Àustria i Rússia també feien incidència en que *“se ve al Soberano reducido a una impotencia absoluta, despojado de toda libertad de acción, prisionero en su capital, separado de todo lo que le quedaba de servidores fieles, lleno de disgustos y de insultos*

⁸⁰⁹ Carta amb data de 23 de gener de 1823 (1822) (MIRAFLORES: Documentos..., II, pàg.133-136).

⁸¹⁰ Carta amb data de 28 de gener 1823 (MIRAFLORES: Documentos..., II, pàg.137).

⁸¹¹ Carta de Cannig a William A'Court amb data de 6 de gener de 1823 (MIRAFLORES: Documentos..., II, pàg.142).

⁸¹² Notícia datada a Madrid el 3 de gener de 1823 a El Analizador Tarraconense, núm.8 de 13 de gener de 1823, pàg.31-32. Tot i això, El Vigilante Tarraconense, núm.74 de 16 de gener de 1823, pàg.33-35, portava notícies ben diferents de França, i informava que el seu govern s'havia decidit per la intervenció a Espanya..

⁸¹³ Inclosa al DSC, ext.1822-1823, t.II, pàg.1.293-1.294, sessió 98 de 9 de gener.

y expuesto de un día a otro a atentados”⁸¹⁴, però de la mateixa manera les cartes deixaven entreveure el veritable motiu per aturar la revolució espanyola, tal i com mostrava Metternich:

“Aquella revolució, aun antes de haber llegado a su madurez, habia producido ya grandes destrozos en otros países; ella fue la que por el contagio de sus principios y de sus ejemplos, y por las intrigas de sus principales instrumentos, suscitó las revoluciones de Nápoles y del Piamonte; y ella las hubiera generalizado en toda Italia, amenazando a la Francia y comprometiendo la Alemania, sin la intervención de las potencias que han libertado a la Europa de este nuevo incendio. Los funestos medios empleados en España para preparar y ejecutar la revolución han servido de modelo en todas partes a los que se lisonjeaban de[que?] proporcionaría nuevas conquistas; la Constitución española ha sido do quiera el punto de reunión y el grito de guerra de una facción conjurada contra la seguridad de los Tronos y el reposo de los pueblos.”⁸¹⁵

La resposta del govern espanyol no es va fer esperar, i així, el dia 9 de gener, Evaristo San Miguel contestava a l'ambaixador francès a Madrid i presentava la resposta a les Corts⁸¹⁶, defensant la Constitució espanyola:

“La España está regida por una Constitución promulgada, aceptada y jurada en el año de 1812, y reconocida por las Potencias que se reunieron en el Congreso de Verona. Consejeros pérfidos hicieron que S.M.C. el Rey Fernando 7º no hubiese jurado a su vuelta a España este Código fundamental que toda la Nación quería, y que fue destruido por la fuerza, sin reclamación alguna de las Potencias que le habían reconocido. Más la experiencia de seis años y la voluntad general le movieron a identificarse en 1820 con los deseos de los Españoles.”

Afegia el document que l'únic país que no respectava el dret internacional era França, que acollia els facciosos i els protegia, i que el govern espanyol es manifestava per l' *“Adhesión constante a la Constitución de 1812; paz con las naciones, y no reconocer derecho de intervención por parte de ninguna, he aquí su divisa y la regla de su conducta, tanto presente como venidera”⁸¹⁷*. Les Corts donaren suport al govern i es

⁸¹⁴ A les pàgines 1.295-1.298 es reproduïxen les notes dels ministeris d'Àustria, Prússia i Rússia (DSC, ext.1822-1823, t.II, sessió 98 de 9 de gener). Sobre aquesta qüestió vegeu SCHMIEDER: Prusia..., pàg.149-185.

⁸¹⁵ DSC, ext.1822-1823, pàg.1.298, sessió 98 de 9 de gener.

⁸¹⁶ DSC, ext.1822-1823, pàg.1.294-1.295, sessió 98 de 9 de gener. Una còpia manuscrita al vol.23, fol.410-412 dels “PRFVII” de l'APR. Vegeu també el manifest de les Corts “*protestando que no escucharían proposición alguna de ningún Gobierno extranjero dirigida a alterar la Constitución*” (ACD, “Impresos”, 10.448). La Comissió diplomàtica de les Corts també informà favorablement del ministeri al afirmar que “*procedió de un modo digno de la Nación a cuya frente se hallaba en el discurso de las últimas negociaciones*”, ja que “*la guerra ha sido constantemente el objeto a que se encaminaba el Gobierno de S.M. Cristianísima. Ni era de creer que por no hacerla se comprometiese, ni hiciese los gastos que han de haberle causado sus cuantiosos preparativos*” (Dictamen de la Comisión Diplomática sobre la Memoria del Ministerio de Estado, leída a las Cortes en la sesión pública de 21 de Abril de 1823, Sevilla, 1823). Una posició favorable a la resposta a RAMÍREZ ARCAS: Vindicación..., pàg.258-276.

⁸¹⁷ El text ha estat reproduït per BAYO: Historia..., III, pàg.34-37 que la crítica (pàg.39): “*el congreso representativo no descendió a examinar si era político o no desafiar a la Europa entera y pelear en la lucha abierta con todas las naciones del continente; tampoco se fijó en el estado del erario*

mostraren unànimement -“entre las aclamaciones de los mismos Sres. Diputados y del numeroso concurso de espectadores, que prorrumpieron a una voz en vivas a la Nación libre, a la Constitución, al Congreso nacional, y al gobierno constitucional”-, a favor d’una proposició presentada per Alcalá Galiano que deia, entre altres coses, que estaven disposats a “sostener el lustre e independencia del Trono constitucional de las Españas, la soberanía y derechos de la Nación, y la Constitución por la cual existen; y que para la consecución de tan sagrados objetos no habrá sacrificio que no decreten, ciertas que serán hechas con alegre entusiasmo por todos los españoles, que antes se sujetarán a padecer todo linaje de males, que pactar o de afacar sus libertades”⁸¹⁸. La sessió de les Corts s’aixecà entre crits de “¡Viva la Constitución!”. El dia 11 de gener s’aprovà per unanimitat dels 149 diputats presents (entre ells els dotze catalans) la proposta de missatge al rei presentada entre altres pel diputat català Adan, manifestant-li que “habían oído con la mayor extrañeza las doctrinas que contenían las notas de París, Viena, Berlín y San Petesburgo, porque además de no estar conformes con las prácticas establecidas en las naciones cultas, se injuriaba a la Nación española, a las Cortes y a su Gobierno”, i que els diputats estaven disposats a “decretar cualquier sacrificio para conservar el lustre Trono constitucional, y la gloria, la independencia y la libertad de la Nación española.”⁸¹⁹ Tot plegat comportà una certa unitat del liberalisme més decidit,

y del ejército, ni se antevió que si aparecía impotente para ahogar la guerra civil, menos podría resistir a ésta complicada con la invasión extraña”. MIÑANO: Examen..., vol.I, pàg.164, també critica la posició del govern al que acusa “de apatía en semejantes circunstancias, [...], y conducta tan extraña no pudo proceder sino de la más estúpida ignorancia, o de la más inconcebible indiferencia”. Vegeu també PELOSI: “La política...”, LI-LII, pàg.379-390, que assenyala “las respuestas a las Notas Diplomáticas, fueron una expresión de la gallardía y el honor español, pero diplomáticamente resultaron un fracaso.” (pàg.409), i en el mateix sentit s’expressa LAFUENTE: Historia..., XIX, pàg.332-339: “que la respuesta fue noble y firme, pero atrevida, y aún arrogante y más franca que política y mañosa, no puede desconocerse” (pàg.335), i afegeix: “las medidas para la resistencia, sobre ser algo tardías y por su naturaleza de no muy pronto resultados, no parecían ni suficientes ni las más acertadas” (pàg.339). La justificació de les notes dels ambaixadors estrangers a HUGO: Histoire..., I, pàg.95-104. Vegeu també ALCALÁ GALIANO: Historia..., pàg.209-221.

⁸¹⁸ DSC, ext.1822-1823, pàg.1.299, sessió 98 de 9 de gener. El text de les sessions dels dies 8 i 9 va ser reproduïda a molts periòdics constitucionals, com per exemple, El Vigilante Tarraconense, núm.77-80, de 21, 23, 25 i 27 de gener de 1823, pàg.45-60.

⁸¹⁹ DSC, ext.1822-1823, pàg.1.307, sessió 100 d’11 de gener. Pàgines 1.307-1.317 per les diferents intervencions dels diputats mostrant el seu suport a la proposta i contra l’actitud de les potències estrangeres. El diputat català Surrà, comandant del tercer batalló de la MNV de Madrid, llegí en nom d’aquesta una exposició a les Corts donant el seu suport a la decisió presa en la sessió del 9 de gener (DSC, ext.1822-1823, pàg.1.340, sessió 107 de 16 de gener). MIÑANO: Examen..., vol.I, pàg.168-170, ha criticat també la posició de les Corts a les que acusa d’haver-se deixat emportar per l’acalorament: “aun cuando nunca tuviesen la intención de transigir con la santa alianza, su mismo interés les dictaba que debía ganarse tiempo para preparar los medios de resistir la invasión. [...] Los acontecimientos demostraron inmediatamente cuan inoportunas eran los baladronadas de los ministros, y hasta que punto llegaba su imprevisión, y la de sus agentes.”

simbolitzat en l'abraçada a les Corts d'Argüelles i Alcalá Galiano, i en el fet que “*en Tarragona se abrazaron en la plaza masones y comuneros*”⁸²⁰.

L'ambaixador anglès a Madrid manifestava al seu ministre d'afers estrangers que, davant les notes de les potències:

“Así la Nación en lugar de haber mostrado algún temor, o de haber cedido en algún punto, el tono escogido por el Gobierno Español ha sido el de la más perfecta seguridad. [...] Debo hacer al Gobierno Español la justicia de decir, que en cuanto yo he podido ver no ha adoptado ningún tono impropio, ni dejado ver nada de presunción extraordinaria en la actual ocasión. [...] El contenido de las comunicaciones referidas no ha sido aun suficientemente digerido por el público, para prometerme hablar con seguridad de la impresión general que ha producido. No obstante no veo una grande efervescencia, ni tampoco tengo motivo hasta ahora para temer que se cometa algún insulto personal con los representantes de los Gobiernos aliados. La Capital permanece tranquila”

I, uns dies més tard:

*“Las Cortes mostraron en alto grado una circunspecta moderación. [...], las galerías estaban dispuestas a algún tumulto, prorrumpiendo el ardor constitucional de los concurrentes en repetidas aclamaciones y algunos gritos, poco sostenidos, de mueran todos los Tiranos, y Cia. Sin embargo puede decirse, considerado todo, que la Sesión se celebró en orden y tranquilidad.”*⁸²¹

El govern anglès, a través del seu ambaixador que mantenia una bona relació amb San Miguel, intentà pressionar al govern espanyol perquè fes concessions: “*la amnistia, [...] El libertar la persona del Rey y su familia del peligro, y de todo lo que parezca restricción; el conceder alguna fuerza y libertad al poder ejecutivo; el substraer las deliberaciones de las Cortes al influjo de los Clubs que las atemorizan, son después de la amnistia (que debe preceder a todo) las mudanzas que más son de desear, y las que darán mayor confianza a las Naciones extranjeras*”⁸²². I que, en cas que França declarés la guerra, ells es mantindrien neutrals. El mes de febrer els anglesos encara intentaren una nova mediació, aquest cop provant de convèncer França:

“Las quejas que se han alegado en diferentes ocasiones contra la España por el Gobierno Francés, hasta la publicación del discurso del Rey de Francia, han sido el peligro general que se teme, por la naturaleza de las actuales instituciones políticas de España, el peligro del Rey y de la familia Real de España, tentativas por el Gobierno Español, para corromper las opiniones del pueblo Francés, y seducir los soldados del ejército de observación, y por último el echo innegable de haberse violado en tres o cuatro ocasiones el territorio Francés. [...] La España por su parte manifiesta también tener quejas contra la Francia, por haberse esta mezclado igualmente en seducir sus habitantes y su ejército. Alega que la Francia ha introducido la disensión y desafecto en Madrid, y que ha fomentado con dinero y otros medios

⁸²⁰ LAFUENTE: *Historia...*, II, pàg. 86.

⁸²¹ Cartes de William A'Court a Canning amb dates de 7 i 10 de gener de 1823 (MIRAFLORES: *Documentos...*, II, pàg. 145-147). Vegeu FUENTES: “El Trienio liberal”, pàg. 423-442.

⁸²² Carta de Canning a William A'Court amb data de 26 de gener de 1823 (MIRAFLORES: *Documentos...*, II, pàg. 155). Vegeu també FUENTES: “El Trienio liberal ...”, pàg. 423-430, per les relacions entre San Miguel i A'Court.

el tumulto de 7 de Julio. En estas mutuas acusaciones el Gobierno Británico creyó encontrar los elementos de una disensión, en que explicando algo más por cada parte, resultaría una conciliación por medio de mutuas concesiones. [...].

El Gobierno Británico no trata de presentar sus instituciones políticas, como el único sistema practicable de felicidad y libertad Nacional. No trata de poner en cuestión la libertad y la felicidad de que goza la Francia, bajo de instituciones que emanan de la voluntad del Soberano, y que se presentan como otorgadas (octroyées) por el Trono. Pero tampoco puede sostener la pretensión de la Francia, de que su ejemplo sea la regla de las demás Naciones, y mucho menos puede admitir el que tenga esta un derecho particular, para obligar a la España a que siga dicho ejemplo, en virtud del parentesco de las Dinastías reinantes de ambos estados.”⁸²³

Chateaubriand proposà als anglesos unes condicions inacceptables per Espanya per no declarar-li la guerra a finals de febrer:

“Si los españoles que interviniesen en la negociación se obligasen a modificar la Constitución para más adelante, dando en el intermedio una prueba de su buena fe, con libertar físicamente al Rey, permitiéndole frecuentar los Sitios y los baños; con conceder una amnistía general; con establecer Leyes represivas de la libertad de Imprenta; y con hacer una mudanza del Ministerio.”⁸²⁴

William A’Court presentà aquestes propostes a San Miguel, i aquest li respongué que:

“Se hacia ilusión a si mismo, en suponer que fuese posible ninguna clase de modificación, pues seria más fácil destruir enteramente el Sistema Constitucional, y establecer el despotismo en su fuerza, que el condescender en el más insignificante de los puntos que habian sido presentados como a propósito para efectuar una conciliación.”⁸²⁵

A començaments de març A’Court manifestava a Canning que: *“considero los últimos acontecimientos como el prelude de la guerra”*, i *“sean cuales fuesen mis esperanzas que pudiese escitar en mi algunas espresiones, se han desvanecido todas completamente”⁸²⁶*.

El diputat català a Corts Josep Melcior Prat demanà a la Diputació que animés els pobles a manifestar la seva voluntat davant les notes de les potències estrangeres⁸²⁷. Un dels ajuntaments que recollí aquesta iniciativa fou el de Reus, que adreçà dos manifestos, un al rei un altre a les Corts, a favor de la posició adoptada per les Corts de respondre als manifestos de les potències:

⁸²³ Carta de Canning a Casterlag (nou ambaixador francès a Paris) amb data de 13 de febrer de 1823 (MIRAFLORES: Documentos..., II, pàg.164-166).

⁸²⁴ Carta de Casterlag a Canning amb data de 21 de febrer de 1823 (MIRAFLORES: Documentos..., II, pàg.168-169).

⁸²⁵ Carta de William A’Court a Canning amb data de 23 de febrer de 1823 (MIRAFLORES: Documentos..., II, pàg.169).

⁸²⁶ Cartes de William A’Court a Canning amb dates de 6 i 11 de març de 1823 (MIRAFLORES: Documentos..., II, pàg.170-171).

⁸²⁷ Actes de la Diputació de Barcelona, vol.12, sessió de 28 de gener de 1823. Per l’ambient de Barcelona durant aquests dies vegeu GIL NOVALES: Las Sociedades..., I, pàg.277-281.

*“La villa de Reus que en todos tiempos y en todas las ocasiones ha dado pruebas las más positivas de su lealtad y de su amor a la Patria, acude con un santo entusiasmo a tributar a V.M. el testimonio de su gratitud, uniendo sus votos a los que con tanta dignidad tienen manifestado los representantes de la Nación; y si las indicadas potencias tubiesen el descaro de llevar adelante sus ideas de atacar la independencia de nuestra España, los habitantes de Reus harán todos los esfuerzos y todos los sacrificios hasta el de su existencia para repeler la fuerza con la fuerza, y defender las libertades patrias de qualquiera agresión estrangera.”*⁸²⁸

També l'ajuntament de Tarragona, a instàncies de la Tertúlia Patriòtica de la ciutat que manifestà *“la decisión de todos los tertulios y no tertulios concurrentes a ella, de sacrificarse por la Patria”*, decidí de presentar unes exposicions al govern i a les Corts donant-los suport i manifestant *“la más viva complacencia que tiene de estar a la cabeza de un pueblo tan entusiasta de las Libertades Patrias”*⁸²⁹. I el mateix va fer la Diputació de Tarragona dirigint-se als diputats de les Corts:

*“Decid a los que traten de ultrajar a los Españoles que los habitantes de la Provincia de Tarragona defenderán su libertad e independencia hasta derramar la última gota de su sangre, que los vencedores de Napoleón son invencibles; y si la suerte nos fuere adversa, traigan colonias de esclavos para poblar este suelo de libertad, pues sus habitantes sabrán con la muerte huir de la servidumbre e ignominia.”*⁸³⁰

Des de Girona els caps, oficials i tropa de l'exèrcit aquarterat a la ciutat, encapçalats pel governador interí, el Brigadier Antonio Gaspar Blanco, també felicitaven a les Corts i al govern per la seva ferma:

*“Para conservar una [la libertad constitucional] y otra [la independencia] están convencidos los que suscriben de que no hay otro medio más seguro, que el de seguir impertérritos en adelante el camino que han llevado hasta aquí; y que vosotros habéis señalado de nuevo a todos los Españoles, invitándoles a la unión moral, que es la que constituye la fuerza, y nos ha de proporcionar el que triunfe la causa de nuestra libertad y regeneración política. No queremos más que CONSTITUCIÓN del año doce o muerte; nuestra felicidad se cifra en ella; sin ella no tenemos Patria, ni nos es dado existir.”*⁸³¹

⁸²⁸ El manifest dirigit al rei del qual és el text que reproduïm te data de 27 de gener de 1823 i el dirigit a les Corts que reproduïm a l'Annex IX.17 té data de 31 de gener (AHMR, lligall 2.7.2.2). També la Tertúlia patriòtica de Reus envià missatge de felicitació a les Corts (DSC, ext.1822-1823, pàg.1.499, sessió 136 de 16 de febrer.).

⁸²⁹ “El Ayuntamiento Constitucional de Tarragona a las Cortes” i “Señor”, Tarragona, 24 de gener de 1823 i Acuerdos, 1823-I, vol.30, sessions de 24 i 27 de gener, doc.88 i 92 (AHMT).

⁸³⁰ “Al Augusto Congreso Nacional. La Diputación Provincial de Tarragona”, Tarragona, 22 de gener de 1823. En el mateix sentit anava el manifest publicat per Florentino Arizcun, Intendent de la Diputació als “Habitantes de la Provincia de Tarragona”, Tarragona, 23 de gener de 1823: *“el partido antiliberal que domina en algunas potencias del continente europeo ha manifestado su impotencia contentándose con calumniar y amenazar a nuestra nación heroica para imponer a sus súbditos y alimentar entre nosotros la discordia”*. Per la seva banda el Cap polític de Tarragona adreçà també un manifest “A los ciudadanos habitantes de la provincia de Tarragona”, Tarragona, 23 de gener de 1823, en el qual exaltava la decisió de les Corts i els cridava a defensar la pàtria i la Constitució.

⁸³¹ “EXPOSICIÓN que los Gefes, Oficiales y demás individuos de los Cuerpos y Destacamentos del Ejército permanente, que se hallan en la Ciudad de Gerona, han hecho en su nombre y en el de las clases porque firman, al SOBERANO CONGRESO”, Girona, 12 de febrer de 1823 (AHCG, I.1.2.5 “Ajuntament”, lligall 2 (1820-1823), AHG-ADG, caixa 4, expedient 7). El governador interí, també publicà una proclama pel seu compte als “Compañeros de Armas”, amb data de 2 de febrer de 1823

També l'ajuntament de Girona felicità la decisió del govern i les Corts i s'adreçà als ciutadans dient-los:

*“Temblarán los tiranos al ver la imponente aptitud, y la fraternidad que reina entre nosotros, y si lo que no es de esperar aun intentasen llevar a cabo sus inocuos planes, verán que no se insulta impunemente a una Nación de hombres libres y decididos, ni se abusa de su tolerancia y noble sufrimiento. Unión eterna os repite el Ayuntamiento y os ecxcita a que con él claméis viva la Constitución, viva la Religión, viva el rey Constitucional, viva la unión, y sea nuestra divisa Constitución o Muerte.”*⁸³²

L'ajuntament de Lleida acordà de celebrar públicament a la ciutat la resposta del govern a les potències⁸³³. La Diputació de Lleida s'afegí a les celebracions i envià una felicitació a les Corts per la decisió presa *“de sostener a todo trance nuestra independencia, viladamente atacada, y otra al Rey Constitucional pidiéndole que pues se dice que se halla sin libertad, proteste a la faz de la Europa que mienten los ambiciosos de Verona, que hablan así”*⁸³⁴. La diputació de Barcelona, els ajuntament de Mataró, Cervera⁸³⁵, Tortosa⁸³⁶, Igualada, Sant Feliu de Guíxols i Vilafranca⁸³⁷, la Milícia activa, voluntària i reglamentària de Barcelona, Figueres, Girona i Tarragona⁸³⁸, la voluntària de Sallent,

(còpia manuscrita a les actes de la Diputació de Girona, també publicada al Centinela de los Pirineos Orientales, núm.2, de 6 de febrer de 1823).

⁸³² “El Ayuntamiento Constitucional de esta Ciudad a sus Habitantes”, Girona, 2 de febrer de 1823 (AHCG, I.1.2.5 “Ajuntament”, lligall 2 (1820-1823). El Cap polític, Josep Perol, s'adreçà en aquesta mateixa data als “Habitantes de la Provincia” i “A la Milicia Nacional de la misma” recordant-los la decisió de les Corts i dient-los que *“vosotros el más firme apoyo y sostén de las libertades Patrias, debéis ser los primeros en seguir el grandioso ejemplo de los legisladores; pronunciandoos todos voluntarios para defender la Patria”* (còpia manuscrita a les actes de la Diputació de Girona, també publicades al Centinela de los Pirineos Orientales, núm.2, de 6 de febrer de 1823).

⁸³³ Ban amb data de 18 de gener de 1823 (AHPL, caixa 1417, vegeu també la caixa 1451). L'ajuntament de Lleida envià també una exposició a les Corts felicitant-les per aquesta decisió (DSC, ext.1822-1823, pàg.1.393, sessió 118 de 29 de gener). Vegeu també Actes Municipals. Lleida, 1822, sessions de 19 i 22 de desembre.

⁸³⁴ “La Diputación provincial de Lérida a las Cortes”, Lleida, 19 de gener de 1823. Vegeu també la que va trametre al rei: “La Diputación Provincial de Lérida al Rey. Señor”, Lleida, 19 de gener de 1823, i la carta a l'ajuntament amb data de 19 de gener de 1823 (AHPL, caps 1.450). Finalment, vegeu el DSC, ext.1822-1823, t.II, pàg.1.403, sessió 120 de 29 de gener.

⁸³⁵ “A las Cortes extraordinarias de la Nación Española”, Cervera, 23 de gener de 1823 que deia entre altres coses: *“que mediten lo que sería de ellos, de sus diademas, y naciones si la nuestra a imitación de alguna de las suyas, se hubiese humillado y abatido y redoblando sus esfuerzos de valor no opusiera su constancia y firmeza más que la fuerza física que no la tenía, a la efectivamente colosal que gobernaba el enemigo capital de estos potentados que a[h]ora se muestran serlo de nosotros a pesar de la generosidad y grandes beneficios que recibieron de nosotros, viniendo a perturbar nuestra tranquilidad. [...] Digase a esos estrangeros, que la España ni se mezcla en asuntos ajenos, ni teme a sus santísimas potencias”*.

⁸³⁶ “A las Cortes”, Tortosa, 22 de gener de 1822.

⁸³⁷ Una “A las Cortes” i una altra al rei: “Señor”, Vilafranca, 22 de gener de 1822.

⁸³⁸ “Soberano Congreso Nacional”, Tarragona, 22 de gener de 1822. Vegeu també “Varios ciudadanos de esta Capital han dirigido a las Cortes la esposición siguiente: Soberano Congreso”, Tarragona, 27 de gener de 1823, i “Varios ciudadanos de esta Capital han dirigido a S.M. la esposición siguiente: Señor”, Tarragona, 30 de gener de 1823, signades per civils, funcionaris, militars i milicians.

Vic, Girona⁸³⁹ i Manresa, els oficials retirats residents a Mataró, els oficials de l'Estat Major de Tarragona⁸⁴⁰, els membres de la divisió del general Milans, el resguard militar de Catalunya, la segona Brigada de la segona divisió de l'Exèrcit d'operacions⁸⁴¹, la Universitat de segona i tercera ensenyança de Barcelona, també s'adreçaren a les Corts per felicitar-les⁸⁴².

Antoni Satorras també valorà positivament la resposta donada pel govern i que tantes crítiques li costà a posteriori: "*Bonas noticias de Madrid, a pesar de las notas estrangeras que ha rebut lo Govern a las que ha contestat de acort ab lo Congrès ab molta firmesa y valentia; hi ha hagut una sessió molt patriòtica y entusiasmada, en la que se reuniren totas las opiniones.*"⁸⁴³ A mitjan mes de febrer, Satorras donava per segura la guerra amb França: "*ja sabeu los rumores de guerra, que massa de Deu que son fundats. No nos esperan sinó treballs, y més pot ser dels que habem passat fins ara.*"⁸⁴⁴ A començaments de març, veia una petita esperança: "*lo de Francia e Inglaterra parece que mejora de aspecto para nosotros, no así lo de dentro pues se levantan nuevas facciones en las Castillas y Valencia*"⁸⁴⁵. Altres personatges valoraren com un error la resposta donada per les Corts. N'és un exemple el marquès de Miraflores:

"Comparar la invasión que proyectaba entonces la Francia con la pasada de la guerra de la independencia, solo el alucinamiento que acompaña siempre al espíritu de partido, puede obcecar la razón hasta este punto. [...] La suerte de la Nación que pendía de su voz, nunca debió resolverse por los datos exagerados de los partidos; debía verificarse sobre la seria e imparcial consideración de la opinión pública de los pueblos; más no fue así; y prescindiendo absolutamente del estado de la Hacienda, y de la debilidad física y moral del Gobierno, olvidaron o no pensaron, que en el estado de los negocios públicos las cuestiones eran meramente de hecho y no de derecho. [...].

El Gobierno y las Cortes se abandonaban a soñadas esperanzas, de que la Nación se alzaría

⁸³⁹ "Al Soberano Congreso" i "Al Rey", Girona, 28 de gener de 1823 (còpies manuscrites a les actes de la Diputació de Girona).

⁸⁴⁰ "Exposición a S.M. Señor" i "Felicitación a las Cortes", Tarragona, 31 de gener de 1823.

⁸⁴¹ "Soberano Congreso Nacional" i "Al Rey", Banyoles, 4 de febrer de 1823 (còpia manuscrita a les actes de la Diputació de Girona, també publicades al Centinela de los Pirineos Orientales, núm.3, de 10 de febrer de 1823).

⁸⁴² DSC, ext.1822-1823, t.II, pàg.1.465, sessió 130 de 10 de febrer, i pàg.1.460, sessió 131 d'11 de febrer; pàg.1.474, sessió 132 de 12 de febrer; pàg.1.481, sessió 134 de 14 de febrer; pàg.1.491-1.492, sessió 135 de 15 de febrer. També a la Gaceta de Madrid, de 3, 4, 6, 7, 9, 11 de març de 1823, pàg.13, 22, 26, 35, 45, 56 que inclou les actes de les sessions de les Corts de 2, 3, 5, 6, 8, 10 de març de 1823, i la Gaceta Española, Sevilla, de 9 de juny de 1823, amb les actes de la sessió de les Corts del dia 229, pàg.210-211. La majoria d'exemplars es troben a l'AHMT, Acuerdos, 1823-I.

⁸⁴³ Carta d'Antoni Satorras a Josep Tudó de Mora, amb data de 18 de gener de 1823. Uns dies més tard (22 de gener) afegia al mateix destinatari que no hi havia cap novetat quant a la política "*sinó conjeturas de resultas de las notas pasadas al Govern que han produhit per totas parts notas de protestas de Constitució o mort*" (CA-51, fol.36 i 94).

⁸⁴⁴ Carta d'Antoni Satorras a Raymunda Puig, amb data de 17 de febrer de 1823 (CA-51, fol.93).

⁸⁴⁵ Carta d'Antoni Satorras a Ramon Martí de Cardona, amb data de 10 de març de 1823 (CA-51, fol.153).

en masa contra los invasores como en el año de 1808; que los soldados Franceses abandonarían sus banderas por las Españolas, que llamarían de la libertad; que los 40.000 sublevados armados contra la Constitución, llamados defensores del Altar y del Trono, volverían las armas contra los Franceses; que la Inglaterra, en fin, porque estaba neutral, haría una guerra verdaderamente Continental; estos eran los elementos de defensa en que se apoyaban. [...]

Los soldados de la fe, decían, volverán sus armas contra los Franceses; parece imposible como las pasiones ofuscan la razón hasta desconocer el corazón humano. En todas las guerras cesan las diferencias entre los adversarios el día que se hizo la paz, en las guerras civiles, nunca, y más si tienen algo de religiosas; a los de diferente partido todo les es indiferente, con tal de triunfar.”⁸⁴⁶

Les mesures concretes, referents a la intervenció militar a Espanya foren anunciades el 28 de gener de 1823 per Lluís XVIII:

“Cent mille Français commandés par un prince de ma famille, par celui que mon coeur se plaît a nommer mon fils, sont prêts a marcher en invoquant le dieu de Saint-Louis, pour conserver le trône d’Espagne a un petit-fils de Henri IV, préserver ce beau royaume de sa ruine et le réconcilier avec l’Europe”⁸⁴⁷.

El govern espanyol publicà un nou manifest fent-se ressò dels acords de l’Assemblea francesa i per tant anunciant la propera entrada de les tropes franceses:

“La retirada de su Ministro plenipotenciario de esta Capital, y el discurso pronunciado por el Rey Luis XVIII en la última apertura de las Cámaras francesas, manifiestan bien a las claras sus intenciones y lo que debemos temer o esperar de aquella Corte. En este discurso se dice claramente que la firme resolución mostrada por España, de seguir invariable por la senda constitucional, y que se gradúa de ciega obstinación, cierra la puerta a toda especie de negociación; que el Rey de España no goza de plena libertad, y que cien mil franceses mandados por un príncipe de su familia vendrán a la frontera del Pirineo, con objeto de terminar las disensiones que afligen a la España [...] la mala fe del gobierno de las Tullerías es ya notoria: sus tropas están en marcha con dirección al Pirineo.”⁸⁴⁸

I les Corts, en la seva resposta al missatge del rei al inaugurar-se la legislatura de l’any 1823, recordaven que: *“la pretensión inaudita de dictar leyes a Naciones independientes, traería en pos de sí, si no se le resistiese, la ruina y disolución de todos los Estado de Europa, y una guerra interminable y exterminadora reduciría esta culta*

⁸⁴⁶ MIRAFLORES: *Apuntes...*, pàg.172-174.

⁸⁴⁷ Reproduït per M. B. CAPEFIGUE: *Récit des opérations de l’Armée française en Espagne, sous les ordens de S.A.R. Mg. Le duc d’Angoulême, accompagné de notices biographiques et géographiques; et suivi de considérations sur les résultats politiques de cette guerre par ...*, 2 vol., Paris, 1823, pàg.37-39 dels apèndixs, on també reproduïx el discurs del ministre d’afers estrangers, pàg.39-62 que es un recull de les diverses raons reaccionàries per justificar la invasió). Vegeu del mateix autor *Diplomatic de la France et de l’Espagne depuis l’événement de la Maisons de Borbons (1698-1846)*, Brussel·les, 1847. Sobre el debat consegüent vegeu, tot i que tendenciós, François René de CHATEAUBRIAND: “Guerre d’Espagne” dins *Ouvres*, vol.XII, París, 1823, pàg.115-335 (pàg.115-194). El 25 de febrer era el ministre d’afers estrangers Chateaubriand el que es dirigia al parlament francès amb un discurs defensat aferrissadament la invasió (reproduït a les pàg.151-154).

⁸⁴⁸ Fet públic amb data d’11 de febrer de 1823 (ACD, lligall 82, expedient 6).

*región al estado de barbarie de los pueblos del Asia*⁸⁴⁹.

A partir de mitjan mes de febrer les Corts començaren a discutir les mesures a prendre davant la previsible invasió francesa amb un exèrcit d'uns 100.000 homes⁸⁵⁰. Els diputats es manifestaren força optimistes a l'hora d'afrontar la guerra, ja que consideraven que l'exèrcit francès era inferior militarment al de l'any 1808, i que en canvi Espanya estava millor preparada per a fer-li front. El secretari de Guerra presentà a les Corts una proposta per fer una lleva de 30.000 homes, per estar "*amenazadas las libertades patrias por una guerra extranjera*"⁸⁵¹. Les Corts aprovaren de fer una lleva de 29.973 homes (igual que l'octubre de 1822) per tal d'evitar d'haver de fer un nou repartiment provincial (a Catalunya li tocaven 2.235 homes), i autoritzant a fer la lleva "*por quinta o sustitución, según mejor les convenga*"⁸⁵². Els problemes vingueren quan el govern demanà dotacions pressupostàries complementàries per tal de finançar l'augment de l'exèrcit, a les quals s'oposaren els diputats catalans Adan i Surrà al·legant que el govern ja disposava de mitjans ordinaris per fer-ho⁸⁵³.

A Catalunya també es començaren a prendre mesures per fer front a la possible invasió. A Barcelona, a mitjan mes de gener, s'organitzaren quatre brigades de forma provisional, tot prevenint una invasió estrangera: la primera integrada per tropa i Milícia activa, la segona per la columna expedicionària de Costa, la tercera pels batallons de la MNV comandada per José M. Montero de Vigodet, i la quarta amb la MN reglamentària comandada pel batlle Ramon Maria Sala⁸⁵⁴. El mes de març el diputat provincial Llauder proposà que la Diputació demanés al Cap polític que:

*"Prevengan a los Comandantes de armas de todas las cabezas de Partido que en caso de ser invasión de enemigos exteriores, toda la milicia nacional debe salir de los pueblos y hostilizar al enemigo, y que los Ayuntamientos deberán poner en salvo todas las armas de los que por enfermedad u obligaciones de padres de familia no podrán seguir a sus dignos compañeros, como y también todas las municiones y todo lo demás que sea posible."*⁸⁵⁵

Només uns dies més tard es presentaren a la Diputació de Barcelona el coronel Ventura Vallgornera i Hermenegil Vidal, comissionats per la DP de Girona per tal de manifestar:

⁸⁴⁹ Gaceta de Madrid, de 6 de març de 1823, pàg.31-32, que inclou les actes de la sessió de les Corts de 5 de març de 1823.

⁸⁵⁰ DSC, ext.1822-1823, pàg.1.481-1.490, sessió 134 de 14 de febrer.

⁸⁵¹ DSC, ext.1822-1823, pàg.1.435, sessió 125 de 5 de febrer.

⁸⁵² DSC, ext.1822-1823, pàg.1.440-1.441, sessió 125 de 6 de febrer.

⁸⁵³ DSC, ext.1822-1823, pàg.1.453-1.454, 1.457, sessió 128 de 8 de febrer.

⁸⁵⁴ CRESPI: Diario..., dia 24 de gener de 1823.

⁸⁵⁵ Actes de la Diputació de Barcelona, vol.13, sessió de 7 de març de 1823, fol.25v.

“Los temores de una invasión estrangera hacian absolutamente indispensable poner a dicha provincia en estado respetable de defensa, como que habia de ser la primera en sufrir las incursiones del egército enemigo, que puesta aquella Provincia en disposición de poderse defender, será un antemural para la de Barcelona, y todas las demás de la antigua Cataluña, pero que teniendo en consideración la absoluta falta de medios en que se miran la Diputación y el Jefe Político de Gerona, pedian en primer lugar el pago de los doscientos cincuenta mil reales, que corresponden a aquella provincia del millón destinado a las cuatro de Cataluña, con el fin de emplear a los menesterosos en obras de pública utilidad, y en segundo lugar pedian que se les facilitasen cuantos auxilios fuesen posibles.”⁸⁵⁶

El diputat Gironella contestà que la Diputació de Barcelona estava tant mancada de diners com la de Girona, i que no podia atendre ni les seves obligacions, i que només els arribaren els 250.000 rals que els tocaven, tot i que sap que la resta se'ls quedà el Cap polític Vicente Sancho *“para atender a las urgencias imprescindibles del momento”*.

L'ajuntament de Tarragona també plantejà la necessitat de preparar la plaça per a la seva defensa:

“Los partes del Gefe Superior Político de Gerona, y demás que Vs. ha tenido a bien comunicar en la sesión de ayer a este Ayuntamiento, y las noticias del día 4 en Madrid, manifiestan que debemos prepararnos para una invasión de los ejércitos franceses; y que es muy importante lo que V.S. ha propuesto y pedido de que se ponga esta plaza en estado de defensa. [...] Entrarán ahora los franceses; pero como no pueden atacar de pronto a Barcelona, ni permanecer en el interior de España mucho tiempo, tratarán de dominar las provincias maritimas y ningún punto puede más en Cataluña a este intento que el de Tarragona. [...] Póngase pues Tarragona en estado de resistir este corto tiempo y seremos libres e independientes para siempre. Desavenencias entre las Naciones beligerantes o confederadas y neutrales que ahora obran de consenso en nuestro daño: reconciliaciones o acuerdos con nosotros; guerras o revoluciones allende de los Pirineos y otras mil contingencias podrán ocurrir tan luego como se sepa que los franceses encuentran resistencia en España. Si así no fuere, y Tarragona cayese luego en su poder fácilmente se sostendrian y dominarian hasta el Ebro.”⁸⁵⁷

A començaments de març l'ajuntament de Tarragona demanà a Espoz y Mina que *“se sirva disponer se ponga en estado de defensa esta Plaza, particularmente ahora que mucha parte del presidio está ocioso”⁸⁵⁸*. Un cop es decidí fortificar la ciutat, a mitjan mes de març, es nomenà una Junta de Fortificació *“para que se verificase la de esta plaza dando trabajo y sustento a muchos necesitados en época tan calamitosa”⁸⁵⁹*.

⁸⁵⁶ *Actes de la Diputació de Barcelona*, vol.13, sessió de 14 de març de 1823, fol.42v-43.

⁸⁵⁷ *Acuerdos*, 1823-I, vol.30, sessió d'11 de febrer, doc.146-147 (AHMT). L'ajuntament de Tarragona, a més, va enviar una exposició a les Corts amb data de 19 de febrer, en el qual tot recordant la importància de les places de Tarragona i Girona durant la guerra del francès sol·licitava la concessió d'arbitris per a fortificar la ciutat (*Acuerdos*, 1823-I, vol.30, doc.189, AHMT).

⁸⁵⁸ *Acuerdos*, 1823-I, vol.30, sessió d'1 de març, fol.104v., doc.218 (AHMT). Mina i Manso acceptaren la proposta a mitjan mes de març (*Acuerdos*, 1823-I, vol.30, sessió de 14 de març, doc.258, AHMT). A mitjan mes d'abril l'ajuntament de Tarragona temia que els presos realistes junt als que hi havia a les afores de la ciutat donessin un cop de mà (*Acuerdos*, 1823-II, vol.31, sessió de 14 d'abril, fol.165, doc.334).

⁸⁵⁹ La Junta restà formada per Juan Antonio de Aldama com a President, Pere Perena, Andrés López, Manuel Miguel Mellado, i Bruno Rabasa, com a vocals i Guillem Oliver com a Secretari. Aquesta Junta adreça una manifest als *“Habitantes de la Provincia de Tarragona”* amb data de 24 de

A Girona, el mes de febrer, la Diputació creà una *Junta Ausiliar Administrativa de Defensa de la Provincia de Gerona* encapçalada pel Cap polític, Josep Perol. Aquesta Junta exigí, a mitjan mes de febrer, als pobles el pagament immediat del terç extraordinari de contribució decretat per la Diputació de Girona el mes d'agost i que encara no s'havia fet efectiu per a mantenir l'exèrcit⁸⁶⁰. Aquesta Junta venia a substituir la "*Junta Gubernativa de Defensa*" creada l'estiu de 1822, el problema més greu de la qual fou aconseguir recursos per a tirar endavant les seves propostes⁸⁶¹. El Cap polític proposava d'aixecar dos batallons de caçadors nomenats primer de l'Empordà, amb 311 homes procedents dels cossos de pràctics (21 de Llançà, 170 pràctics de Figueres, 120 d'Olot), i primer de Girona, integrat per 610 homes procedents de les milícies (100 de la Bisbal, 80 d'Amer, 150 de Blanes, 70 de la Jonquera, 100 de Mataró, 40 de Surros i 70 de Salgàs)⁸⁶².

A començaments de març de 1823 les perspectives d'una invasió francesa eren cada cop més evidents i el Cap polític de Girona ordenà que s'adoptessin "*todos los medios vigorosos que nos pongan en estado de hacer frente con ventaja a toda invasión en nuestro territorio*"⁸⁶³. Diversos ajuntaments demanaren recursos a la Diputació o bé proposaven quedar-se els que tenien per tal de fortificar les viles i armar i vestir els milicians. Una de les tasques principals de la Diputació fou la de proveir la plaça de Sant Ferran de Figueres, cosa per la qual demanaren ajuda a les altres diputacions i Partits propers a les places fortes gironines, ja que tot Catalunya estava "*tan interesada como la provincia de Gerona en la conservación de aquella plaza*"⁸⁶⁴. Una altra tasca de la Diputació fou la organització dels batallons de caçadors de la província, que es decidí de realitzar a partir de les companyies de la Milícia activa, els miquelets⁸⁶⁵.

març de 1823 (reproduïda a l'Annex IX.11), vegeu *Acuerdos, 1823-I*, vol.30, sessió de 15 de març, doc.260 i 289 (AHMT).

⁸⁶⁰ Circular de Josep Perol als ajuntaments amb data de 15 de febrer de 1823 (AHCG, I.1.2.5, "Ajuntament", lligall 2 (1820-1823)).

⁸⁶¹ Vegeu les cartes amb dates de 4 de juny, 10 i 17 d'agost de 1822 de la "*Junta Gubernativa de Defensa. Extracto de los oficios que se remiten*" (Manuscrit núm.20 de l'ADG).

⁸⁶² "Actes Diputació Girona", sessió de 18 de març de 1823, fol.27-28. Vegeu el Reglament d'aquests dos cossos a la sessió de 28 de març de 1823 entre els folis 39 i 40. El Comandant del batalló de la Milícia activa fou el tinent coronel Joan Barrera i els segon comandant el també tinent coronel Ramon Cabrera.

⁸⁶³ Una Reial Ordre reservada de 16 de febrer ja "*se dictan varias medidas preventivas para la guerra que amenaza*" ("Actes Diputació Girona", sessió de 6 de març de 1823).

⁸⁶⁴ "Actes Diputació Girona", sessió de 8 de març de 1823.

⁸⁶⁵ Amb data de 4 de febrer de 1822, el Secretari de la Governació escrivia al Cap polític de Girona demanant-li la reorganització de la Milícia Nacional, tant dels voluntaris com de la mòbil, o pràctics, per tal "*de acabar de exterminar los que el oro extranjero y el fanatismo doméstico habian armado contra nuestras libertades; y finalmente contribuir a la persecución de malechores y por este medio a la*

Per tot plegat feien falta diners, i es demanaren tot tipus de recursos, tant en metàl·lic com en espècies, excepte al Partit d'Olot "*por hallarse extraordinariamente exahusto con motivo de los grandes suministros que en todos los sentidos ha debido aprontar al Gobierno legítimo y a los facciosos y siguen aprontando al primero; y que el producto del de Santa Coloma se reserve para abastecer el Castillo de Hostalrich; que los pueblos del de la Bisbal y los del de Gerona acarreen a las respectivas capitales sus suministros*". L'ajuntament d'Olot demanà però que es continués amb les exaccions per "*atender a las obras de fortificaciones, mamutención de fuerza y otros objetos de suma urgencia*". El Cap polític demanava a la Diputació que:

*"Con preferencia a todo otro punto, o negocio menos interesante, se ocupase en buscar toda clase de medios, recursos y arbitrios por extraordinarios que parezcan, al efecto de reunir con urgencia todos los fondos imaginables para poder atender al armamento de fuerzas y equipo de ellas y demás objetos necesarios para que la provincia se presente en una actitud firme e imponente capaz de contrarrestar las sugerencias y designios de cuantos malévolos quisiesen profanar su suelo atentar a nuestra libertad"*⁸⁶⁶

Al mateix temps Barcelona també es fortificava i la ciutat registrava un intens tràfec de materials, homes i armes: "*pogar los canons a las morallas, que las donas en arestraren dos y los omas altres dos, [...] que tot lo camí cantaren cançons patriòtiques y después feren un gran dinà a la Ramble per los pobres, que pasaban de 1.500*"⁸⁶⁷ El diputat Gironella havia proposat de fortificar la porta de Mar (esfondrada per la Junta de Lacy), formar una cortina de canons a les Drassanes i instal·lar una bateria a la Llanterna, "*pues es mas fácil que esta plaza sea incomodada por mar que por tierra*", executar el reemplaçament decretat i que no s'admetés cap vaixell procedent d'Amèrica sense passar pel control de Maó⁸⁶⁸. Per a organitzar tot plegat, i per indicació de Mina, es creà una Junta d'Observació i Defensa de la ciutat de Barcelona, integrada per dos membres de la

conservación de las propiedades y a la seguridad de las personas" (AHG-ADG, lligall 208, expedient 117).

⁸⁶⁶ "Actes Diputació Girona", sessió de 6 de març de 1823, fol.17v.

⁸⁶⁷ Successos..., pàg.35. És en aquest context que cal situar la proposta de la Tertúlia Patriòtica de Lacy, acceptada per la Diputació de Barcelona, de formar un cos de ciutadanes (Actes de la Diputació de Barcelona, vol.13, sessió d'1 de març de 1823).

⁸⁶⁸ Actes de la Diputació de Barcelona, vol.12, sessió de 14 de febrer de 1823, fol.467.

Diputació (Gironella i Llauder)⁸⁶⁹. A les viles i ciutats més importants també es formaren, per ordre de Mina, Junes de Vigilància amb la missió de fortificar i proveir les places⁸⁷⁰.

Segons l'anònim redactor dels Successos, els mesos de març i abril es celebraren a Barcelona nombrosos actes patriòtics amb l'objectiu de mantenir alta la moral de la població davant la invasió francesa⁸⁷¹. Aquest ambient patriòtic es reconegut, fins i tot, pels seus acèrrims enemics, com fra Joan Serrahima:

“En los principios del añ [1823] los Embaxadors demanaren lo passaport, y exiren de Madrid. Esta conducta de las Corts estrangeras cerciorà als Constitucionals, que [h]avian de tenir guerra si volian Constitució. Sols lo Embaxador inglés se quedà en Madrit y la Inglaterra se declaró neutral. En vista de assó tractaren de fortificar esta Ciutat, lo que efectivament executaren y lo Poble de Barcelona estava tan corruptut, que a fins las donas tiravan los canons pera pujar-los a la muralla. Se feren a més alguns esquadrons de Milicianas, las quals anavan armadas ab unas picas y [ha]vian de servir pera donar assistència als ferits. Hi hagué pare que feu allistar per milicians a quatre fillas que tenia. No és capaz ningú de afiguar-se lo molt [ha]vian agradat als Barcelonins las màximes constitucionals, o republicanas.”⁸⁷²

El mes de març de 1823, i malgrat la quasi total expulsió de l'exèrcit reialista de Catalunya, els constitucionals hagueren d'afrontar problemes molt greus, la majoria relacionats amb els subministraments a la tropa i les disputes entre les autoritats civils i militars. En tenim un exemple a Vic (que pot ser aplicable a altres indrets de Catalunya, com el ja estudiat de Capellades)⁸⁷³, on l'ajuntament es queixà a la Diputació que l'Intendent: *“le ecsige apronte el suministro de pan y respectivos pienso de caballeria a las tropas”*, quan:

“El considerable suministro de artículos de pienso que el Ayuntamiento ha hecho a la caballeria desde el mes de Diciembre de 1821 hasta el de Agosto de 1822, y los cuantiosos adelantos en dinero a las Tropas en tránsito y permanencia en este punto, han agotado todos los recursos, pues sorda la Tesoreria a las infinitas reclamaciones que, acompañando los recibos originales, se han hecho para el reintegro, solo ha podido lograrse papel por una corta cantidad en descuento de contribuciones. Los créditos que esta Ciudad tiene contra la Hacienda Nacional por los indicados suministros y adelantos no solo cubren las Contribuciones atrasadas y adelantos, si que también las que venzan en todo el presente año económico.”⁸⁷⁴

⁸⁶⁹ Actes de la Diputació de Barcelona, vol.12, sessions de 14 i 24 de febrer de 1823, i vol.13, sessió d'1 de març de 1823. Segons els càlculs d'aquesta Junta fortificar Barcelona valia 1.500.000 rals que segons la Diputació havia de pagar el govern, però el Comandant d'armes exigí aquesta quantitat a l'ajuntament de la ciutat com avançament, i finalment s'acordà de facilitar 80.000 rals (Actes de la Diputació de Barcelona, vol.13, sessió de 26 de març i 2 d'abril de 1823).

⁸⁷⁰ Actes de la Diputació de Barcelona, vol.13, sessió d'1 de març de 1823.

⁸⁷¹ Successos..., pàg.35-40.

⁸⁷² Breve relació..., fol.249-250.

⁸⁷³ Vegeu ARNABAT: Liberals..., pàg.79-81. La seva queixa i la demanda de no pagar la contribució de consums per les enormes despeses de guerra que havia fet aquesta vila, va ser escoltada en part per la Diputació de Barcelona que recomanà paciència al Comandant d'armes i batlle d'Igualada (Actes de la Diputació de Barcelona, vol.12, sessió de 8 de gener de 1823).

⁸⁷⁴ Carta de l'ajuntament de Vic a la Diputació de Barcelona amb data de 13 de març de 1823 (ADB, lligall 46, expedient 7).

En aquest cas els proveïdors de pa i pinso s'havien negat a continuar proporcionant els subministraments perquè no cobraven. En una situació semblant s'havia trobat Milans quan estacionà les seves tropes a Ripoll des de mitjans a finals de desembre de 1822. En aquest cas Milans ordenà que tots els pobles contribuïssin al subministrament de l'exèrcit atesa *“la escasez de víveres que en ella se observa por las dilapidaciones y estragos de las hordas de bandidos que la han infestado”*⁸⁷⁵. Des del mes de gener fins el de març de 1823, l'ajuntament de Ripoll subministrà a la 1^a Brigada del batalló de la Milícia Activa de Múrcia que s'hi aquarterà per un valor de més de 80.000 rals. I, des del mes de març d'aquest any es demanaven diàriament mil racions de pa i tres quarteres de gra per la cavalleria. Una problemàtica que s'intentà resoldre per la via expeditiva, mitjançant els constrenyiments militars per cobrar les contribucions (ordre de 14 de març de 1823)⁸⁷⁶.

La Diputació de Barcelona proposà una contribució sobre *“la clase comercial, menos vejada hasta ahora que las demás”*. Però quan Espoz y Mina reclamà a la Diputació que garantís els subministraments de pinso i pa a la tropa, la Diputació respongué que:

*“El estado triste y apurado en que se halla la provincia, la primera de las cuatro de Cataluña, donde estalló la conspiración contra el Régimen Constitucional; recordáronse las sequias que han destruido sus cosechas; la devastación que han producido las correrías de los facciosos; la carga que gravita sobre la misma con los suministros hechos a las tropas en los puntos donde el asentista no estaba obligado a proporcionarlos y que con sus frecuentes tránsitos se han hecho de enorme cuantía los inmensos gastos que han importado los medios para ocurrir a la defensa general, que han agotado todos los recursos ordinarios y extraordinarios, sin que quede sacrificio por hacer.”*⁸⁷⁷

La Diputació, doncs, manifestà *“la imposibilidad en que se halla la Provincia para proveer suministros, de que se trata, al numeroso ejército que la ocupa”*. A més la Diputació tampoc veia amb massa bons ulls la realització de la quinta que li exigien les autoritats:

“Se consideró la mala disposición de estos pueblos para el Servicio forzado de las armas; el estravio de la opinión pública particularmente en los pueblos rurales; la persuasión en que están de ser inútil la resistencia al Ejército que nos amenaza; la injusticia o castigo que se haría a los mozos que hay en los pueblos, debiendo correr la suerte por el gran número de los que se han unido a las filas de los facciosos; la inmediatez a Francia y la acogida favorable con que allí se brinda; con lo cual facilitaría la fuga de muchos de los primeros, La exasperación que sentirán los ánimos de los habitantes si a los sacrificios de todas clases que pesan sobre ellos, debiesen añadir el reemplazo como puede inducirse por la alarma general que los rumores esparcidos hace algunos días sobre su ejecución han causado en los pueblos, y aun en esta misma capital de la cual se han ausentado un

⁸⁷⁵

Cartes de Milans amb dates de 17, 19, 20 i 24 i de Llobera amb data de 29 de desembre de 1822 (ADB, lligall 46, expedient 7). Malgrat les ordres, tant sols la meitat de pobles pagaren: Ripoll, Saltor i Videbona, Ogasa i Surroca, Vallfogona, Sant Vicenç de Puigmal, Leiers; l'altra meitat no pagà ni ningú s'atreví a anar-los a buscar: Sant Joan i Ribera, Ribes, Campellas, Planoles, Ventolà, Caralps, Pardinas, i Bruguera.

⁸⁷⁶

Circulada pel Cap Polític de Barcelona amb data de 12 de juny de 1823 (ADB, lligall 46, expedient 7).

⁸⁷⁷

“Actes Diputació Girona”, sessió de 12 de març de 1823, fol.22-23.

*inconsiderable número de mozos para escapar del sorteo; y por último se tuvo en consideración el estado de la fuerza cívica que se ha levantado y mantiene en esta provincia que iguala o se acerca al cupo de los reemplazos.*⁸⁷⁸

Les quintes, sobretot la d'octubre de 1882, com ja hem vist, es convertí en un greu problema pel govern liberal, que no pogué comptar aquest cop amb la col·laboració de les autoritats provincials i locals. A mitjan mes de gener, el govern, per boca del rei, es queixava del retard amb que es realitzava la quinta arreu d'Espanya:

*“El Rey se ha enterado del estado que tiene el reemplazo decretado por las Cortes extraordinarias en 22 de octubre último, y ha visto con el mayor disgusto el atraso que padece tan interesante servicio, a pesar de las continuas y repetidas órdenes comunicadas para activarle. Si la situación de las provincias declaradas en estado de guerra ha podido ofrecer alguna dificultad a la pronta y puntual egecución del espresado decreto, la tranquilidad de que gozan las demás, hace inescusable la indolencia y tibieza con que las autoridades se han conducido en el desempeño de tan sagrado deber, [...], siendo escandaloso verdaderamente que solo la de Toledo sea la que haya realizado la presentación de todo su contingente.”*⁸⁷⁹

Però si el reemplaçament d'octubre de 1822 anava endarrerit, encara se'n realitzà un altre amb data de 8 de febrer de 1823, amb l'objectiu, segons el govern, de que *“los cuerpos militares destinados a su defensa se pongan bajo el pie respetable que conviene a la dignidad de la Nación española, a la conservación de los derechos sagrados en que se apoya su Constitución, y al alto concepto que la Europa y el mundo entero tienen de las virtudes y genio de su pueblo”*⁸⁸⁰. Es deixava a mans de les Diputacions la seva realització i equipament. Però el cert era que, com informava la Diputació en el moment de fer la quinta, *“muchos jóvenes españoles se internan en Francia para evadirse de la quina”*⁸⁸¹. La Diputació de Girona havia de vestir i armar els 510 homes que li havien tocat a la província del reemplaçament de l'exèrcit. Com que aquest no es realitzà decidí de pagar el seu equivalent -409.538 rals-, però com *“que no hay fondos públicos de que poder echar mano en la actualidad”*, decidí *“recurrir a un repartimiento vecinal o a una contribución directa”*⁸⁸².

⁸⁷⁸ “Actes Diputació Girona”, sessió de 12 de març de 1823, fol.24-25.

⁸⁷⁹ Ofici del Secretari de Governació al Cap polític de Girona amb data de 17 de gener de 1823 (AHG-ADG, lligall 208, expedient 131).

⁸⁸⁰ Ofici del Secretari de Governació al Cap polític de Girona amb data d'11 de febrer de 1823 (AHG-ADG, lligall 208, expedient 131).

⁸⁸¹ Ofici amb data de 6 d'abril de 1823 (AHG-ADG, caixa 2, expedient 9).

⁸⁸² “Actes Diputació Girona”, sessió de 20 de març de 1823.

IX.8 DELS AIXECAMENTS REIALISTES A LA INVASIÓ FRANCESA PASSANT PER LA GUERRA CIVIL

Tot que, com ja hem vist al capítol I, la contrarevolució començà a actuar des del mateix moment de la proclamació de la Constitució, no serà fins la primavera, i sobretot la tardor de 1821 quan comencin a aparèixer partides reialistes a Catalunya (capítol VI). Caldrà esperar a la primavera de 1822 perquè els aixecaments reialistes adquireixen una veritable importància a Catalunya (capítol VII), fins al punt que esdevindran al llarg de l'estiu d'aquest any una guerra civil que enfrontarà les cada cop més nombroses i organitzades partides reialistes, amb la Regència d'Urgell al capdavant, contra l'exèrcit constitucional (capítol VIII). A partir de la tardor de 1822, Mina, al capdavant de l'exèrcit d'operacions i després de quasi mig any de brega, aconseguirà el març de 1823 de foragitar les partides reialistes més importants de Catalunya, cosa que de retruc accelerarà la intervenció francesa a Espanya (capítol IX).

Des de començaments de 1822 els dirigents de la contrarevolució des dels seus refugis a Perpinyà i Tolosa, encapçalats per Mataflorida i amb l'ajut de Caralt i Malavila, estaven preparant els aixecaments a Catalunya davant el fracàs de l'opció navarresa que encapçalava Eguía. Mataflorida hi abocarà els diners, i Caralt i Malavila s'encarregaran d'establir els contactes amb els caps reialistes de l'interior com Misses, mossèn Anton o Montaner. A principis d'abril apareixen les primeres partides reialistes importants a Catalunya al llarg de la ratlla fronterera. Aquestes partides només troben una petita resistència per part de les Milícies i una petita porció de l'exèrcit, que si bé les conté no aconsegueix desfer-les. Misses, mossèn Anton, Plandolit, Bossoms, Tristany, Malavila, Bèssieres, Teixidor, i Saperes aconsegueixen de moure's sense excessives dificultats pel Solsonès, el Berguedà, el Ripollès, la Garrotxa, l'Osona, la Selva i el Vallès, mentre els constitucionals aconsegueixen mantenir sota control les comarques de Barcelona i Girona.

Immediatament esclaten aixecaments reialistes a altres indrets de Catalunya. A les terres de ponent Badals encapçala les partides reialistes que aconsegueixen fer-se amb el control de la Noguera i la Conca de Tremp malgrat la persecució de Torrijos. A la Catalunya Central, Pau Miralles i el Trapense dirigeixen els aixecaments i es fan amb el control de la Conca de Barberà, l'Urgell i la Segarra, instal·lant a Cervera la primera Junta reialista a Catalunya. A l'Anoia i al Bages apareixeran petites partides al llarg

d'aquest mesos. A la Catalunya Meridional, Joan Romagosa s'aixeca al Penedès i estén el seu radi d'acció al Camp de Tarragona; mentre a les terres de l'Ebre Rambla i Chambó aixequen una partida que volta pel Baix Ebre i el Montsià; i al Priorat diverses partides que finalment comandarà Josep Miralles es mouen per aquesta comarca i el Baix Ebre.

L'èxit d'aquests primers aixecaments no s'explicaria sense tenir en compte vuit aspectes. Primer, la tasca conspirativa de la direcció contrarevolucionària i el suport econòmic que aquesta facilità sota la protecció francesa. Segon, la debilitat militar del poder constitucional a Catalunya pel que fa a dotació de tropes i la incapacitat d'alguns dels seus comandaments militars. Tercer, les repercussions negatives que la praxis liberal començava a tenir sobre determinats sectors de la població que els feien receptius a les propostes contrarevolucionàries. Quart, la crisi econòmica, agrícola, comercial i industrial que patia Catalunya i que abocà a la misèria un sector de la població catalana. Cinquè, el paper agitador i canalitzador que va jugar bona part del clergat català amb centre a Poblet. Sisè, l'actuació dels caps de partida que foren una peça clau de l'encaix entre la contrarevolució i l'antirevolució, gràcies a l'ajuda que reberen de sectors de la pagesia benestant. Setè, l'actitud dels ajuntaments, alguns compromesos amb els reialistes i altres indiferents, que permeteren el lliure moviment de les partides i dificultaren l'acció dels constitucionals. Vuitè, la utilització de la guerra de guerrilles i la mobilització del sometent en accions puntuals que permeté d'integrar diversos sectors socials a la lluita anticonstitucional i mobilitzar uns sis mil homes a les partides la primavera de 1822.

Els constitucionals respongueren als aixecaments reialistes a nivell militar, polític i social. A nivell militar mobilitzaren la Milícia Voluntària, però ben aviat aquesta es mostrà insuficient, i es formaren Milícies Mòbils i cossos de Miquelets que lluitaven a sou contra els reialistes. Mentrestant, la tropa constitucional es movia amb dificultats davant l'estratègia militar de les partides i tant aviat les vencien com apareixien de nou, de manera que els constitucionals optaren per fortificar i conservar les principals viles i ciutats catalanes i abandonar el camp. A nivell polític, seguint les decisions de les Corts que assenyalaven com a causes fonamentals del suport popular a la contrarevolució la misèria i la ignorància, es combinà la repressió vers els caps i el perdó vers la base social del reialisme. A nivell social s'endegaren un seguit d'obres públiques per intentar oferir una alternativa a aquells que havien anat o podien anar a les files reialistes amb el simple objectiu de guanyar un sou que la situació econòmica els impedia de guanyar d'altra

manera. Les mesures tingueren un èxit relatiu, ja que si bé aconseguiren aturar l'expansió dels aixecaments, els reialistes consolidaren el domini a diverses comarques catalanes. Mentre, els constitucionals controlaven l'Empordà i el Gironès al nord-est de Catalunya, l'eix del Bages al Barcelonès a la Catalunya Central, les comarques pirinenques al nord-oest de Catalunya, i l'eix Segrià-Tarragonès a la Catalunya Meridional i de Ponent.

L'estiu de 1822 els aixecaments es convertiren en una guerra civil. Els reialistes conqueriren la plaça i els forts de la Seu d'Urgell, on instal·laren primer una Junta de Catalunya, i més tard la Regència d'Urgell, amb la qual cosa disposaven per primer cop d'una plaça segura i d'una direcció unificada per les partides reialistes que arribaren a comptar amb uns 10.000 homes, i fins a 15.000 si comptabilitzéssim els sometents, l'estiu d'aquest any. La Regència, malgrat les dificultats econòmiques que patí, jugà un paper important tant a nivell ideològic com polític, ja que es constituí en una mena de govern paral·lel al constitucional dins el territori espanyol. A més, la creació de Juntes Corregimentals va permetre d'organitzar les tropes reialistes i mantenir-se sobre un territori propi, lluny de les escomeses dels constitucional. Els reialistes consolidaren al voltant de la Seu d'Urgell el seu domini sobre tot el nord-oest de Catalunya. Els dominis reialistes abastaven el triangle que formaven els vèrtexs de la Noguera, la Vall d'Aran i el Ripollès; a més de nuclis importants a la Selva i al Vallès, el Priorat i la Ribera d'Ebre i el Baix Ebre. Des d'aquest punts les partides reialistes sovint es desplaçaven cap a l'interior de Catalunya i el prelitoral, que foren escenari d'importants enfrontaments al llarg de l'estiu d'aquest any: el Bages, el Baix Camp, l'Osona, la Ribera d'Ebre, la Segarra i la Selva (vegeu els annexos IX.20 i IX.21). Però la formació de la Regència, tot i que formalment va rebre el beneplàcit de la majoria de Juntes i caps reialistes d'arreu d'Espanya, va accelerar la divisió entre els dirigents contrarevolucionaris especialment entre Eguía i Mataflorida.

Mentre, els constitucionals, que comptaven amb uns 12.000 homes de la Milícia i uns 11.000 soldats, s'esforçaven a mantenir les places fortes de Vic, Manresa, Cardona i Cervera, els reialistes s'apoderaven de Balaguer, Puigcerdà, Solsona, Berga i Olot, consolidant el seu domini en l'espai que hi ha entre la línia que aniria d'Olot a Mequinensa i als Pirineus. La guerra civil, declarada oficialment a finals de juliol, arrossegarà darrera seu una enorme violència que s'exercirà sobre els sectors més dèbils d'ambdós bàndols: presoners, familiars, ... Una violència exercitada pels dos bàndols: saqueigs, incendis, assassinats, robatoris, segrestaments, empresonaments, etc., que junt

a l'augment de les contribucions de ordinàries i extraordinàries, contribuïran a augmentar la misèria de bona part de la població catalana. El debat sobre la forma d'actuar davant la guerra civil dividí els constitucionals entre els partidaris de mesures preventives (els moderats que donaven suport al govern) i els que, sense oblidar aquestes, eren més partidaris de les mesures repressives (la majoria de les Corts, d'orientació exaltada), entre els quals hi trobem la majoria dels diputats catalans. A la tardor d'aquest any les Corts votaran una llei extraordinària de 30.000 homes i pressupostos extraordinaris per la secretaria de Guerra per fer front a la guerra civil, a més de mesures repressives contra el clergat al qual consideraven el màxim instigador del reialisme.

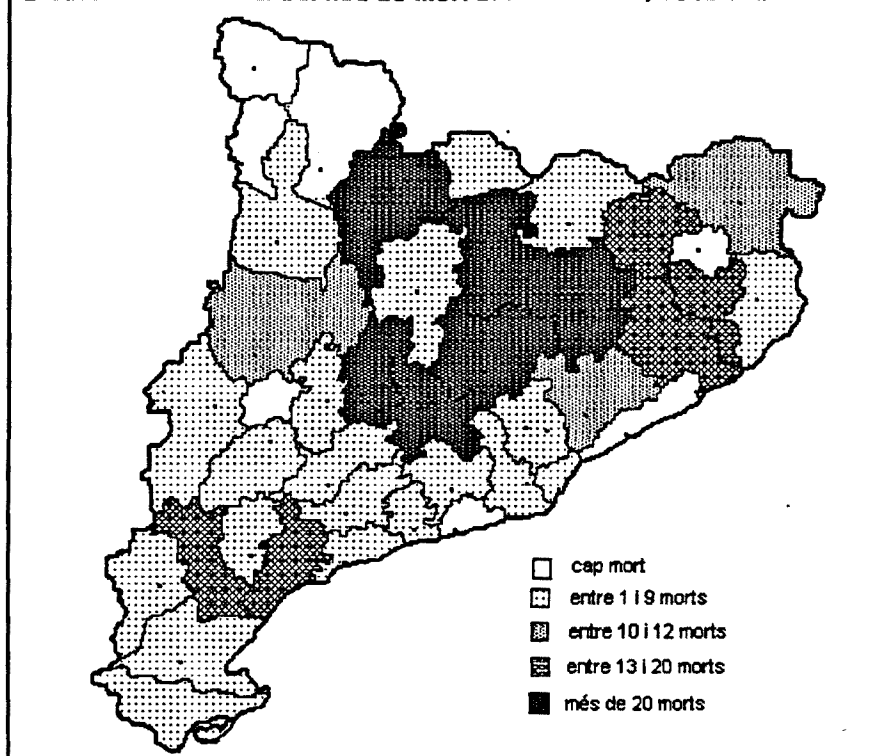
La victòria constitucional del 7 de juliol sobre la temptativa de cop d'estat de la Guàrdia Reial tingué un doble efecte, mentre esperonà i radicalitzà els constitucionals; els dirigents contrarevolucionaris i el mateix rei passaren a refiar la sort de la contrarevolució en les potències estrangeres que preparaven el congrés de Verona. Mentre, el govern decidí d'enviar a Catalunya a Mina al capdavant d'un exèrcit d'operacions. Les quatre diputacions catalanes i els Caps polítics plantejaren al llarg del mes de setembre un seguit de mesures per fer front a les partides reialistes que dominaven mitja Catalunya: Quesada, el Trapense, Eroles i Romanillos les terres de ponent; Rambla, Miralles, Montagut i Romagosa la Catalunya Meridional, amb excepció del Baix Camp, el Tarragonès i el Penedès; Saperes, Bossoms, Vilella i Valero el Berguedà, el Solsonès i part del Bages i del Vallès Oriental; Malavila, Plandolit, Misses i mossèn Anton el Ripollès, l'Osona i la Selva. Les propostes de les diputacions foren de tres tipus: militars (armament general i nomenament de Comandants d'Armes a les principals viles i ciutats, fortificació, organització de miquelets); polítiques (repressió econòmica vers els suports de la revolta: caps de partida i familiars, clergat, ajuntaments, etc., i suport econòmic i moral als constitucionals i llurs familiars); i socials (obres públiques). Les propostes foren acceptades amb entusiasme a nombrosos pobles, viles i ciutats que endegaren l'organització de cossos de miquelets i sometents constitucionals i fortificaren les seves viles. Però es trobaren amb un problema molt greu: la manca de recursos econòmics, cosa que obligà a les Diputacions a dictar diversos impostos extraordinaris i préstecs forçosos, que sempre queien sobre les mateixes viles, les més constitucionals, que ja suportaven una gran despesa humana i material en la seva lluita contra els facciosos. Unes dificultats que provocaren enfrontaments entre les autoritats civils i militars, tant al bàndol reialista (Solsona i Puigcerdà) com en el constitucional

(Vic, Reus, Tarragona, i Lleida), doncs els problemes originats per la manca de diners eren els mateixos. Un problema s'afegirà la tardor i l'hivern: l'encariment del preu del blat que reobrirà el debat sobre la importació de blat estranger.

Mina arribarà a Catalunya el mes de setembre, i des de Calaf organitzarà l'exèrcit d'operacions en quatre divisions, que al llarg de la tardor d'aquest any aconseguiran foragitar les principals partides reialistes de Catalunya i reconquerir les places fortes que tenien a les seves mans. La primera divisió, comandada per Mina conquerirà Castellfollit, Balaguer, la Conca de Tremp i finalment la Cerdanya i els forts de la Seu d'Urgell, després de batre a Eroles, Romanillos i Romagosa, que hagueren d'internar-se a França. Manso, al capdavant de la segona divisió, dominà el Penedès i després el Camp de Tarragona, ajudat pel General Haro i la Milícia de Reus, i després foragità els reialistes de Mora d'Ebre cap a l'Aragó on també feren cap Rambla, Miralles, Montagut, Talarn, Chambó i Ullman. Roten, amb la tercera divisió, netejà la Catalunya Central de reialistes, i Bossoms, Vilella, Fleires i Saperes hagueren de marxar cap a altres zones. Milans i Llobera, amb la quarta divisió i amb l'ajuda de la columna expedicionària de Costa i la Milícia de Barcelona, foragitaren els reialistes dels voltants de Barcelona i de la província de Girona, obligant Misses, Plandolit, Malavila, i mossèn Anton a internar-se a França. Els reialistes encara intentaren l'hivern de 1823 de reemprendre l'activitat al nord de Catalunya amb les partides que organitzaren Caralt al Berguedà i Malavila a l'Empordà, però una i altra foren expulsades de Catalunya el mes de març.

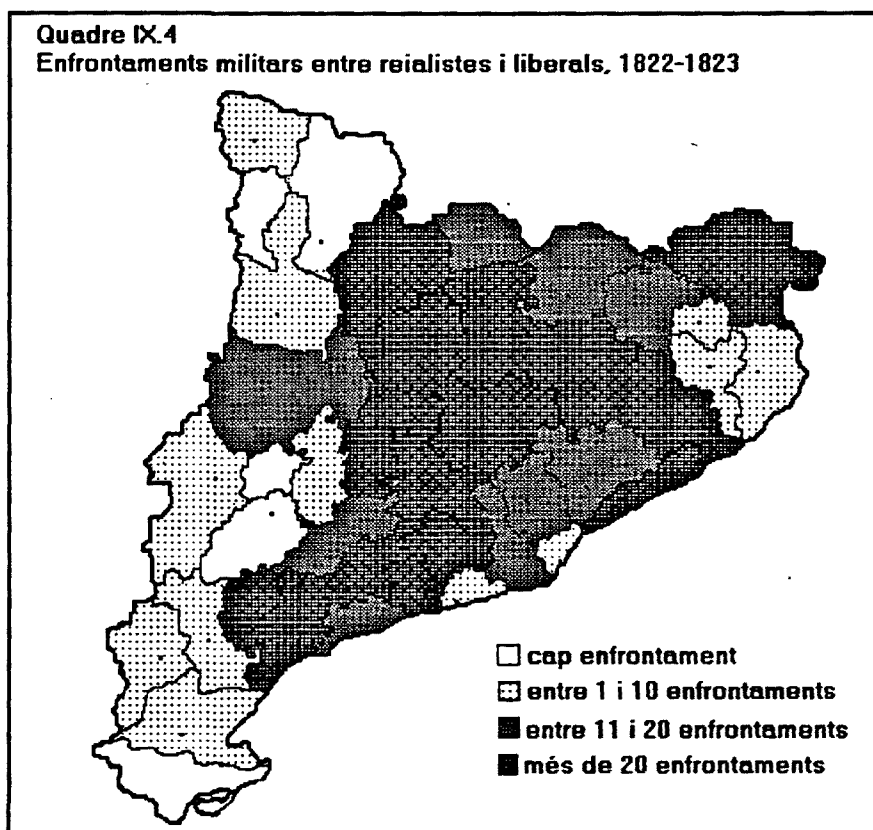
Les comarques que registraren enfrontaments més sagnants durant aquestes campanyes foren: la tardor de 1822, l'Anoia, el Bages, el Berguedà, l'Osona i l'Alt Empordà; i l'hivern de 1823, l'Alt Urgell, el Berguedà i la Garrotxa (vegeu el mapa IX.3 i l'annex IX.20). Al llarg de l'any que durà la guerra civil a Catalunya (primavera de 1822-hivern de 1823) els enfrontaments entre les partides reialistes i les tropes constitucionals es desenvoluparen preferentment a les comarques del Bages, l'Osona, la Segarra, l'Anoia i el Maresme, és a dir a les comarques on la divisió de bàndols era més equilibrada i on cap dels dos pogué consolidar el seu domini (vegeu el mapa IX.4 i l'annex IX.21). El mateix que passà a les comarques de l'Alt Camp, l'Alt Empordà, el Baix Camp, el Baix Penedès, i la Selva. Però potser l'aspecte més destacable sigui que al llarg d'aquest any de guerra es produïren enfrontaments militars a trenta-tres de les quaranta-una comarques catalanes.

Mapa IX.3
Distribució comarcal del lloc de mort dels reialistes, 1822-1823



Penso que cal atribuir l'expulsió de Catalunya de les principals partides reialistes a cinc factors. Primer, per primer cop l'exèrcit constitucional, àmpliament reforçat amb regiments d'arreu de l'estat, disposava d'un cap de prestigi, Mina, i d'un projecte del que calia fer en funció del qual es mobilitzà tot l'exèrcit a Catalunya. Segon, la campanya dissenyada per Mina es mostrà encertada per derrotar els reialistes, ja que des de la Catalunya Central les quatre divisions anaren empenyen les partides reialistes fora de Catalunya i consolidant el seu domini sobre el territori conquerit, sense deixar-les refer i reorganitzar-se darrera les files constitucionals com havia passat fins ara, en part degut a una política repressiva sobre els suports civils de la contrarevolució que, especialment Mina, Milans i Roten, aplicaren amb mà de ferro. Tercer, la divisió de la direcció contrarevolucionària dificultà enormement que arribessin els diners necessaris per mantenir les tropes en condicions i que les partides poguessin armar-se i equipar-se convenientment; en part perquè la majoria de dirigents contrarevolucionaris ja creien que la única opció amb possibilitats era l'entrada d'un exèrcit estranger. Quart, la tàctica de la guerra de guerrilles i la independència dels caps de partida en la definició de les seva estratègia militar que fins aquell moment els havia donat molts èxits, es mostrà com el principal defecte a l'hora de fer front a la ofensiva d'un exèrcit més ben organitzat i ara ja

més nombrós i les partides reialistes foren batudes arreu. Cinquè, els reialistes començaren a perdre suport popular des del moment en que pogueren exercir el seu domini sobre zones concretes del territori, els habitants de les quals es veieren sotmesos a les exigències dels caps militars i a contribucions extraordinàries.



Al llarg de l'hivern de 1823 es refugiaren al Departament dels Pirineus Orientals uns sis mil soldats reialistes, i unes dues mil persones més, entre clergat, dones, i familiars dels reialistes. Eroles, d'acord amb el govern francès, s'encarregà de reorganitzar les partides reialistes de cara a la seva entrada a Espanya junt a l'exèrcit francès. La derrota de les partides reialistes a Catalunya comportà la sortida de la Regència d'Urgell cap a França, ocasió que fou aprofitada per Eguía, amb el suport d'altres caps contrarevolucionaris, per desplaçar a Mataflorida i aconseguir el suport del govern francès. Mataflorida s'anirà quedant sol, i únicament Creus, Balmaseda i la Junta de Catalunya restaran al seu costat. Les victòries constitucionals anaven acompanyades d'enfrontaments entre moderats i exaltats a algunes ciutats catalanes, especialment a Barcelona, Tarragona, Vic i Lleida. Però, pels constitucionals la pitjor notícia era que el

congrés de Verona, reunit la tardor de 1822, havia decidit d'acabar amb la revolució a Espanya, i més tard el govern francès havia acordat d'entrar a Espanya.

X L'ENTRADA DE L'EXÈRCIT FRANCÈS I LA RESISTÈNCIA CONSTITUCIONAL, PRIMAVERA-TARDOR DE 1823

X.1 ELS PREPARATIUS DE LA INVASIÓ

X.1.1 Les raons de la intervenció francesa

Josep Fontana ha formulat la hipòtesi que una de les raons de la invasió francesa fou la d'evitar una revolució al seu país, ja que així es mantenia ocupada la principal força revolucionària: l'exèrcit¹. Una hipòtesi que ens sembla força versemblant si tenim en compte que als Arxius Departamentals dels Pirineus Orientals la documentació referida a Policia i Fronteres d'aquests anys està plena d'informes sobre el perill de contagi liberal d'Espanya a França, com assenyalava el Ministre de l'Interior el 4 de desembre de 1822: "*les révolutionnaires compteront plus sur la seduction que sur leurs propres forces pour agiter la population et pour ébranler la fidélité du Soldat*"². Quan s'establí el cordó sanitari, que després es convertí en l'exèrcit d'observació, es feia un seguiment exhaustiu dels oficials i es rellevaven els dubtosos de fidelitat a Lluís XVIII³. Però a França hi havia divisió d'opinions respecte a la intervenció a Espanya, tal i com analitzava el vice-cònsol de Perpinyà, José María Ruiz Sainz, assenyalant que el comerç i les classes productives i industrioses estaven en contra de la intervenció; mentre la noblesa, el clergat i els funcionaris hi estaven a favor. Pel que feia a l'exèrcit, deia que

¹ FONTANA: "Per què...", pàg.33: "*la revolució que els francesos havien anat a combatre a Espanya era la que temien que s'estigués covant a França. Que havien traspassat els Pirineus per conjurar els seus propis fantasmes*". Per aquest tema resulta imprescindible la consulta de Rafael SANCHEZ MANTERO: *Los Cien Mil Hijos de San Luis y las relaciones franco-españolas*, Sevilla, 1981. Vegeu, també, Ulrike SCHMIEDER: "Las grandes potencias y la restauración española, 1823/24" dins *Trienio*, núm.19 (1992), pàg.143-164; Carlos SECO SERRANO: "Introducción" a *Album de un soldado durante la guerra de 1823*, reedició, Madrid, 1985 (París, 1829), pàg.15-54; i Gonzalo BUTRÓN: *La ocupación francesa de España (1823-1828)*, Cadis, 1996, pàg.9-15. RAMÍREZ ARCAS: *Vindicación...*, pàg.207 ha assenyalat que: "*La guerra de España había hecho en tres meses lo que treinta de paz no hubieran podido conseguir: había reunido bajo la bandera blanca los soldados de Waterloo y los de la Vandée*".

² ADPO, lligall 4MP-259. La por al contagi liberal de França per part d'Espanya, és present en molts dels informes del prefecte dels Pirineus Orientals, vegeu com exemple, els informes dels lligalls 4MP-151, 1MP-318 (informe del cònsol de Barcelona, de 21 de maig de 1822, dient que les Societats Patriòtiques de Barcelona havien proposat l'aliança dels liberals dels dos països); 4MP-652 (donant ordres per barrar el pas a la publicació feta a Espanya *L'Observateur Espagnol*, i que segons el Ministre d'Interior, de 16 d'octubre de 1823, malgrat les precaucions "cette feuille continue a pénétrer dans le Royaume").

³ En una carta del sots-prefecte de Foix de 15 de juny de 1822, s'assenyalava que alguns oficials del cordó sanitari simpatitzaven amb les idees liberals (ADPO, lligall 4MP-160).

també hi havia diversitat d'opinions, ja que la majoria de caps eren pro-intervencionistes i els oficials estaven dividits entre els que ja ho eren abans de la Restauració, i que n'estaven en contra (pel record de la guerra del francès), i els nous que n'estaven a favor. Pel que feia als soldats, la seva descripció era molt crua: *“casi todos reclutas, y a causa de los reemplazos que aquí están en práctica, salidos de la infima clase del Pueblo, están imbuídos por lo que cada día les dicen, en que la guerra de España será un mero paseo militar y el Ejército recibido bajo arcos de triunfo”*⁴.

És evident que, a més de la política interior francesa, una de les causes fonamentals que provocaran la invasió fou el mal exemple que significava la revolució espanyola dins el període de la Restauració europea⁵. El mateix duc d'Angulema executor de la invasió, també la justificava per raons de política interior i exterior:

*“La facción revolucionaria que ha destruido en vuestro país la autoridad Real, que tiene a vuestro Rey prisionero, que pide su deposición, que amenaza su vida y la de su Real familia ha traído hasta la frontera sus culpables esfuerzos. No ha perdonado medio alguno para corromper el Exto. de S.M. Cristianísima, para escitar alborotos en la Francia como antes había realizado las sublevaciones de Nápoles y del Piamonte por el contagio de sus doctrinas y de su ejemplo.”*⁶

El vescomte de Martignac també justificava la invasió francesa amb aquestes paraules:

“L'intervention a eu pour cause première, de laquelle ont décolué toutes les autres la constitution de 1812; elle a eu, je ne dis pas pour OBJET (et cette distinction trouvera sa place), mais pour EFFET de renverser cette constitution et de rendre au pouvoir absolu un pays qui avait pris son rang parmi les Etats régis par des gouvernements constitutionnels. J'ai dû rechercher l'origine de cette constitution, montrer a tous les yeux l'illégalité de

⁴ Informe de 25 de febrer de 1823 a l'AHN, Estado, lligall 6.228. Un aspecte que deixava de banda aquesta anàlisi era que els mateixos absolutistes francesos estaven dividits sobre l'oportunitat política de la invasió, tot i que tots estaven d'acord en afavorir el retorn a l'absolutisme a Espanya.

⁵ SANCHEZ MANTERO: Los Cien Mil..., pàg.19-48 i 149-180. Vegeu, també, J[oseph]. FIÉVÉE: De l'Espagne et des conséquences de l'intervention armée, París, 1823, i M. le Vicomte de MARTIGNAC (Jean Baptiste Silvere GAYE): Essai historique sur la révolution d'Espagne et sur l'intervention de 1823, vol.I (únic publicat), París, 1832 [hi ha una traducció castellana: La España y sus revoluciones, Madrid, 1833]. Vegeu també FONTANA: La fi..., pàg.205-208.

⁶ Manifest del Duc d'Angulema, cap de les tropes franceses, fet el 2 d'abril de 1823 (un exemplar al volum XXI dels “PRFVII” APR, fol.17-18). El personatge de la novel·la de Benito PÉREZ GALDOS: Los cien mil hijos de San Luis, Madrid, 1961, també tenia aquesta opinió sobre els motius del govern francès per intervenir a Espanya: *“ellos no hacian la guerra por nuestro bien ni por el de Fernando. Poco se les importaba que después de vencido el Constitucionalismo estableciésemos la Carta o el despotismo neto. Allí nos entenderíamos después con los frailes y los guerrilleros victoriosos. Su objeto, su bello ideal, eran aterrar a los revolucionarios franceses, harto entusiasmados con las demencias de nuestros bobos liberales, y además dar a la dinastía restaurada el prestigio militar que no tenía.”*, pàg.77. Una opinió semblant a Pio BAROJA: Con la pluma y con el sable, Madrid, 1915, pàg.319-324. Aquesta ha estat la postura defensada per CHATEAUBRIAND: El Congreso de Verona, t.II, pàg.475: *“La España nos traía al despeñadero con sus principios y su separación del reino de Luis XIV. Allí se cifraba el verdadero campo de batalla, donde podíamos rehacer nuestro poderío político y nuestra fuerza militar”*; àmpliament criticada per MARLIANI: Historia política..., pàg.77-89, per qui la intervenció francesa en realitat va fer-se *“con ánimo de preservar a Francia de una revolución y proporcionar a los Borbones un ejército leal y valeroso”* (pàg.78).

l'assemblée dont elle fut l'ouvrage, expliquer que le peuple y fut étranger, que la discussion ne fut pas libre, que la nation n'adopta point cette oeuvre informe qui ne pouvait avoir ni action ni durée, qui répugnait à toutes ses affections, faisait violence à toutes ses habitudes; qu'au retour du roi, un cri général de réprobation et de haine s'éleva contre elle.

J'ai dû ajouter que, si cette constitution tombée en 1814, sous l'action de l'autorité souveraine et sous les coups de la force populaire, avait reparu en 1820, sa résurrection avait été uniquement le résultat d'une révolte armée, c'est à dire, de l'acte le plus déplorable et le plus dangereux dont un peuple civilisé puisse subir l'humiliante atteinte, d'un de ces actes qui flétrissent l'époque à laquelle ils se rattachent et le pays qui les a soufferts du stigmate de la décadence et de la disolution.

J'ai dû raconter les faits pour établir que, malgré de justes et légitimes mécontentements, le peuple espagnol, à l'exception d'un parti tumultueux et exaspéré, n'avait pris aucune part active à l'insurrection devenue une révolution; que le roi, menacé par la sédition jusque dans son palais, placé entre l'acceptation et la mort, avait cédé au dernier excès de la violence, en adoptant ce qu'il avait repoussé avec indignation six années auparavant, et qu'enfin la fière Espagne n'avait subi qu'avec répugnance, et vaincue par l'exemple de son roi et par la nécessité, la loi imposée par des soldats mutins, qui n'avaient trouvé d'autre moyen pour se soustraire aux fatigues et aux dégoûts d'une expédition lointaine que le bouleversement de leur patrie”⁷.

I en aquest context la situava el comte Daru en el seu discurs pronunciat a la Cambra dels Pars de França, on posava el dit a la nafra en afirmar que “*el defecto principal de la Constitución de las Cortes no es otro que el haber sido adoptada por los pueblos de Turín y de Nápoles*”⁸. Per aquest noble, Ferran VII no era un rei a defensar ni protegir perquè “*echó por tierra inmediatamente después que la patria consiguió su libertad; libertad en la que él no tuvo ninguna parte*” i a més, la Constitució tenia el suport de la majoria de la nació espanyola. Els principals interessats en una guerra entre Espanya i França eren, segons Darú, les altres potències absolutistes, ja que la guerra causaria un greu perjudici a França i la debilitaria:

“Bien conozco que lo que desean vuestros enemigos es el impedirlos que recobréis y despleguéis todo vuestro poder; pero lo que no concibo es que vosotros mismos os manifestéis como espantados de un estado de cosas que os asegurarían la prosperidad, el honor y una tranquilidad verdadera. [...] En tanto la España no os ataque, vuestro derecho se limita solo a preservaros del contagio de sus principios [...]. Nosotros no estamos autorizados, ni por nuestro interés, ni por el derecho público, para constituirnos árbitros de estas disensiones domésticas [...] la España, por su situación geográfica, por la inferioridad numérica de su población, por el embarazo en que la pone la separación de sus colonias, la suspensión absoluta de todo comercio y los defectos de su ley constitucional nada puede emprender y nada deja de envidiar.”

A més de les raons de la política interior de França o de la política exterior de les potències absolutistes, hi havia, també, raons econòmiques per part de França, com ho

⁷ MARTIGNAC: *Essais...*, pàg.200-201.

⁸ Discurso pronunciado por el señor conde Darú par de Francia, en la sesión de la cámara de Pares de 3 de febrero de 1823, Barcelona, 1823 (hem consultat l'exemplar servat, curiosament, a l'ACPVP-MV i amb una anotació final: “*Monsieur Fellerán ha hecho un discurso mucho [...] frente a este, en favor nuestro*”). Pel debat a les cambres franceses vegeu SANCHEZ MANTERO: Los Cien Mil..., pàg.27-37.

demuestra l'excel·lent estudi de Rafael Sánchez Mantero: "a partir de 1823, el comercio francés, que durante el trienio anterior había acusado una sensible disminución en cuanto a sus intercambios con España, registraría un espectacular incremento"⁹. Aquest historiador situa l'ocupació "en el momento en el que se plantea la batalla comercial entre las potencias más industrializadas con el objeto de buscar mercados para sus productos"¹⁰. Però no tot eren avantatges, i així ho plantejava Fievue, per qui una entrada massiva de l'Exèrcit francès a Espanya podria provocar la unió dels reialistes i liberals per tornar a fer fora els francesos i, ahora, expressava la seva por al fet que aquesta entrada provoqués una guerra europea, en la qual intervingués Anglaterra¹¹.

De fet el govern espanyol sempre confià molt, massa potser, en el govern anglès, així San Miguel es dirigí al governants anglesos "*manifestando el deseo de que la Gran Bretaña interponga su influjo para inducir al Gobierno de Francia a que retire de las fronteras su ejército de observación*"¹². El govern anglès però, com manifestava Pablo Díaz des dels Estats Units, estava més interessat en aprofitar-se de la feblesa d'Espanya de cara a les colònies, a l'igual que els Estats Units, que no pas en ajudar-la enfront de

⁹ SANCHEZ MANTERO: *Los Cien Mil...*, pàg.11-17 i 115-148 per aquesta qüestió (pàg.14 per les dues cites). Sánchez Montero mostra amb dades que "*Durante el Trienio Constitucional fue cuando el comercio inglés adquirió una clara ventaja sobre el francés en España*", així mentre les exportacions franceses a Espanya disminuïen un 40% entre 1820 i 1822, les angleses augmentaven un 80% (pàg.125-126).

¹⁰ Com manifestava el fabricant egarenc Joaquim Sagrera: "*la guerra con que nos hallamos amenazados causa en mi mucha impresión y me hace meditar en lo porvenir fatales resultados contra las nuestras fábricas, pues que uno de los principales objetivos de la Francia será la destrucción de ellas, por el daño que les hacemos, pues al presente no entra un palmo de paño francés*" (text recollit per BENAUL: "La llana", dins *Història econòmica de la Catalunya contemporània*, vol.3, pàg.101).

¹¹ M. J. FIEVEE: *De l'Espagne et des conséquences de l'intervention armée*, París, 1823, pàg.56 i 79. Una situació que estava ben lluny de poder-se donar segons FUENTES: "El Trienio liberal ...", pàg.438-442, ja que als anglesos no els preocupava tant la invasió francesa, com el grau d'influència que aconseguirien després a la Península i a Amèrica.

¹² Carta datada a Madrid el 14 de gener de 1823 (AHN, Estado, lligall 2.983). L'esperança dels liberals espanyols en que amb l'entrada de l'exèrcit francès es reproduís la situació de la guerra del francès i de retruc provoqués una revolta liberal a França era criticada pel personatge de la novel·la de Pio BAROJA: *Con la pluma y con el sable*, Madrid, 1915: "*Crear, como creen algunos liberales cándidos, que si el Gobierno francés manda sus tropas a España, los liberales y republicanos harán la Revolución es una tontería. Ni el ejército se negará a entrar en España ni los revolucionarios intentarán nada. [...] Creo que los liberales franceses no harán nada, o casi nada; tienen fuerza para un complot, pero no para organizar batallones, y menos para una Revolución. [...] Algunos españoles de aquí [França] dicen: 'mejor era el ejército de Napoleón y lo vencimos'. Primeramente, nosotros no vencimos solos a Napoleón, sino con ayuda de los ingleses, después esto nos costó la ruina del país, y por último, entonces los españoles éramos un solo cuerpo, absolutistas y no absolutistas unidos; hoy no tendremos los miles de hombres de Wellington, y lo que es peor, estamos desunidos; los liberales somos la minoría, y el país entero está contra nosotros.*" (pàg.322-323). Vegeu també Hebe PELOSI: "La invasión francesa en el trienio constitucional. Esfuerzos para lograr la mediación inglesa", dins *Cuadernos de Historia de España*, núm.63-64 (1980), pàg.376-382.

les potències absolutistes europees¹³. Una debilitat que era aprofitada pels governs anglès i americà per exigir quantioses indemnitzacions al govern espanyol, basant-se en suposats atacs pirates sota bandera espanyola patits pels seus vaixells a l'oceà Atlàntic:

“La Inglaterra desea la destrucción de la España, y que después que la haya sacrificado con el pretexto de favorecerla le volverá la espalda. [...] Aquí [en los EEUU] principiaron a armar corsarios sin número, a pública vista del gobierno, que han apresado y robado barcos españoles por más de 3 o 4 millones de pesos, [...] pero ahora que han aprendido de ellos algunos malos españoles reunidos con ellos mismos y roban sus buques, de cosas bien miserables, pues sus cargamentos el de mayor valor no importa 3.000 pesos, hacen una bulla las gacetas, hablando infamias contra los españoles y inflamando el pueblo contra ellos, y pidiendo venganza, cuando en todo lo que les habrán robado no ascenderá a cien mil pesos [...]. Están llenos de soberbia que se creen pueden y deben abatir a los españoles hasta el último extremo, la marina se creen tienen derecho para hacer cuanto quieran en la mar, entrando en los puertos de España con insolencia, deteniendo y mandando a estos estados, buques españoles bajo el pretexto de que son piratas no siéndolo, y causando perjuicios incalculables a sus propietarios, armando expediciones para revolucionar los países españoles tranquilos, como hicieron en Philadelphia contra Puerto Rico, haciendo proclamas en las gacetas para revolucionar la Isla de Cuba, [...], y si no fuera por tanto pícaro como va de aquí, y otras naciones a nuestras Américas que para robar y hacer fortuna las traen en revolución y este gobierno los protege, la mayor parte estarían tranquilas.”¹⁴

De fet, Canning ja havia manifestat al Parlament en les sessions de 18 i 19 de març que *“los ministros no ven necesidad alguna de empeñar al país en la contestación”* i que *“hemos agotado las quejas, los consejos, y las mediaciones de nuestro vecindario. Se pretende que nuestros intereses mercantiles han sido bastantemente gratificados con nuestras negociaciones con la España, y que ellos solos son siempre la regla de nuestra política”¹⁵*.

X.1.2 La preparació de la intendència i la formació de la Junta provisional de Gobierno de España y las Indias

La invasió va ser, finalment, finançada per Ouvrard, *“home à la parole facile, qui, sans conviction politique, esperait gagner beaucoup d'argent à favoriser cette 'croisade royaliste’ ”¹⁶*. Si és cert el que explica Ouvrard a les seves Mémoires, el pla

¹³ Vegeu la mateixa opinió a BAYO: Historia..., III, pàg.78-80. SECO SERRANO: Introducción, pàg.37, ha assenyalat que *“precisamente la transacción acerca de este punto - la inhibición de las potencias en lo relativo a América- decidirá la aquiescencia de Londres a una intervención armada al sur del Pirineo.”* GRANDMAISON: L'expédition..., pàg.7, també assenjala que els interessos anglesos per les colònies espanyoles feren que aquest país es mantingués neutral en el conflicte.

¹⁴ Carta de Pablo Díaz, Alexandria 17 d'abril de 1823 al secretari d'Estat (AHN., Estado, lligall 2.983).

¹⁵ Reproduït a El Centinela de los Pirineos Orientales, núm.22, de 17 d'abril de 1823, pàg.1.

¹⁶ GRANDMAISON: L'expédition..., pàg.85. Ouvrard tenia les mires fixades en Amèrica, i igual que havia pensat durant la guerra del francès, pensava beneficiar-se d'aquesta missió amb la recompensa

d'aprovisionament de l'exèrcit francès fou realitzat i contractat a corre cuita, doncs el 19 de febrer Ouvrard contractà els subministraments per mitjà d'un home de palla, M. Albans Dubrac. El 3 de març arribava Ouvrard a Baiona, i iniciava el procés de planificació dels subministraments que, a diferència del ministre, pensava recollir a la mateixa Espanya: "*et moi je pensai que l'armée, entrant en Espagne, devait être nourrie par les productions de l'Espagne*"¹⁷. El problema era que mancaven molts pocs dies, menys d'una setmana, perquè la invasió es consumés i s'havia d'organitzar el sistema de contractes i sotscontractes, cosa que l'obligà a s'"*occuper sur-le-champ de l'organisation du service*". Com reconeixia el duc de Reggio:

*"Me volilà sur le point d'entrer en campagne, sans ambulances ni médecins, ni chirurgiens en chef; sans fourgons pour le transport des vivres; sans directeurs de postes pour le quartier général et les divisions de mon corps d'armée, et sans payeur. J'ignore pour combien de jours les soldats devront être pourvus de vivres et de quelle nature sont ceux qu'on pense sans doute a leur donner. L'intendant de mon corps me rend compte qu'il n'a pu encore apprendre de M. l'intendant en chef de l'armée de quelles ressources il pourrait disposer pour l'approvisionnement du primer corps, en vivres et fourrages. Il ajoute que n'ayant ni equipages militaires, ni mulets de bât."*¹⁸

El que feia por a Ouvrard, i al govern francès, era que l'exèrcit francès, davant la manca de subministraments, es dedicués a la requisada, cosa que els comportà l'odi dels habitants durant la guerra de 1808. De fet els primers subministraments que arribaren a les tropes recentment entrades al País Basc foren requisades: "*Les soldats inquiets se précipitèrent sur les premiers arrivages; en un instant tout fut enlevé et pillé en présence des sous-intendants*"¹⁹. Per evitar problemes Ouvrard pagà puntualment i a preu elevat els subministrats legals i els requisats per tal de generar confiança en els subministradors i, posteriorment, la competència entre aquests va fer tornar a baixar els preus:

"De cette première exactitude dans les paiemens, résulta un avantage immense pour la campagne; les Espagnols, qui se rappelaient nos anciennes guerres, nous attendaient avec inquiétude; ils nous virent arriver avec plaisir, et nous fûmes reçus partout comme des amis, qui, au lieu de la ruine et du pillage, apportaient l'abondance.

[...].

*Pendant plusieurs jours des prix exorbitans furent accordés à tous ceux qui apportaient quelques denrées; la confiance s'établit, la concurrence ne tarda pas à faire baisser graduellement les prix; tout rentra dans l'ordre ordinaire; le munitionnaire avait sans doute fait des sacrifices considérables, mais la difficulté était vaincue"*²⁰.

Els francesos prepararen amb detall la invasió per tal de poder-la realitzar sense

de negocis a Ultramar (OUVRARD: *Mémoires...*, II, pàg.21-30). Sobre aquest personatge vegeu Jacques WOLFF: *Le financier Ouvrard (1779-1846)*, París, 1992.

¹⁷ OUVRARD: *Mémoires...*, I, pàg.296-319 (pàg.303 per la cita)

¹⁸ Carta reproduïda per OUVRARD: *Mémoires...*, II, pàg.55.

¹⁹ OUVRARD: *Mémoires...*, I, pàg.312.

necessitat de viure del país ocupat, tot organitzant l'avitualment i l'aprovisionament de les tropes: adquirir els recursos i planejar el transport i la distribució per a 100.000 homes durant 10 mesos:

“Bien persuadés que vous ne pouvez fouler votre propre pays, et y épuiser impunément les ressources locales, vous ferez, à l'avance, tous vos approvisionnements, vous manutentionnerez vous-mêmes, vous renouvelerez vos moyens de transports, et comme vous aurez à nourrir une armée stationnée, vous formerez des établissements analogues; vos accélérations; vos équipages façonnés pour les localités feront, par accélération, et sans avarie, le service de vos cantonnements avec plus d'avantage que les charrois du pays qu'il serait d'ailleurs désastreux pour lui de retirer trop long-temps de leur circulation habituelle.”²¹

Els francesos estudiaren a fons totes les qüestions relacionades amb els subministraments a l'exèrcit, i optaren (amb el record de la guerra del francès present) d'abandonar l'estratègia de mantenir-se a costa del país ocupat -“lorsqu'au lieu de réquisitions excessives obtenues par la terreur des armes, sans paiement ni indemnité, et livrées à la profusion et à la dilapidation”-, i adoptar la de pagar puntualment totes les despeses realitzades: “le paiement de toutes les denrées, de tous les transports et de toutes les journées dont on a strictement besoin”, i per fer això calia, prèviament: “rédiger à l'avance une instruction abrégée et très-précise réglant le mode de procéder à l'approvisionnement, de faire manutentionner et distribuer toutes les rations, de payer toutes les dépenses, et de rédiger tous les comptes”²². Finalment el govern francès adoptà el sistema, que no pogué dur a la pràctica, d'intentar portar tots els subministraments des de França²³. Com assenyala l'anònim redactor de la Revue impartiale, hi hagué dos errors: “de ne pas avoir un plan arrêté sur le système d'administration à suivre pendant la campagne”, i “de ne pas connaître le véritable état

²⁰ OUVRARD: Mémoires..., I, pàg.313 i II, pàg.14.

²¹ REVUE impartiale des opérations administratives de la campagne de 1823, principalement relatives aux marchés des subsistances et des transports, Paris, 1826, pàg.5-6. S'havia calculat que feien falta sis milions de racions de pa, dos de llegums o arròs, un d'aiguardent i un de farratges, a més d'altres subministrament que en total es calculava que podien pujar uns 200 milions de francs. L'anònim autor d'aquest estudio, el tinent coronel Augustin D'..., formava part d'una comissió nomenada pel govern francès per tal d'estudiar “quel eût été le meilleur système à adopter pour assurer les services des subsistances et des transports de l'armée au-delà des Pyrénées” (pàg.3). Aquest és un document molt interessant sobre la preparació de tota la intendència per l'exèrcit d'invasió. Sobre la preparació de l'exèrcit d'invasió vegeu HUGO: Histoire..., I, pàg.106-198.

²² REVUE..., pàg.13-14.

²³ Un pla criticat per l'autor de la REVUE..., pàg.17-22: “Jusqu'ici les conséquences très-graves d'un système aussi mal conçu et d'opérations aussi lentes et décousues, ont été beaucoup trop déguisées ou inaperçues, le tableau que nous présentons ciaprès fera apprécier quelles dépenses excessives, et quelles pertes considérables sont résultées des commandes démesurées et des détériorations incalculables qu'on est bien forcé désormais d'attribuer, autant à l'impéritie et à la précipitation, qu'au défaut de contrôle et de surveillance.” (pàg.22).

des choses”²⁴.

Com veiem una cosa era dissenyar el pla i una altre ben diferent la seva realització pràctica. Així quan l'intendent en cap va arribar a la frontera per fer-se càrrec dels subministraments: “*y avait trouvé presque tous les services dans une situation inquiétante, il acquérait à chaque instant la preuve des retards, sinon les plus répréhensibles, du moins les plus fâcheux*”²⁵. La comissió encarregada de presentar els comptes de l'expedició de 1823 davant les Cambres franceses reconeixia que, si bé l'objectiu era “*réunir sur la frontière de France, de trois en trois mois, et pour toute la campagne, la totalité des approvisionnements nécessaires à la subsistence des hommes et des chevaux, avec tous les transports destinés à faire arriver ces approvisionnements sur tous les points de l'Espagne où l'armée pourra se porter*”, la realitat era que no hi havia temps per a fer-ho, ja que les primeres ordres es donaren el 14 i el 22 de març, i el 7 d'abril ja s'iniciava la invasió²⁶.

La Comissió encarregada d'estudiar el números de l'expedició assenyalava que s'haguessin pogut estalviar 10 milions de francs, però que en tot cas això:

*“Ne devait-on pas craindre d'altérer par un tel éclat, la gloire d'une aussi belle campagne, où enfin la guerre a cessé d'être inhumaine; où l'habitant a été ménagé, loin d'être réduit au désespoir; où les réquisitions, devenues des invitations, ont été entièrement payées; où les monastères, les églises et les établissements publics n'ont pas été pillés; où les tombeaux n'ont pas été violés, et où, à l'exemple de ses chefs et de son généralissime, le soldat français a fait voir, généralement, et avec constance, le spectacle si peu connu, pendant nos guerres de révolution, de la modération et de la générosité unies aux autres vertus guerrières?”*²⁷

El cost de la intervenció francesa es disparà, i així als 200 milions de francs votats com a crèdits extraordinaris, s'hi afegiren 107 milions més tard, en total 307 milions de francs²⁸, 93 dels qual es devien a Ouvrard, que es convertí en el principal subministrador de l'exèrcit francès²⁹.

²⁴ REVUE..., pàg.32 (pàg.32-38 per aquesta qüestió).

²⁵ REVUE..., pàg.24.

²⁶ Inclòs dins REVUE..., pàg.11-13.

²⁷ REVUE..., pàg.44-46.

²⁸ Les dades sobre el cost de la invasió francesa que ofereixen les diferents fonts són molt diverses, tot, per això ens ha semblat interessant oferir les del COMPTE général des opérations et de la liquidation définitive des dépenses de la guerre d'Espagne présenté par le ministre secrétaire d'état de la guerre, Paris, Imprimerie Royale, 1826, segons la qual els cost fou de 167.210.789 francs, i la despesa efectiva de 126.997.534 francs per una armada de 119.672 homes i 48.491 cavalls que hi havia a Espanya l'1 d'octubre de 1823 (pàg.136), tot i que la invasió s'havia iniciat amb 94.568 homes i 31.160 cavalls l'abril de 1823 (pàg.94). Vegeu també REVUE..., pàg.9, assenyalava que el cost de la campanya de 1823 a Espanya fou d'uns 300 milions.

²⁹ GONZÁLVEZ FLÓREZ: “Chateaubriand”, pàg.82, assenyalava que Ouvrad va saber treure profit de les necessitats econòmiques del govern francès per equipar i mantenir l'exèrcit expedicionari: “*los servicios del Ministerio del Ejército calculaban que la diferencia entre el abastecimiento del*

Els francesos tenien molt clar que no havien de cometre els error de la guerra de 1808-1814, i per evitar-ho l'exèrcit havia de disposar de recursos materials i pecuniaris suficients per no haver de mantenir-se sobre el terreny mitjançant l'espòli de la població espanyola³⁰, i per altra banda havien d'intentar mantenir-se sempre en un segon terme, donant l'aparença de no ser un exèrcit invasor, sinó un exèrcit que venia a posar pau a un país en guerra, i sempre com a favor, fent jugar les tropes reialistes i les Juntes i Regències que nomenaren com a pantalla justificadora de la seva intervenció, tot i que l'absolutisme recalitrant d'aquestes i dels reialistes, i al capdavant de tots plegats del rei, arruïnaren aquesta maniobra³¹.

Els preparatius per a la guerra per part del govern francès s'acceleraren a partir del mes de gener i d'ells en donà constant informació el cònsol de Baiona, que informava a finals de gener que "*la invasión de España se da por decidida y se verificará luego que la Francia se halle preparada y provista de todo lo necesario*"³². A començaments de febrer reafirmava que es continuava preparant la guerra, de forma paral·lela a la derrota dels darrers reductes reialistes a Espanya, com Bèssieres: "*según mis cálculos estarán reunidas todas las tropas que deben formar los tres ejércitos destinados a invadir la Península del 15 al 20 de Marzo; de modo que la campaña no podrá empezar hasta los primeros diez días del mes de abril*"³³. Sorpren que amb una informació tan fidedigna i amb tres mesos d'antelació a l'entrada dels francesos el govern espanyol no adoptés mesures més enèrgiques per intentar tallar la invasió d'arrel.

El cònsol de Baiona seguí informant el govern amb una gran minuciositat, tant

gobierno y el precio exigido por Ouvrard era de más de dos millones y medio de francos anuales", i a la pàg.86 assenyala que "*las operaciones le costaban a Francia alrededor de 500.000 francos diarios*". Vegeu SANCHEZ MANTERO: *Los Cien Mil...*, pàg.45-48, i REVUE..., pàg.36-37. GRANDMAISON: *L'expédition...*, pàg.86-87, assenyala que el manteniment de les tropes reialistes a França i a Espanya costà a França 23.610.000 francs, als quals calia afegir-hi 12 milions avançats al govern reialista espanyol durant els primers moments, en total 35 milions i mig de francs. Les dades que ofereix OUVRARD: *Mémoires...*, III, pàg.1-49, en la seva defensa de les acusacions d'havers lucrat a costa dels cent mil fills de Sant Lluís, són que el ministeri calculà en 170.789.000 francs les despeses ordinàries de la campanya (inclosos els 34 milions destinats a les tropes espanyoles), i per despeses extraordinàries: 34 milions cedits al govern espanyol, i tot plegat dona un total de 207.168.077 francs milions. Amb posterioritat els subministraments i els negocis fets ocuparen molt de temps de debats a les cambres franceses.

³⁰ Vegeu SANCHEZ MANTERO: *Los Cien Mil...*, pàg.37-55.

³¹ Cal destacar el paper que en aquesta qüestió jugaren les societats secretes ultrareialistes, com les de la "El Àncora", la "Púrisima Concepción" o el "Ángel Exterminador", com assenyala FONTANA: "Les societats ...", pàg.280-281; MORAL: "Las sociedades ...", pàg.31-56; i ALONSO TEJADA: *Ocaso ...*, . Vegeu també GONZÁLVez FLÓREZ: "Chateaubriand ...", pàg.82-94.

³² Carta amb data de 27 de gener de 1823 (AHN, Estado, lligall 6.156).

³³ Carta amb data de 10 de febrer de 1823 (AHN, Estado, lligall 6.156).

pel que fa al nombre de soldats de l'exèrcit francès d'invasió, 69.840 homes, com pel que fa al tracte que rebien els reialistes espanyols: "*las partidas de facciosos que el Gobierno francés quiere regimentar vienen por trozos a recibir los vestidos desechados de los soldados franceses*", afegint que "*los Generales españoles son recibidos con mucha frialdad y aún con desprecio*"³⁴. Pel que fa a l'estratègia a seguir:

*"El plan propuesto al Gobierno francés por los serviles, para hacer la guerra a la España es que la vanguardia la formen los españoles enemigos de nuestra libertad, no debiendo marchar los franceses sino a medida que aquellos hayan vencido y allanado todos los obstáculos [...], que antes de empezar las hostilidades se valdrán de todos los medios de seducción para ganar a cuantos españoles sean capaces de faltar al honor y amor que deben a su patria"*³⁵.

El cònsol de Baiona informà, amb una setmana d'antelació, de la data d'invasió: "*el día 7 será el de la invasión con toda probabilidad, tienen la proclama dirigida a 'Los Españoles' ya impresa*"³⁶.

Una de les qüestions que hagueren d'afrontar les autoritats franceses fou la d'associar l'entrada de l'exèrcit francès a Espanya amb alguna mena de govern provisional format per espanyols. Però els francesos desconfiaven profundament de la capacitat dels absolutistes espanyols, i la seva primera intenció era de no nomenar cap govern espanyol interí fins que arribessin a Madrid, tal i com posava de manifest i criticava Mataflorida en la seva carta de mitjan febrer a l'emperador rus:

*"El Gobierno francés sigue el sistema, según nuestras noticias, de no reconocer la Regencia, ni otro Gobierno Español hasta que su Ejército dueño de Madrid forme allí un Gobierno provisional a nombre de S.M. y durante su ausencia, y que al entrar el Ejército se establecerán Juntas Provinciales, las que con los Capitanes Generales que también se nombren absorban todo el poder interin se establezca el Gobierno Central en Madrid [...] puede esto tener grandes inconvenientes: No preparado el ánimo de la España, no manifestado el fin de la entrada estrangera, no apoyado el espíritu realista que es la mayor parte de la Nación declarada por el Rey y por sus antiguas constituciones, no sabe la Regencia que efecto producirá el que solo haga la fuerza lo que la razón no alcanza. La España preguntará quien es el que hace crear ese Gobierno provisorio en Madrid. Si se dice por la fuerza no será establecido por nuestro Rey ni a su nombre, ¿y por quien hace ha de establecerse este Gobierno Central? Será naturalmente de los mismos que quando no enemigos públicos del Rey al menos lo habrán sido ocultos por su debilidad. [...] Pobre España, el mérito de un gobierno es de mantener un Centro que se asiente a una Monarquía y lo representa una Regencia. Dividir el país, a la Nación, en Provincias es devilitarla y fomentar la división de opiniones, y por consiguiente los Sectarios."*³⁷

Mataflorida es mostrava més partidari de seguir una repressió pura i dura, i preguntava a l'emperador rus "*las sabias medidas adoptadas para Nápoles y Piamonte no han de adoptarse para la desgraciada España*", alhora que criticava la intenció del govern

³⁴ Carta amb data de 24 de febrer de 1823 (AHN, Estado, lligall 6.156).

³⁵ Carta amb data de 21 de febrer de 1823 (AHN, Estado, lligall 6.156).

³⁶ Carta amb data de 31 de març de 1823 (AHN, Estado, lligall 6.156).

francès de:

“Establecimientos de Cámaras compuestas de ignorantes y débiles que no pueden acomodar al genio del antiguo sistema de la Península; introducción de la Carta de Francia directa o indirectamente para dejar impune el pillage, trastornada la Religión de nuestros Mayores y abierta la puerta del desorden popular, es lo que se intenta por los enemigos de la pobre España y lo que una Regencia tan perseguida resiste con todos sus esfuerzos, es lo que nos ha espuesto a todo linage de sacrificios.”

El govern francès no volia en cap cas nomenar una Regència provisional, perquè cap dels seus dos possibles presidents presentaven garanties de dur a la pràctica el que ells desitjaven, una mena terme mitjà entre revolució i reacció³⁸. Mataflorida, perquè tenia les idees massa clares i un important prestigi que el feia antipàtic al govern francès, i Eguía, per la seva incapacitat manifesta i pel seu tarannà ultraconservador. Tot plegat feu decidir en un primer moment al govern francès de no nomenar cap Regència provisional, però això provocà la protesta dels dirigents contrarevolucionaris, i de passada va fer aparèixer els fantasmes de la guerra del francès de tan mal record a França. En paraules de Mataflorida el que pretenia Villèle era:

*“1º dar tiempo y obrar de acuerdo con los liberales de Madrid y Wellington para que tarde en declarar la guerra; y el 2º que en caso de no poderse evitar, pueda por lo menos establecerse en España el Sistema representativo, para lo que es un obstáculo insuperable la Regencia de Urgel.”*³⁹

Tot plegat va fer que, a mitjan mes de març, el govern francès decidís, i li comunicés per mitjà del comte de Bordesoult, que Eguía formés una Junta perquè assessorés el duc d'Angulema mentre durés l'ocupació d'Espanya. En paraules de Mataflorida: *“S.M. Excma. no quería Regencia y había nombrado una Junta de Españoles para que desde Bayona le acompañase”*, presidida pel duc d'Angulema, Eguía com a vice-president, i Eroles, l'arquebisbe de Tarragona, el bisbe d'Urgell, Erro i Calderón, com a vocals⁴⁰. Com que Eroles havia estat nomenat cap de l'exèrcit reialista de Catalunya i Aragó, fou nomenat com a suplent el general Pedro Grimarest. Al mateix temps, els generals O'Donell, Laguna, Comte d'Espanya i Quesada abandonaven Mataflorida⁴¹. Tot sembla indicar que optaren per Eguía perquè pensaven que així podrien actuar més independentment, cosa que com veurem no va ser exactament així.

³⁷ Carta amb data de 18 de febrer de 1823 (vol.22, fol.309-315 dels “PRFVII” de l'APR).

³⁸ Vegeu la carta de Balmaseda a Mataflorida amb data de 26 de gener de 1823 (“Indice...”, fol.151).

³⁹ “Indice...”, fol.151v.

⁴⁰ Vegeu una descripció d'aquests personatges a WALTON: *The revolutions...*, pàg.279-285.

⁴¹ Les dades a l'Apèndix 10 de l'Exposició al rei amb data d'1 de desembre de 1823 a l'APR, “PRFVII”, vol.24, fol.64v.-69.

Tot i això, ni Creus ni el Bisbe d'Urgell contestaren les cartes d'Eguía ni es presentaren a la constitució de l'esmentada Junta, que, de fet, ni s'arribà a constituir⁴². L'opinió de Mataflorida respecte d'aquesta Regència no deixa lloc a dubtes:

“Compuso pues el Ministro Villèle la Junta que había de acompañar a S.A.R. de tres. El Presidente un anciano accidentado, inútil para todo, y de dos conocidos por enemigos de la justa causa del Rey, pero muy decididos por el sistema representativo, todos ellos sin otro mérito que el haberse prestado a servir de instrumento para destruir a la Regencia de Urgel, y des[h]acer su ejército. Como esta Junta no era Gobierno Español, sino meros executores de las órdenes de S.A.R., o más bien de Villèle, a cuyo sueldo iba, no pudieron infundir confianza a España, y desde el primer momento se vio dividirse los realistas en dos partidos, que chocaban mutuamente en las Provincias del Norte de ella, y disolverse sus cuerpos por haberse puesto en ellos oficiales revolucionarios; y continuando en transigir por sistema con la revolución, el descontento se generaliza en todas las Provincias y el resultado consiguiente es el poner el Ministerio francés a la España y a la Francia en la más crítica situación de unas guerras civiles, terminables solamente por el poder de la Santa Alianza.”⁴³

Mataflorida esgrimí una tercera comunicació del rei per mantenir-se ferm en el manteniment de la Regència:

“La 3ª autorización es del mes de Marzo de este año [1823], comunicada a la Regencia por mano de Don Félix Ruiz de Albarado, después de haber hecho una exposición a Bayona a S.A.R. el Señor Duque de Angulema, declarándole la voluntad del Rey de que la Regencia de Urgel continuase sus funciones hasta Madrid, donde hallaría una Real resolución sobre los que allí deberían componer el Gobierno. Igual exposición hizo Albarado a S.M. el Rey de Francia y ninguna de las dos surtió el menor efecto. El mismo Albarado se dejó sobornar en Bayona, y tomó a su cargo el persuadir en Tolosa al Arzobispo de Tarragona que aceptase ser individuo del Gobierno nombrado por el Ministerio francés para España, lo que no pudo conseguir, ni tampoco que el que el Marqués de Mataflorida renunciase a la Presidencia de la Regencia y desistiese de su empresa.”⁴⁴

Eroles es va convertir en el primer objectiu dels atacs de Mataflorida, que l'acusava de posar al front dels batallons reialistes organitzats al Pirineus Orientals a *“oficiales que hasta entonces habían servido bajo las órdenes de la revolución.”⁴⁵* Mataflorida en negà a dimitir com a president de la Regència i això creà algunes dificultats legals als francesos, que intentaren pressionar-lo desterrant-lo a Tours:

“Por efecto de aquella respuesta S.A.R. comunicó orden desde España, confinándome a un Pueblo de Francia, separándome de mis compañeros que me habían dejado, y de los Secretarios del Despacho. [...] donde he sufrido el último golpe de haberme arrancado a mi compañero el Arzobispo de Tarragona invitado para España, por lo que existo solo, pero con

⁴² Carta de Balmaseda a Mataflorida amb data 23 d'abril de 1823 (“Índice...”, fol.155): *“ha causado en París mucha sensación la conducta del Arzobispo de Tarragona en negarse abiertamente a hacer parte del nuevo Gobierno formado para España por el Ministerio francés”*, a lo que afegia Mataflorida una nota: *“no halló el Ministerio francés entre los dignos prelados españoles expatriados por los revolucionarios, ni uno solo que accediese entrar en sus planes, sino que todos se mantuvieron fieles a la Regencia de Urgel que habían reconocido, y opuestos al sistema representativo destructor de la autoridad de su rey y felicidad de la Patria.”*

⁴³ Carta de Mataflorida a Metternich amb data de 2 d'agost de 1823 (vol.22, fol.335-340 dels “PRFVII” de l'APR), reproduïda a l'Annex X.2.

⁴⁴ “Índice...”, fol.177.

⁴⁵ “Índice...”, fol.163 i 176.

la misma firmeza con que principié empresa tan gloriosa.”⁴⁶

Això, junt al fet que, com assenyala Eguía, els dirigents francesos consideressin que:

“Sería antipolítico que la Junta que debía Gobernar en España durante la Cautividad de V.M. compuesta de Españoles que hubiesen merecido Vuestra Real confianza, fuese presidida por un Príncipe Estrangero que venia a la cabeza de un egército de cien mil combatientes, por lo que, para quitar todo pretesto a la malicia seria conveniente que se formase una Junta Compuesta de las personas que se hallaban presentes y hubiesen sido comprendidas en la lista de las que formaron el proyectado Consejo de Gobierno, como autorizadas por V.M.”⁴⁷

La nova junta, anomenada “Junta provisional de Gobierno de España e Indias”, estava integrada per Francisco Eguía com a President, i per Calderón i Erro com a vocals, qualificats per Mataflorida com “los que no representan a la Nación ni tienen su confianza, el primero tiene una inaptitud fisica que no la pueden curar todas las órdenes de los reyes”⁴⁸. Era a aquesta Junta a la que es referia el cònsol de Baiona, quan informava que s’havia format una Junta per assessorar al duc d’Angulema “en lo que hace al arreglo de todos los ramos de la Administración Civil de España”. El marquès de Miraflores ha dit al respecte que:

“Disensiones continuas existían entre los mismos Españoles, que declarados abiertamente contra la Constitución conspiraban contra ella. La Regencia de Urgel, presidida por el Marqués de Mataflorida, abundaba en el dictamen de anular todo lo hecho, volviendo las cosas al estado de marzo de 1820, que era lo que les convenia, si no a España, al menos a los que llamaban derechos del Rey, o acaso más bien a sus intereses privados. El Barón de Eroles, uno de sus individuos, más de acuerdo con las ideas sugeridas y sostenidas por el Gobierno Francés, con quien había conferenciado en París, deseaba no volver las cosas al estado que tenían, sino a un Sistema de moderación digno de las luces del siglo; y esta opinión parecia ser, al menos antes de la invasión, la misma que la de los generales Eguía y Quesada, y varias otras personas filiadas en este partido.

El Gobierno Francés apoyaba estas ideas, y el Generalísimo de su egército en Tolosa, donde halló los individuos de la disuelta Regencia de Urgel, los recibió friamente como particulares; distinguiendo únicamente al Barón de Eroles; más sea que sus miras hubiesen estraviado, estas opiniones moderadas estaban en contradicción, al ver aparecer el 6 de Abril en Bayona una Junta Provisional Española, compuesta de Eguía, Eroles, Erro y Gómez Calderón. Esta Junta dio su primera proclama con esta misma fecha, en sentido diferente de los principios de la reforma y de moderación, pues empezó, sin saber de donde emanaban sus facultades y representación, por declarar por nulo todo lo actuado desde el 7 de marzo de 1820; declaración que, si bien pudo hacer grandes males a la restauración, y producir mal efecto entre los hombres sensatos en París, no por eso dejó de ser reconocida por el Príncipe Generalísimo en Oyarzun el 9 de Abril.

Esta proclama hizo ver, no el triunfo de la legitimidad sobre la rebelión; no el calmante de las pasiones y con él el término de la revolución, sino por el contrario, una facción, que como todas, aprovecharía su victoria; conociéndose por fin, que si el estravio de las exageraciones del Sistema Constitucional había producido calamidades y desgracias, se abría un nuevo campo a nuevos y no menores males, variando solo los pretestos y los nombres.”⁴⁹

⁴⁶ Carta de Mataflorida a Metternich amb data de 2 d’agost de 1823 (vol.22, fol.335-340 dels “PRFVII” de l’APR), reproduïda a l’Annex X.2.

⁴⁷ Exposició al rei amb data d’1 de desembre de 1823 (APR, “PRFVII”, vol.24, fol.21).

⁴⁸ Carta de Mataflorida a Balmaseda amb data de 17 d’abril de 1823 (“Índice....”, XVIII, 9, 78).

⁴⁹ MIRAFLORES: Apuntes..., pàg.242-243.

X.1.3 L'estratègia del govern espanyol

L'estat de la península a finals de març, segons el Secretari de la Governació, era prou preocupant, ja que a més de les tropes franceses al nord d'Espanya hi havia moviments reialistes a Astúries, on s'havien "*sublevado los mozos de casi todos los Concejos con la ocasión del reemplazo del ejército y la Milicia Activa*"; a Galícia, on encara continuaven nombroses partides disperses "*que vagaban por los montes, maldiciendo su penosa existencia*"; a la frontera amb Portugal; al País Valencià; a la Rioja amb incursions de partides navarreses; a Aragó; a Catalunya; a Navarra i al País Basc on "*la memoria de sus fueros ha sido un incentivo poderoso para disponer a los naturales de Navarra y de las antiguas Provincias bascongadas, a la facción y al tumulto. Con esa base de seducción y la proximidad a la frontera los han vejado desde la revelión de Salvatierra los facciosos Zabala, Uranga, Cuevillas, Gorostide y otros*".⁵⁰

El govern espanyol, aconsellat per la Junta de Generals, dissenyà una estratègia per afrontar la guerra com una guerra nacional contra un enemic exterior, però la realitat no fou pas aquesta, i la pretesa unitat nacional no quallà. L'informe dels generals plantejava aquesta possibilitat:

*"No cabe duda de que estos preparativos se dirigen a llevar al cabo los proyectos de atentar contra nuestro actual sistema, y que a ello cooperan Austria, Prusia i Rusia. Pero en esta confederación es probable que solo opere la Francia por su contacto con la península y por las dificultades políticas y militares que se oponen al paso de tropas extranjeras por su territorio, y aún cuando no hubiese obstáculos que lo impidiesen jamás podría desplegar más fuerzas que las que la misma Francia pudiera emplear por sí, empeñada sola en la guerra."*⁵¹

En cas d'invasió, l'esmentat informe realitzava uns càlculs molt optimistes i que a la llarga resultaren falsos:

"No siendo nacional la guerra que nos hiciera, no hallaría los auxilios que presta un Pueblo que defiende su causa, ni cabe en el entendimiento que su Gobierno descuidase sus dilatadas fronteras del Norte que numerosos ejércitos de otras potencias observan, dejando abandonado el interior a la voluntad extranjera. Estas consideraciones rebajan hasta cierto y determinado término la fuerza con que pudiera invadir, que aun queda más reducida, si se atiende a que la Topografía de la Península no permite desplegar ejércitos numerosos, los que por otra parte agotarían bien pronto los recursos de Subsistencias y la falta de estas, o las haría inútiles, o las reduciría a un límite muy inferior al objeto de sus grandes operaciones, que pone sus fuerzas en equilibrio con las que podemos oponerles, sin que los sacrificios que exija fuesen más allá de la posibilidad de armarla y sostenerla, sin tocar al recurso potente de los Pueblos de armarse en masa, lo que ellos mismos deben dictar en urgentísimo caso, y cuando otros remedios no les queden."

⁵⁰ "Memoria formada por el Secretario del Despacho de la Gobernación de la Península para dar cuenta a las Cortes del estado interior de la Nación en 1823" (ACD, lligall 88, expedient 4).

⁵¹ AHN, Estado, lligall 124, expedient 21.

A començaments d'abril alguns sectors del liberalisme espanyol i francès encara pensaven que l'entrada de l'Exèrcit francès a Espanya provocaria una revolució en aquell país, i això per dues raons: la primera perquè es comptava amb que els liberals concentrarien a l'Empordà un exèrcit de 40.000 homes, i la segona perquè l'exèrcit francès es declararia a favor de la Constitució⁵². No era una pensada descabellada, sobretot si es té en compte que les autoritats franceses frontereres tenien ordres directes del ministeri de l'Interior per evitar l'entrada d'espanyols, ja que *“les revolutionnaires compteront plus sur la seduction que sur leurs propres forces, pour agiter la population et pour ébranler la fidelité du Soldat”*⁵³.

Entre les mesures preses per les Corts destaca l'aprovació per 84 vots (entre ells els dels catalans Surrà, Grasses, Bages, Prat i Rubinat) contra 53 (Septien, Martí, Adan i Torner) de la proposta que en cas de necessitat, i que el govern canviés de residència, també ho farien les Corts⁵⁴. El govern havia decidit també, amb el suport de les Corts, de traslladar la capital del regne cap al sud per evitar que amb una ràpida entrada de les tropes franceses es fessin amb el control de Madrid en pocs dies i amb la direcció del país (rei, govern i Corts). S'oposà a l'adopció d'aquesta mesura el diputat català Septien, assenyalant que abans de prendre aquesta decisió se n'havien d'haver pres d'altres per tal de declarar la *“guerra de muerte, sin cuartel a nadie”*:

“Yo no veo que se haya preparado la opinión pública como era preciso para llegar a tomar esta determinación; yo no veo que se hayan tomado todas las demás providencias que son necesarias antes de esa resolución; y no habiendo visto nada de esto, ¿me atreveré a votar una traslación repentina? No señor. Yo quisiera que antes que las Cortes tomasen esta resolución hablasen a nuestros comitentes del objeto que se proponen, de la guerra atroz que se va a principiar, y los pusiesen en estado de manifestar su opinión y la voluntad de la mayoría de la Nación.

*Yo no veo que se hayan tomado, particularmente por parte del Gobierno, las providencias que me parece debían haberse adoptado, y solamente he visto que por parte del Gobierno se ha pedido la última quinta extraordinaria, que tardará mucho en efectuarse, y todos los bienes nacionales del Crédito público; esto es lo único que he visto que se ha propuesto para la defensa de la Nación. Yo aseguro que si se pusiesen 15.000 valientes a la derecha del Ebro, y se declarase la guerra nacional, guerra de muerte y de exterminio contra los extranjeros, porque cuando no se respeta el derecho de gentes no debe respetarse el de la guerra, yo aseguro que ese nieta de San Luis no vendría rápidamente sobre la capital como algunos han querido hacer creer.”*⁵⁵

⁵² Vegeu l'informe de la policia al prefecte de Perpinyà amb data de 19 d'abril de 1823 (ADPO, lligall 4MP-82).

⁵³ Carta del ministre de l'interior francès al prefecte dels Pirineus Orientals amb data de 4 de desembre de 1822 (ADPO, lligall 4MP-259).

⁵⁴ DSC, ext.1822-1823, pàg.1.492-1.498, sessió 135 de 15 de febrer.

⁵⁵ DSC, ext.1822-1823, pàg.1.493-1.494, sessió 135 de 15 de febrer. Adan presentà una proposició junt a altres diputat que plantejava a les Corts de declarar *“que la guerra que nos amenaza, en caso de efectuarse, es absolutamente nacional y más pérfida y atroz que la invasión de Napoleón, y por lo mismo no se admitirá transacción alguna que no sea conforme con la ley fundamental”* (DSC,

Davant la imminència de la invasió francesa, a començaments de març, les Corts instaren al govern perquè pressionés al rei per tal que decidís el punt on havien de traslladar-se ell i el govern, perquè el rei s'estava fent l'orni, confiant en no sortir de Madrid i així facilitar el seu "alliberament" per part dels francesos⁵⁶. Finalment, el rei assenyala, davant la pressió de les Corts, la ciutat de Sevilla per a traslladar la cort i el govern⁵⁷, tot i que el rei encara es feu el ronsa al·legant diverses malalties, fins que el dia 19 emprengueren la marxa cap a la capital andalusa, on arribaren el dia 10 d'abril⁵⁸. Per tal d'acompanyar al govern en el seu desplaçament a Sevilla, s'oferiren voluntàriament un miler de milicians de Madrid, encapçalats pel diputat català Surrà, oferiment al qual s'hi afegiren altres milícies. Per aquest motiu el diputat català Adan manifesta que els acords que es prenguessin per a premiar aquest milicians madrilenys fossin extensibles a la resta perquè "*si se verifica la invasión, los facciosos serán los que formarán la vanguardia, y los milicianos serán el objeto más señalado de su persecución*"⁵⁹. El 22 de març marxaven de Madrid en direcció a la capital andalusa els diputats de les Corts, que hi arribaven l'11 d'abril⁶⁰. Tot i que aquesta decisió ha estat criticada, no fou del tot descabellada, ja que, per exemple, evità la realització d'uns rebomboris mercenaris a la capital els dies 18 i 19 de març, preparats pels reialistes⁶¹, i evità que el govern i el rei

ext.1822-1823, pàg.1.501, sessió 136 de 16 de febrer). MIRAFLORES: Apuntes..., pàg.177, assenyala que "*la quinta que los debía llenar [los ejércitos] se estaba haciendo, y no había con que vestir los reclutas, ni un solo fusil en almacenes, ni pólvora apenas*".

⁵⁶ Gaceta de Madrid, de 3 de març de 1823, pàg.13, que inclou les actes de la sessió de les Corts de 2 de març de 1823.

⁵⁷ Gaceta de Madrid, de 4 de març de 1823, pàg.17-18, que inclou les actes de la sessió de les Corts de 3 de març de 1823.

⁵⁸ Gaceta de Madrid, de 20 de març de 1823, pàg.102, que inclou les actes de la sessió de les Corts de 19 de març de 1823. Vegeu la interessant descripció de la situació del rei i la família reial durant aquests dies que en fa COPONS y NAVIA: Memorias..., pàg.131-135. També PEREZ GARZON: Milicia..., pàg.333-342. Vegeu també MESONERO: Memorias..., pàg.231-253. Vegeu la proclama del Cap polític de Tarragona comunicant la marxa "Habitantes de la Provincia de Tarragona", Tarragona, 31 de març de 1823, justificant-la per les "*amenazas de un gobierno desagradecido*".

⁵⁹ Gaceta de Madrid, de 6 de març de 1823, pàg.36, que inclou les actes de la sessió de les Corts de 5 de març de 1823.

⁶⁰ Per aquest periple, vegeu les memòries que el mateix Ferran VII va escriure: Itinerario de nuestro viaje a Sevilla en el año 1823, precedidos de las causas que lo motivaron, a l'APR, PRFVII, t.69 (reproduït per Miguel ARTOLA: Memorias de tiempos de Fernando VII, Madrid, 1957, pàg.444-473) i el relat que en fa BAYO: Historia..., III, pàg.68-155, que assenyala (pàg.72) que "*como era público el aborrecimiento de Fernando a la libertad, y sus ardides e incesantes esfuerzos para derrocarla, los pueblos del tránsito ocupaban a bandadas el camino, y recibiendo con frialdad y aun con desdén a la familia real, aplaudían a las Cortes y daban muestras de un hervoroso entusiasmo por la Constitución*". Vegeu també les memòries del general que l'acompanyà en aquest recorregut.

⁶¹ Carta del Prefecte dels Pirineus Orientals amb data de 26 de març de 1823 (ADPO, lligall 4MP-259).

caiguessin ràpidament en mans de les tropes franceses que arribaren a Madrid el mes de maig. Amb aquesta decisió, a més, s'intentava seguir el model de la guerra del francès, tot esperant una reacció massiva i unitària del poble espanyol contra l'exèrcit invasor.

El mes de febrer el govern reorganitzà l'exèrcit per fer front a la invasió, creant dos exèrcits d'operacions i dos de reserva, i el primer d'operacions dirigit pel general Mina estava integrat per les tropes que hi havia a Catalunya (uns 21.000 homes quan, segons Mina, en feien falta 25.000 només per guardar les places)⁶², i el segon comandat per Ballesteros amb les tropes del País Basc, Navarra, Santander i Castella⁶³. El mes de març, davant la segura entrada de l'exèrcit francès, el govern espanyol havia decretat d'ampliar els exèrcits d'operacions de dos a quatre i crear un cinquè cos de reserva a Andalusia comandat pel general Villacampa. A Catalunya el primer exèrcit d'operacions comandat per Mina, segons Miñano, *"podría componerse, en aquella época, de unos veinte y cuatro mil hombres; pero estaban diseminados de tal manera, que los Franceses no hallaron cuatro mil reunidos en ningún punto. Parece sin embargo que no hubiera sido difícil reunir catorce o diez y seis mil hombres, después desguarnecidas las principales plazas, abandonando momentáneamente el país al cuidado de las milicias nacionales"*⁶⁴. El segon exèrcit d'operacions comandat per Ballesteros (Navarra, Aragó i València), es retirà tant bon punt entraren els francesos fins a València amb 16.000 homes, deixant la resta de províncies amb les guarnicions de plaça⁶⁵. El tercer exèrcit d'operacions comandat per La

⁶² MINA: *Memorias...*, I, pàg.413, que assenyala que destinà 15.000 homes a guardar les places, restant-li 6.000 homes d'exèrcit mòbil.

⁶³ MIÑANO: *Examen...*, vol.I, pàg.182-184. Miñano deia que calien tres exèrcits d'operacions a la frontera, un a Catalunya, un a Aragó i un altre a Navarra, per assegurar la defensa dels Pirineus. COSORES "¿Por qué ...?", pàg.254-257, assenyala que els liberals, moderats i exaltats, tenien tres conceptes erronis sobre la realitat polític espanyola que els feren prendre mesures desencertades, sobretot en aquests moments de crisi, aquestes "ilusiones" que diu ella serien primera pensar "que la Ilustración, la opinión pública gobierna el mundo", segona pensar "que la totalidad del pueblo español se alzaría, como en 1808, contra la intervención, y que los franceses, y también otras naciones europeas, se rebelarían contra los tiranos", i tercera pensar que "Inglaterra debía apoyar y apoyaría a la revolución española".

⁶⁴ MIÑANO: *Examen...*, vol.I, pàg.202. GALLI: *Memorias...*, pàg.119-124, xifrava en 19.000 soldats (10.000 soldats, 6.000 milicians i 3.000 miquelets) i 1.200 cavalls la força de l'exèrcit de Mina. COPONS y NAVIA: *Memorias...*, pàg.136 ha escrit d'aquest exèrcit que "era el que se defendía con mayor tesón; pero teniendo contra sí las enormes fuerzas de los franceses y el odio de la mayor parte de los pueblos, por la vejaciones y atrocidades que cometía su Ejército". HUGO: *Histoire...*, I, pàg.200-204, xifra en 36.000 homes la força de Mina: 14.000 milicians i 22.000 soldats, però que degut a la seva estratègia només en tenia mòbils entre 10.000 i 12.000 soldats i entre 5.000-6.000 milicians, és a dir menys de la meitat. Finalment WALTON: *The revolutions...*, pàg.289-293, situa en 21.000 els homes a les ordres de Mina.

⁶⁵ Una visió crítica de la campanya de Ballesteros a LÓPEZ PINTO: "Bosquejo...", pàg.305-364. També CRONOLOGIA de los sucesos más memorables ocurridos en todo el ámbito de la Monarquía Española; desde el año 1759 hasta 1836, por Don José Presas; Madrid, 1836, pàg.100 assenyala que "La

Bisbal ocupava el centre de la península (Castella-La Manxa i Extremadura) amb 12.000 homes⁶⁶, i el quart el nord-oest peninsular (Castella-Lleó, Astúries i Galícia) manat pel comte de Cartagena, Morillo, amb uns 10.000 homes⁶⁷. Als qual caldria afegir els de l'exèrcit de la reserva⁶⁸. També es reorganitzà la Milícia, en funció d'estar en províncies ocupades pels francesos o no⁶⁹. Sorpren que amb les abundats notícies públiques que corrien sobre els moviments de l'exèrcit francès a la frontera no es preparés una resistència a la seva entrada, perquè es coneixien perfectament els punts per on havien de fer-ho⁷⁰.

L'exèrcit de Mina a Catalunya, presentava diversos problemes, segons Galli:

división y corrupción de varios generales españoles por una parte, y el influjo del partido contrario por otra allanaron todas las dificultades, y facilitaron a los franceses los caminos para apoderarse de todas las provincias y pueblos, en los que hallaron muy poca resistencia.” WALTON: The revolutions..., pàg.289-291, assenyala que l'exèrcit de Ballesteros comptava amb 18.400 homes, més 6.250 a les guarnicions.

⁶⁶ WALTON: The revolutions..., pàg.289-291, assenyala que el tercer cos comptava amb 8.310 homes, més les guarnicions de Badajoz: 2.400 i els homes d'Extremadura 4.190, és a dir 14.900 homes. Per ocupar Extremadura els realistes reclamaren contínuament l'ajut de les tropes portugueses, a mitjan mes d'agost els portuguesos tenien prop de Badajoz 12.000 o 13.000 homes (amb 800 cavalls) per entrar i assetjar la ciutat. A mitjan mes d'octubre fou nomenament Comandant general de l'Exèrcit d'Extremadura el mariscal de Camp Gregorio Laguna. (cartes amb dates de 17 d'agost, 29 de setembre i 18 d'octubre de 1823 a Papeles...).

⁶⁷ WALTON: The revolutions..., pàg.289-291, xifra en 9.000 els homes de Murillo més 1.500 de cavalleria i 4.000 en les guarnicions, 14.500 homes en total. Per Galícia vegeu MEIJIDE PARDO: Contribución ..., pàg.64-66 i 151-169. El comte de Cartagena després de la seva traïció va ser nomenat Capità general de Galícia i president de la seva Audiència (carta de la Regència a l'ambaixador francès amb data de 23 d'agost de 1823, dins Papeles...).

⁶⁸ L'anònim redactor de les OBSERVACIONES..., pàg.138-171, assenyala que l'exèrcit espanyol amb l'ajuda de la Milícia podia haver front a l'exèrcit francès amb veritables opcions de victòria: *“considerados así los dos egércitos que iban a medirse, nadie negará que por lo menos estaban muy equilibradas las ventajas. Si consideramos ahora que el teatro de la guerra para el uno era un país extraño, y que era su mismo suelo patrio el de su contrario, se verá cuantas probabilidades ofrecían a favor de este, no solo las circunstancias de entonces, sino el recuerdo de otras anteriores”*. WALTON: The revolutions..., pàg.289-293, xifra en total en 96.750 homes les forces armades espanyoles. SANCHEZ MANTERO: Los Cien Mil..., pàg.60-65, assenyala que els quatre cossos de l'exèrcit liberal agrupaven uns 80.000 homes, als quals havia de sumar-se els 52.000 que ocupaven les guarnicions de les places fortes. Una xifra que ens sembla massa elevada. Unes xifres que considerem exagerades, juntament amb ARTOLA: La España..., pàg.810, que accepta les que ofereix MIRAFLORES: Apuntes..., pàg.192, d'uns 60.000 homes. Per la seva banda Pedro SAIZ CASTELLANOS: Suplemento a las anotaciones sobre las campañas de Cataluña de 1822 y 23, Madrid, 1836, assenyala que el poder excepcional que les Corts donaren als generals en cap de l'exèrcit foren contraproduents: *“Viniendo así a crear cinco dictadores, independientes unos de otros, que eran los generales en jefe con el de la reserva, quedando sujetos a ella toda la nación o todos, excepto los miembros de las cortes y ministros”* (pàg.9).

⁶⁹ Vegeu les normes en la circular del secretari de Governació, datada a Sevilla el 27 de maig de 1823 (AHMT, Acuerdos, 1823-II, doc.497).

⁷⁰ El Centinela de los Pirineos Orientales, núm.22, de 17 d'abril de 1823, pàg.2-3, dona una informació acurada dels moviments d'Angulema a Baiona i de Moncey a Perpinyà abans de sortir de França. VILA: Sesenta años..., pàg.151, diu que *“solo Mina, en Cataluña, cumplía bravamente su deber haciendo cara a los invasores. Nuestros demás jefes militares, o les dejaban franco el paso, como hizo Ballesteros en Navarra y Aragón, o no cuidaban de otra cosa que de evitar encontrarse con ellos, cual efectuó Murillo al dirigirse a Galicia.”*

“Era la milicia nacional un poderoso auxiliar, con el cual no podíamos sin embargo contar siempre, puesto que no obstante su desprendimiento y sacrificios, no era prudente exigir de ella demasiado, en razón de que su salida a campaña era contraria al objeto del instituto. [...]. No podía pues contradecirse: a más de que eran la mayor parte de los voluntarios artesanos que hicieran ya un año de servicio extraordinario, y que por precisión debían volver a sus talleres para procurarse medios de subsistencia, incompatibles con una vida errante y belicosa. [...].

La mayor parte de los cuerpos de infantería que componían nuestro ejército vinieran a Cataluña desde lejanas provincias; algunos batallones de países diametralmente opuestos, y después de haber sostenido algunos meses de lucha; otros acudieran desde sus distritos, cual si se tratase de un paseo militar, sin haber traído consigo lo más indispensable. [...]. Un mal gorro, un raído uniforme y un par de zapatos o alpargatas; un saquillo con su estropeada camisa y algunos chimes para limpiar su fusil: ved su más común equipaje.”⁷¹

Per fer front a aquests problemes Mina reorganitzà el seu exèrcit. Per una banda nomenà nous governadors de les places fortes: Roten de Barcelona (4.000 homes), Santos San Miguel de Figueres (2.500), Bellido de Lleida (1.500), Perena de Tarragona (2.000), Fernández de Cardona (800), Vigo de la Seu d’Urgell (1.200), Millán de Tortosa (1.000) i Riego d’Hostalric (800); i per altra l’exèrcit d’operacions restà dividit en quatre divisions comandades per Milans la primera (amb dues brigades, la segona comandada per Llobera) amb 2.600 homes, Manso la segona amb 1.200, Mier la tercera amb 1.200, i Gurreea la quarta amb 1.400⁷². Mina, doncs, dissenyà una estratègia consistent en disseminar les seves forces en les diverses places fortes i des d’aquests punts fatiguar les tropes franceses⁷³. Un pla que era perfectament conegut pels francesos que quan entraren a Catalunya es dedicaren a dominar la major part del territori, deixant aïllades les places fortes⁷⁴.

Però els problemes de l’exèrcit constitucional continuaven essent de caràcter econòmic i els proveïdors es negaren a continuar subministrant-li pa i pinso. Els problemes eren especialment greus a la província de Girona, precisament per on havia d’entrar l’exèrcit francès. Mina els exigia 280.000 rals per unes operacions que l’exèrcit havia de fer per Solsona i Lleida, i la Diputació passà el mort a l’ajuntament de Girona, al·legant la rapidesa amb que calien els diners:

⁷¹ GALLI: *Memorias...*, pàg.120-122.

⁷² GALLI: *Memorias...*, pàg.124-132.

⁷³ La justificació d’aquest pla a GALLI: *Memorias...*, pàg.132-137, que descarrega a Mina de tota responsabilitat: “la preferència dada a un jénero de guerra sobre otro no fue pensamiento de Mina. Cerca del Gobierno supremo d ella nación hablase establecido una Junta de defensa, la cual dirijia las operaciones de los jenerales en jefe, prohibiéndoles apartarse de sus instrucciones. [...]. Mandara la Junta tomar la defensiva, y Mina la tomó” (pàg.133). Vegeu una descripció d’aquestes places a les pàg.111-119.

⁷⁴ SANCHEZ MANTERO: *Los Cien Mil...*, pàg.73-74. Aquesta estratègia ha estat criticada per GIL NOVALES: *Las Sociedades...*, I, pàg.287: “Espoz y Mina pensó más en su propia situación

“Que sin pérdida de momento, bajo su más estrecha responsabilidad, y sin excusa ni pretexto alguno, procediese a verificar por todo el día de mañana la exsacción de la referida cantidad del modo que fuese más expédito y conveniente, bajo la religiosa seguridad del reintegro, que se afianzará con los productos de una contribución extraordinaria de guerra que se impondrá a toda la Provincia.”⁷⁵

L'ajuntament tornà la pilota a la Diputació manifestant *“no tener caudales a mano para aprontar dicha cantidad, ni menos entiende pueda hallarlos prestados, cuando faltando a las solemnes promesas ha dejado de cumplir con el reintegro a varios prestamistas, que se hallan aun en descubierto con descrédito suyo”⁷⁶*. La Diputació deixà el cas a mans del Cap polític, que pretenia exigir-lo “manu militari” al mateix temps que informava a Mina. Però finalment la Diputació ordenà que Girona pagués la meitat dels 280.000 rals i l'altra meitat els pobles de la província, mitjançant un préstec forçós dels *“vecinos pudientes”* o *“capitalistas y comerciantes”⁷⁷*. En la seva comunicació als pobles la Diputació deia que:

“Aunque esperaba de su patriotismo y celo, y del de sus administrados, que a su insinuación se prestarán desde luego al momentáneo sacrificio que se les exige; puesto que no puede serles indiferente la suerte de las valientes Tropas Nacionales, cuya subsistencia pudiera verse comprometida; debía sin embargo prevenirles, que todos y cada uno de los Consejales quedan responsables bajo sus bienes del exsacto cumplimiento de esta orden.”⁷⁸

El cert fou que quinze dies més tard tan sols s'havia recollit un 10% dels 14.000 duros⁷⁹. Però les notícies que arribaven de la frontera no eren gens positives i la Diputació decidí d'enviar la seva paperassa a Barcelona:

“Anunciaban la llegada de nuevas tropas francesas al Ejército dicho de observación; sobre la salida del Gobierno y de las Cortes de Madrid, y sobre la necesidad de tomar en consecuencia las convenientes precauciones a fin de poner a salvo los papeles de la Secretaría y garantizarse la misma Diputación de la sorpresa y desorden que podría ocasionar una invasión repentina de los franceses, estando Gerona tan inmediato a la Frontera.”⁸⁰

A mitjan mes d'abril la Diputació de Girona decidí de constituir la *“Junta auxiliar de la defensa Nacional”* davant *“la próxima invasión del Ejército enemigo por la frontera de esta Provincia, [después] de haberse verificado ya por la parte de Yrún el día 7 del*

personal que en encabezar una defensa heroica. No hablaré de traición, concepto siempre un tanto equívoco, aunque muchos escritores lo hayan empleado respecto de Mina”.

⁷⁵ “Actes Diputació Girona”, sessió de 24 de març de 1823, fol.34.

⁷⁶ “Actes Diputació Girona”, sessió de 25 de març de 1823, fol.35

⁷⁷ “Actes Diputació Girona”, sessió de 29 de març de 1823. Lloret pagaria 40.000 rals, Sant Feliu, Cadaqués i l'Escala 30.000 cada un i Begur 10.000 rals.

⁷⁸ La Diputació va fer retirar les esqueles que passava l'ajuntament per cobrar aquesta contribució perquè no s'indicava que els que s'havia de pagar era la meitat del total, motiu pel qual *“aparecerá esta Diputación bajo un aspecto nada favorable”*, ahora que decidia alleugerir els impostos extraordinaris sobre Girona, Lloret, Sant Feliu de Guíxols, Maçanet de Cabrenys i Olot *“las que más han padecido por causa de los facciosos, unas por los saqueos e incendios que han sufrido, y otras por las sumas con que han debido contribuir con desproporción a las restantes para la Defensa Nacional”* (“Actes Diputació Girona”, sessió de 30 de març de 1823)

⁷⁹ “Actes Diputació Girona”, sessió de 15 d'abril de 1823.

corriente”⁸¹, i separar de la MNV els que volien lluitar contra els francesos i desarmar als altres i la Milícia reglamentària⁸². També acordà la Diputació de demanar a l’ajuntament, a petició del canonge de la catedral i del comandant d’armes de Girona, que recaptés 15.000 duros per a mantenir la MNV -“*para la subsistencia de los beneméritos Milicianos y demás Yndividuos de la Fuerza armada que abandonasen sus hogares y familias para resistir a la Invasión estrangera*”-, mentre les corporacions eclesiàstiques es comprometien a aportar 4.000 dels 15.000 duros. Però el batlle de Girona manifestava “*los clamores de los Vecinos que se resisten a satisfacer el impuesto de los quince mil duros*”. Tot just s’estava tramitant aquest assumpte quan, a la reunió de les quatre diputacions catalanes amb Mina a Vic, s’acordà que la província de Girona havia d’aportar els quasi sis milions de rals dels trenta milions acordats⁸³. Mentre Milans, des de Figueres, demanava que en el termini de 48 hores se li subministressin quatre mil parells d’espardenyes, a la qual cosa la Diputació respongué que la única solució era “*autorizar al mismo general para que pueda exigirlos de los pueblos que sean más a propósito*”. Per la seva banda Mina digué al Cap polític que exigís a l’ajuntament de Girona 40.000 duros “*sin detenerse ni reparar en obstáculos que le puedan oponer a la esacción*”⁸⁴.

L’actuació de la Diputació era criticada pels caps de l’exèrcit que li retraurién la seva passivitat. Així el dia 16 d’abril es presentaren a la Diputació diversos oficials en representació de l’exèrcit aquarterat a la plaça, “*esponiendo la miserable situación en que se hallaban y la urgente necesidad que había de que se les facilitase alguna partida a fin de poder reemprender las salidas y marcha de esta ciudad, en el caso de ser invadida la Provincia*”⁸⁵. La Diputació els donà algunes cartes de pagament dels pobles propers perquè els mateixos militars les cobressin. L’endemà era Milans qui criticava les autoritats civils de la província per les mancances que tenia l’exèrcit i els demanava que cobressin el segon terç de la contribució⁸⁶. La Diputació acordà de fer un repartiment extraordinari: 3/5 parts a càrrec de la territorial i 2/5 a la comercial i industrial, “*en razón a que habiéndose seguido hasta ahora*

⁸⁰ “Actes Diputació Girona”, sessió de 30 de març de 1823, fol.43v.

⁸¹ “Actes Diputació Girona”, sessió de 14 d’abril de 1823.

⁸² “Actes Diputació Girona”, sessions de 14 i 15 d’abril de 1823.

⁸³ A Girona li tocaren 5.982.572 rals (“Actes Diputació Girona”, sessió de 15 d’abril de 1823). La distribució d’aquests sis milions entre els pobles de la província es realitzà, finalment, seguint les proporcions del cadastre de 1817 (sessió de 24 d’abril de 1823, fol.66-67 i circular de la Diputació Provincial de Girona. Secció de Contribucions, datada a Blanes el 25 d’abril de 1823).

⁸⁴ “Actes Diputació Girona”, sessió de 16 d’abril de 1823.

⁸⁵ “Actes Diputació Girona”, sessió de la nit del 16 d’abril de 1823.

⁸⁶ “Actes Diputació Girona”, sessió de 17 d’abril de 1823.

para el reparto de Contribuciones las bases del antiguo Catastro, era muy poco lo que habian satisfecho el Comercio y la Industria con respecto a la Agricultura, la cual habia sufrido hasta ahora casi todo el peso de los impuestos de la Provincia de Cataluña.” Tot plegat portava a que fossin els pobles els que rebessin, així els ajuntaments de l’Escala i Cadaqués es queixaren de que se’ls exigeixen contribucions extraordinàries per la Diputació i per Milans alhora, i que no podien pagar-les. Res d’estrany, si es té en compte que Milans ordenà al Governador de la ciutat de Girona que exigís militarment als seus veïns 100.000 duros el dia 18 d’abril, i la Diputació respongué que era *“una imposibilidad absoluta recoger los cien mil duros pedidos”*, però que *“no hallaba otro recurso para satisfacer en lo posible sus deseos que poner a su disposición la cantidad de dos mil duros de los que se están recaudando con el mayor trabajo en esta ciudad para atender al preciso e indispensable mantenimiento de la fuerza cívica”* i quatre mil més dels quinze mil que també recollien⁸⁷.

La situació de l’exèrcit, malgrat les importants victòries de Mina, era molt delicada per les dificultats de subministrament que tenia, tot i que les seves necessitats eren les primeres que s’atenien i que l’autoritat militar passava per davant de la civil per garantir el subministrament i cobrar les contribucions. Per exemple, a la província de Tarragona, segons informava l’Intendent: *“esta tesorería no puede menos que continuar sus libramientos a favor de los cuerpos militares de la provincia, por hallarse su caja exahusta de fondos y no poder desatender el mantenimiento de aquéllos”*⁸⁸. Aquestes dificultats s’agreujaren de forma inesperada per a la segona divisió comandada pel general Manso quan, el mes de març de 1823, els proveïdors de pa i gra del districte de Tarragona es negaren a continuar subministrant l’exèrcit pels problemes que tenien per a cobrar, i això obligà a exigir, via militar, que tots els pobles aportessin, en 48 hores, blat i ordi per l’exèrcit (quartera i mitja de blat i dos quartans d’ordi per cada mil habitants) tot i que la situació dels ajuntaments i dels pobles ja era prou nefasta⁸⁹. No es estrany, doncs, que a mitjan mes de març les Corts autoritzessin les diputacions provincials: *“para procurar el aumento de la fuerza militar a fin de hostilizar a las Tropas enemigas, armarlas, equiparlas y valerse al intento de cualesquiera fondos de contribuciones, caudales públicos, municipales y repartos vecinales.”*⁹⁰ I, a mitjan mes

⁸⁷ “Actes Diputació Girona”, sessió de 17 d’abril de 1823.

⁸⁸ Carta de l’Intendent de la província de Tarragona a l’ajuntament de Vilanova amb data de 22 de febrer de 1823 (Iligall 2.237 de l’AHMVG).

⁸⁹ Circular de 19 de març de 1823.

⁹⁰ ACA-RA, Registre 1.421, fol.132, expedient 238, caixa 23.

d'abril, es decretava que *“se le recojan todas las alhajas de plata y oro de las Iglesias y Conventos comprendidos los de Religiosas para destinarlas a la defensa de la Patria, exceptuando los vasos sagrados necesarios para el culto divino”*⁹¹. Una decisió que un mes més tard es discutia i s'aprovava a les Corts, amb l'argument que calia *“salvarlas de la rapacidad de los enemigos”*, i amb el suport exprés del diputat català Adan: *“para que nunca se dijese que las Cortes habían dejado de aprovechar un arbitrio para llevar adelante el sistema, pues aunque la cantidad que producian estas alhajas fuese poca, siempre ahorraria algún sacrificio”*⁹². Però, al mateix temps les Corts desestimaven per una petita diferència de vots, 55 a 51, una proposta feta per nombrosos diputats, entre ells els catalans Busaña, Salvato, Prat, Bages, i Septien, per tal que: *“en atención a las urgencias del Erario, se apliquen íntegras a los gastos de la nación todas las rentas procedentes de las fincas rurales y urbanas del clero secular, exceptuándose las casas rectorales y los palacios de los muy RR Arzobispos y Obispos”*⁹³.

Per afrontar aquesta situació crítica es reuniren el 4 d'abril a Vic representants de les quatre diputacions catalanes convocades per Espoz i Mina. La Diputació de Barcelona comissionà els diputats Serra i Franch i Casajemas amb unes instruccions molt concretes:

“No consentir en manera alguna que se cargue más a esta Provincia de lo que le corresponda, como una de las cuatro de la antigua Cataluña, habida razón de sus contribuciones pecuniarias y del servicio de armas. [...].

*Representar a dicho Jefe todo cuanto les sugiera su zelo sobre los inmensos abusos de todas clases, y sobre las multas que se imponen a los pueblos tanto en metálico como en subsidios de toda especie, demostrando la necesidad que hay de dar parte a la Diputación de todo lo que se ecsija, y que la recta administración e igualdad en los pagos y distribuciones de Caudales, son las primeras bases del contento general, y causas de la disminución de los impuestos. [...]. Oponerse a los arbitrios o contribuciones indirectas que tanto gravitan ya sobre la clase ínfima; e indicar siempre y cuando se trate de subsidios pecuniarios, q adelantos de contribuciones sobre las bases establecidas.”*⁹⁴

En aquesta reunió s'acordà d'imposar una contribució extraordinària de guerra de trenta milions que *“solo deben aprontar los pudientes de cada uno de los pueblos y cuya derrama jamás podrá gravitar sobre la clase menesterosa de los mismos.”*⁹⁵ Una

⁹¹ ACA-RA, Registre 1.421, fol.100-101 (16 d'abril de 1823), expedient 183, caixa 23.

⁹² *Gaceta Española*, Sevilla, 12 de maig de 1823, amb les actes de la sessió de les Corts del dia 11, pág.95-96.

⁹³ *Gaceta Española*, Sevilla, 12 de maig de 1823, amb les actes de la sessió de les Corts del dia 11, pág.96.

⁹⁴ *Actes de la Diputació de Barcelona*, vol.13, sessió de 26 de març de 1823, fol.63-65.

⁹⁵ Ban de la Diputació de Tarragona de 13 de maig de 1823 (ADB, lligall 85). Vegeu també ACA-RA, Registre 1.421, fol184 (21 de maig de 1823), expedient 333. La distribució per pobles es faria de la mateixa manera que la contribució ordinària i, dins d'aquests, faria la distribució una comissió

contribució que s'havia de recaptar en el termini d'un mes, comptant que els Intendents tindrien l'ajuda de l'exèrcit per a recaptar-la. La Diputació de Tarragona s'adreçava als habitants de la província amb aquestes paraules: "*no habrá guerra, porque el medio único para que no la haya, es el de prepararnos para ella*"⁹⁶. A la província de Lleida correspongueren 5.055.513 rals, que absorbia la que el 25 de març havia decretat la Diputació de 600.000 rals⁹⁷. La Diputació ordenà a mitjan mes de juny que s'apliquessin a aquesta qüestió "*todos los frutos que corresponden directa y personalmente a cualquiera que habiendo seguido la facción tomando las armas o auxiliándola con actos voluntarios y positivos, permanezcan e ella o en el ejército invasor o en Francia*"⁹⁸.

Els Caps polítics de les quatre províncies catalanes, dos representants de cada una de les tres diputacions (Ajuria i Alcoriza per Tarragona, Corts i Bosch per Girona, Roig i Sicar per Lleida), els diputats de la de Barcelona i l'Intendent de l'Exèrcit, José A. Conrat, es reuniren de forma extraordinària a Barcelona l'11 d'abril per tractar de posar en pràctica les diferents mesures adoptades a Vic el 4 d'abril⁹⁹. Els Caps polítics i els representants de les diputacions de Girona i Lleida manifestaren que:

"En ellas se hallaba muy escaso en numerario, por carecer enteramente de Comercio e industria, y estar limitada su riqueza a los solos productos de la agricultura, manifestaron ser absolutamente imposible que en el corto término de quinze días señalados por el Excmo. Señor General aprontase la provincia de Gerona los 5.982.762 reales 25 maravedies, y la de Lérida los 5.055.513 reales 3 maravedies que debían adelantar a cuenta de Contribuciones atrasadas, corrientes y venideras; y fundados en tales principios invitaron a esta Diputación [de Barcelona] a que les presentase en esta Provincia, más abundante en numerario, un préstamo reintegrable de los indicados fondos de Contribuciones."

La Diputació de Barcelona descarregà la responsabilitat vers l'ajuntament de la ciutat, i aquest manifestà que no podia perquè estava escurat i ben just si podria pagar la seva quota per:

nomenada per l'ajuntament i formada per "*los miembros de más arraigo, capital y reputación*", és a dir, les classes benestants locals (Per avançar els diners, s'emetien unes cèdules garantitzades amb el mig delme que l'Estat volia cobrar de nou als pagesos (per tant es pretenia cobrar el mig delme desaparegut -per part de l'ajuntament- i la contribució de consums que "teòricament" el substituïa). La seva distribució causà força polèmica, malgrat que el Cap Polític manà de fer-la seguint la proporció del cadastre, ja que alguns ajuntaments com el de Vilafranca decidiren de carregar més als propietaris no addictes al règim i desgravar als que formaven part de la Milícia ("Actes... Vilafranca", sessions de 16 de maig i 11 de juny de 1823). Per la Diputació de Barcelona hi assistiren Josep Casajemas i Francesc Serra i Franch (*Actes de la Diputació de Barcelona*, vol.13, sessió de 26 de març de 1823).

⁹⁶ Amb data de 24 de març de 1823 i signat per tota la Diputació en pes, un exemplar a AHS "Bandos Militares. 1823".

⁹⁷ Imprès de la Diputació de Lleida datat a Valls, el 9 de juny de 1823 (AHPL, caixa 1451).

⁹⁸ Ofici de la Diputació de Lleida datat a Valls, el 18 de juny de 1823 (AHPL, caixa 1451).

⁹⁹ *Actes de la Diputació de Barcelona*, vol.13, sessió d'11 d'abril de 1823, fol.126-127.

“los numerosos sacrificios que tiene hechos la Ciudad de Barna, ya en el equipo y armamento de su numerosa milicia, ya en las frecuentes salidas de la misma a puntos muy distante, ya en la formación y socorro de la división expedicionaria del Coronel Costa, ya en el adelanto que hizo al Señor General Mina de millón y medio de reales.”

Davant d'aquesta resposta els representants de les altres diputacions marxaren cap a les seves capitals.

A la Diputació de Barcelona li havien correspost 11.900.116 rals i 20 maravedis, i es decidí de recaptar els diners mitjançant cèdules de 1.000 rals que havien de fer-se efectives en quinze dies sota pena de multa de 10.000 rals, que posteriorment serien reintegrats a compte de les contribucions, i que es distribuïrien a cada Partit i als seus pobles¹⁰⁰. En una circular a les viles cap de Partit, la Diputació deixà clar que aquestes cèdules s'havien de repartir *“entre los vecinos pudientes incluso el Clero, debiéndose entender por tales vecinos, no solo los que de esta clase residen en las poblaciones sino también los ausentados de ellas por efecto de las facciones o de la epidemia del año 1821”*. D'aquests mil rals, les tres quartes parts anaven a compte de les contribucions (i destinades a qüestions militars) i la quarta part restant a compte de l'Hisenda pública (destinades a altres qüestions no militars). La Hisenda, la Diputació i l'Ajuntament de Barcelona es comprometien a donar mensualment 200.000 rals cada un per a reintegrar sis-cents cèdules cada mes mitjançant sorteig. Es deixava en mans de l'Intendent *“todo el vigor de su autoridad para obligar a los Ayuntamientos de la Provincia al pago de las Contribuciones”*, i s'advertia als pobles que *“no se admitirá excusa, réplica, reclamación, ni consulta alguna de Ayuntamiento o particular, hasta acreditar que queda satisfecho el importe de las cédulas que hubiesen tocado a la persona que intente reclamar, o al pueblo cuyo Ayuntamiento acuda sobre este asunto.”*¹⁰¹

A la província de Tarragona li tocaren 7.061.607 rals¹⁰², i la ciutat més carregada fou Reus amb 38.000 duros (760.000 rals), l'ajuntament de la qual expressà la seva protesta:

“Atendiendo la decadencia por desgracia harto notoria de las artes, la aniquilación del comercio que circunscrito en su mayor parte a las relaciones de estos vecinos con los de Valencia, acaba de recibir un golpe mortal con las ocurrencias que han sobrevenido en aquel Reyno; y la miseria en

¹⁰⁰ La distribució fou: ciutat de Barcelona 6.000 cèl·lules i pobles del seu Partit 120; Berga i el seu Partit: 400; Granollers, 80 i els seus pobles 435; Igualada 200 i als seus pobles 410; Mataró 270 i als seus pobles 470; Manresa 515 i als seus pobles 300; Terrassa 500 i als seus pobles 300; Vic 215 i als seus pobles 1.185; pobles del Partit de Santa Coloma de Farners 100; Partit d'Olot 300 (Actes de la Diputació de Barcelona, vol.13, sessió d'11 d'abril de 1823, fol.129.

¹⁰¹ Actes de la Diputació de Barcelona, vol.13, sessió d'11 d'abril de 1823, fol.127-131.

¹⁰² Vegeu la descripció i les normes per recaptar-la a “La Diputación de Tarragona a los pueblos de su provincia”, Tarragona, 13 de maig de 1823.

*que se halla sumergida la clase agrícola a consecuencia de la escasez de las cosechas últimas, demuestran demasiado a este ayuntamiento la imposibilidad de aprontar el expresado anticipo con la perentoriedad de que manda V.E.*¹⁰³

Però la protesta no fou pas escoltada i s'acabà repartint la quota entre els més “*puidentes*” tal i com establia la normativa. A la ciutat de Tarragona li tocaren 30.000 duros, i les dificultats per a distribuir-los i cobrar-los foren enormes, especialment les quantitats assignades al clergat, a les cases de comerç estrangeres i al terratinents amb terres a altres municipis¹⁰⁴. A més cal tenir en compte que tots estiraven d'aquests 30.000 duros, especialment el Cap polític, les obres de fortificació i les tropes de Manso, i aquestes urgències feien que els constrenyiments i multes als regidors i als deutors fossin constants el mes de maig.

L'entrada de les tropes franceses a Catalunya accelerà els constrenyiments i exigències de la contribució extraordinària de guerra:

*“La guerra se ha declarado; los franceses pisan el distrito, y el orgullo y decoro Nacional están amenazados de eterna ignominia, si los buenos Españoles no se prestan a toda clase de sacrificios. En tal crisis, no alcanzando la mano de nuestro paternal Gobierno a remediar como quisiera nuestras escaseses; mi deber con la Patria, con la Provincia de Tarragona, con el bien general, y particularmente con esta Plaza escigen que pida el resto del cupo señalado a los Pueblos en el anticipo de los treinta millones.”*¹⁰⁵

Els diners que s'anaren recaptant d'aquesta contribució anaren directament per al manteniment de la segona divisió de l'exèrcit liberal a Catalunya, comandada pel general Manso. El mes de juny, però, l'ajuntament de Reus encara proposava a la Diputació de substituir aquesta i d'altres contribucions amb una part de la collita, perquè així seria menys carregosa als pagesos:

“Si jamás pueblo alguno se ha visto en la necesidad de aprovechar y valerse de cuantos recursos se le puedan presentar, es en el día la España y particularmente las quatro provincias de Cataluña. Aniquilado y exánime el Comercio enteramente destruida la industria; fatigada y atrasada la agricultura por la ingratitud con que el tiempo por tres o quatro años consecutivos ha correspondido a los afanes del labrador negándole las cosechas de todos los frutos; la devastación de un año de guerra civil; y el tener que hacer frente a un enemigo exterior que quiere acabar de anonadarnos, nos ponen en la precisión de adoptar todos aquellos medios por estraordinarios que parezcan, para salir del terrible conflicto en que nos hallamos.

Uno de los recursos que se nos presenta, tal vez el más poderoso y productivo que conoce Nación alguna, es el de los diezmos. La una mitad queda ya consignada por V.E. a tan sagrado objeto con

¹⁰³ Cartes de l'ajuntament de Reus a la Diputació de Tarragona amb dates de 30 d'abril i 8 de maig de 1823 (AHMR, lligall 2.7.2.2). Vegeu també les Actes municipals, 1821-1824, sessions de 8 i 20 de maig i 7 de juny de 1823 (AHMR).

¹⁰⁴ Vegeu els tràmits realitzats a la ciutat de Tarragona on correspongueren 600.000 rals dels 7.061.607 que tocaren a la província, a Acuerdos, 1823-II, vol.31, sessions del 21 al 26 d'abril i de tot els mesos de maig i juny, també a Acuerdos, 1823-III, vol.32, sessions del mes de juliol (AHMT).

¹⁰⁵ Ban del general Manso amb data de 28 de maig de 1823, vegeu també l'ofici del Cap polític de Tarragona als seus ajuntaments amb data de 27 de maig de 1823 (Acuerdos, 1823-II, vol.31, doc. 463 i 473, AMHT).

su circular de 13 de Mayo próximo pasado y la otra mitad está señalada al mantenimiento del culto y de sus Ministros.

Parece que no es difícil el conciliar en esta parte lo prescrito por la ley con lo que exigen las imperiosas circunstancias del día; a saber dejar salva la manutención del clero y aprovechar el sobrante del medio diezmo para hacer frente a los gastos del estado, aliviando al mismo tiempo al labrador de las contribuciones en dinero que le son mucho más sensibles que en frutos, como lo experiencia nos lo acredita. Para ello sería conducente encargar la colección de un diezmo a las Juntas de veinteno agregando a dichas Juntas como otro vocal el párroco de su respectivo pueblo, y de sus productos dotar con el máximo al clero que se halla con derecho a percibirlos. De este modo se ahorrarían muchísimos gastos en la colección de los frutos; al labrador no le sería tan molesto de satisfacer de una vez los dos veintenos como cada uno separadamente; se unirían los intereses del Clero con los del estado con las ventajas que se dexan considerar; desaparecerá la misteriosa, o más bien monstruosa administración e inversión que han dado a este recurso las Juntas Diocesanas, las cuales han percibido los medios diezmos, y han dexado en la miseria [a una parte del clero].”¹⁰⁶

Quatre dies abans que l'exèrcit francès entrés a Catalunya, i quan els francesos ja havien capturat sis vaixells catalans¹⁰⁷, el Cap polític de Girona es dirigia als habitants de la província comunicant-los que l'exèrcit francès ja havia entrat pel Bidasoa, i que “*Uno de mis primeros deberes es el de haceros conocer los males que esta invasión acarreará sobre vosotros, sobre vuestras familias, sobre vuestros intereses*”¹⁰⁸. Afegia que els francesos, igual que havien fet el 1808, entraven a Espanya amb paraules de pau, però que el seu objectiu era el mateix, “*apropiar a la Francia la hermosa Cataluña. [...] Las riquezas, la industria, las fábricas de la fértil Cataluña son solo lo que escita la ambición de la Francia*”. I cridava els gironins a que:

“Empuñen nuevamente vuestros robustos brazos las armas que manejaron ya una vez con tanta gloria y conozcan a su costa los enemigos de vuestra prosperidad que los españoles nunca quisieron depender de la voluntad de los extraños, y que el pecho catalán es el muro inexpugnable donde se estrelló y estrellará para siempre el orgullo y la ambición de los usurpadores y tiranos.”

L'1 d'abril, Mina publicà un ban dirigit als catalans “*con objeto de interesar a los pueblos para que nos ayudaran en la nueva lucha que nos preparaban los extranjeros*”, i en el qual entre altres coses es deia que “*si ejércitos de otras naciones hollasen nuestro territorio, el soldado extranjero aprenderá quanto es más honroso hacer libre a su patria que esclavas a las ajenas, o le demostraremos que los españoles que supieron conquistar su independencia y su rey son los mismos que se han propuesto no desprenderse de su rey ni de*

¹⁰⁶ Carta de l'ajuntament de Reus a la Diputació de Tarragona amb data d'1 de juny de 1823 (AHMR, lligall 2.7.2.2).

¹⁰⁷ Es tractava dels vaixells “Sant Antoni” de la Selva, “La Fortuna” de Palma, “La Antonia” de Blanes, “Terror” d'Arenys, i “Vicenç Ferrer” de Mataró. Informe del cap de policia de Colliure al prefecte dels Pirineus Orientals amb data de 18 de maig de 1823 (ADPO, lligall IMP-288).

¹⁰⁸ “Habitantes de la provincia de Gerona” i “Milicianos de la Provincia de Gerona”, tots dos datats a Girona el 14 d'abril de 1822, i reproduïts a *El Centinela de los Pirineos Orientales*, núm.22, de 17 d'abril de 1823, pàg.3-4 (una còpia manuscrita a les actes de la Diputació de Girona).

su libertad”¹⁰⁹. El dia 24, un cop les tropes franceses havien entrat a Catalunya, Mina dirigí un nou manifest des d’Olot, aquest cop dirigit als “*hombres libres de todos los países*”, i especialment a les tropes franceses: “*nuestros soldados desean más bien abrazar a los vuestros que combatir con ellos por ideas en que sin dificultad está conforme la inmensa mayoría de unos y otros*” i a tots els europeus en general: “*volved los ojos hacia la más injusta, la más ominosa de las agresiones; volvedlos hacia la decisión, la imperturbabilidad con que nos aprestamos a resistirla*”¹¹⁰.

Resulta força interessant d’observar que Antoni Satorras, des de Tarragona i amb data de 8 d’abril, quan encara no havien arribat les notícies que l’exèrcit francès ja havia passat la frontera i entrat a Espanya, manifestés al seu corresponsal a València, Miquel Bonich, que: “*no creo que el peligro esté tan inmediato que sea preciso tomar las medidas con precipitación teniendo la vanguardia de Cataluña que es donde tendrán que entretenerse más los gavachos, quando por otra parte tampoco parece que sea su intento dar la corrida por este lado.*” És a dir, per una banda errava al preveure l’entrada dels francesos, però, per l’altra, l’encertava quan assenyalava que els francesos no entrarien primer per Catalunya i que seria aquí on trobarien més resistències. Davant la proposta del Bonich de traslladar la família a Malta, Satorras manifestava que era una decisió lliure, però que:

*“A mi se me figura que los franceses no han de venir para matar y destruir a todo viviente en cuyo caso más perderían que ganarían en la desesperación de los que se les quita toda alternativa, y es por eso que no veo en esta guerra los proyectos de emigración que se formaron y se cumplieron en la pasada. Con trasladarte a un pueblo grande y abierto para vivir allí oscuramente podrías quizás conseguir el justísimo fin de salvarla, y esto es lo que yo pienso hacer con la mía.”*¹¹¹

En una carta amb la mateixa data i a un altre corresponsal de València, Sagristà i Soler, després de fer-li esment del bloqueig que patí la ciutat per part dels reialistes, assenyalava que “*todo puede darse por bien empleado con el fuerte escarmiento que se han llevado aquellos pícaros e ilusos. Es presumible que os dexen en sosiego, mientras no les venga el auxilio de afuera*”¹¹². Pel que fa a la previsible invasió francesa manifestava que:

¹⁰⁹ “Dn. Francisco Espoz y Mina”, Vic, 1 d’abril de 1823 (AHCG, , i MINA: Memorias..., II, pàg.5-6).

¹¹⁰ El manifest es publicà en castellà i francès. El manifest fou reproduït en un altre que signà el Cap polític de Barcelona Fernando Butrón el 28 d’abril de 1823: “Habitantes de la provincia de Barcelona”. Vegeu també MINA: Memorias..., II, pàg.10-11

¹¹¹ Carta amb data de 8 d’abril (CA-51, fol.203-204).

¹¹² Carta amb data de 8 d’abril de 1823 (CA-51, fol.205-206).

“Apuradillo se verá cada hijo de vecino que tenga que perder y como por otra parte aun quando no nos visiten los ultras también presumo que padecerá más o menos el que se encuentre con algunos medios de que echar mano para subvenir a las necesidades públicas. [...] Generalmente hablando no se observa en esta guerra que las gentes traten de emigrar como en la pasada, porque unos quieren resistirse y los de los privilegios y de la superstición agacharse; sobre que tampoco han de venir los franceses con intento de destruir porque entonces introducen la desesperación, y ha de venir toda la Francia.”